

---

# ROMANICA

Director: Demetrio Gazdaru

**4**  

---

**1971**



---

INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA  
LA PLATA 1971

INSTITUTO  
DE  
FILOLOGÍA ROMÁNICA

*Director*

Prof. Dr. DEMETRIO GAZDARU

*Secretario de la Revista*

Prof. Dr. JORGE DÍAZ VÉLEZ

ROMANICA

*Colaboradores del presente tomo:*

Josefa Luisa Buffa, Jorge Díaz Vélez, César A. Fernández,

Hans Flasche, D. Gazdaru, E. Lozovan, Eusebia Herminia

Martín, A. Suárez Pallasá, Hernán Urrutia Cárdenas.

*Dirección postal de la Revista:*

Casilla de Correo 131 - La Plata (Argentina)

ROMANICA



# ROMANICA

Director: DEMETRIO GAZDARU

4

1971



INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
LA PLATA 1971



## ANTIGUAS REFERENCIAS SOBRE EL DIALECTO ISTRORRUMANO

*Al Profesor Juan Antonio Sidoti  
amistad y gratitud.*

Al concluir una comunicación sobre el «descubrimiento» del dialecto istrorrmano, que hemos presentado al *I Congreso Internacional de Dialectología General*, de 1960<sup>1</sup>, prometimos volver sobre el asunto para poner a disposición de los estudiosos todo el material inédito que había constituido la base de nuestra investigación.

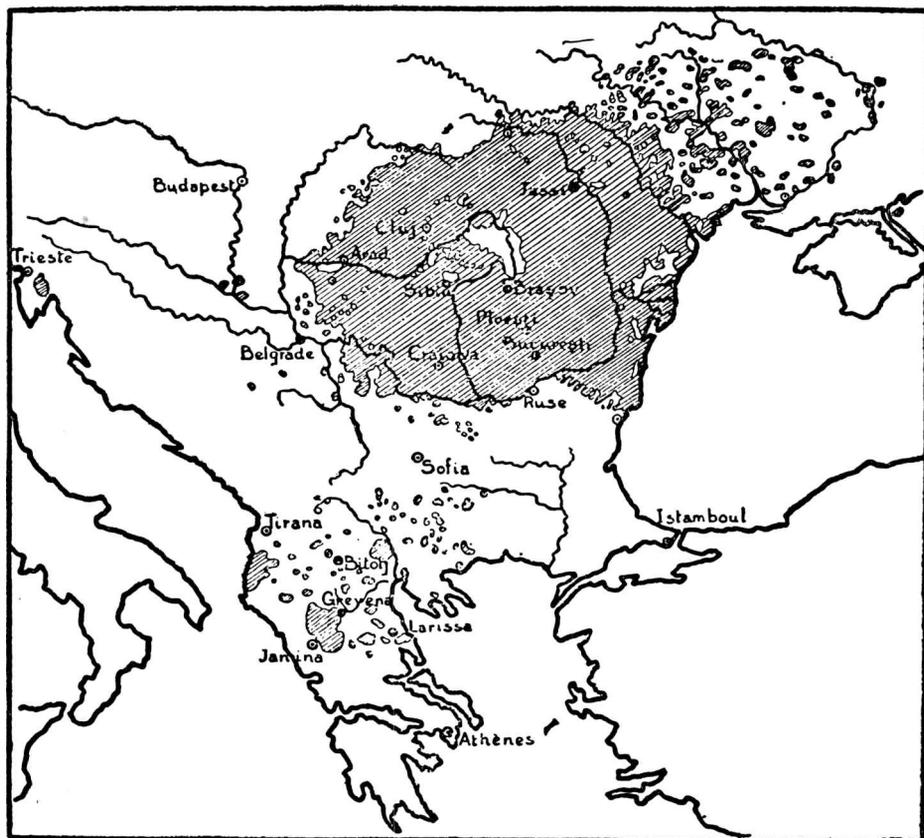
Incorporamos, pues, al texto de entonces, la documentación respectiva y agregamos otras informaciones más —algunas desconocidas por los dialectólogos— referentes a la época anterior al año 1846 que habíamos fijado como punto de partida para las consideraciones expuestas en aquel Congreso.

La invasión eslava dirigida hacia el Sur y Oeste de la Península Balcánica contribuyó a la fragmentación de los primitivos rumanos carpato-danubianos en tres grandes bloques:

1. El grupo más numeroso nórdico, es decir los actuales dacorrumanos.
2. Los rumanos meridionales, conocidos mejor bajo la denominación de macedorrumanos con los cuales se agrupan también los meglennorrumanos.
3. Los antepasados de los istrorrumanos, o los rumanos occidentales.

Según las conclusiones a que han llegado los historiadores de la lengua rumana, los últimos en desprenderse del tronco primitivo fueron los antepasados de los istrorrumanos. La fecha de tal acontecimiento se puede establecer sólo aproximadamente y en base a dos características lingüísticas: en el dialecto istrorrmano se ha notado la presencia de ele-

<sup>1</sup> D. GAZDARU, *El "descubrimiento" del dialecto istrorrmano. Datos desconocidos y documentos inéditos*, en *Communications et Rapports du Premier Congrès International de Dialectologie Générale (Louvain du 21 au 25 août, Bruxelles les 26 et 27 août 1960)*, Première partie, Louvain, 1964, pp. 154-162.



La fragmentación de los rumanos en tres grupos: nórdicos (dacorromanos), meridionales (macedo — y meglénorrumanos), occidentales (istrorrumanos). Según el mapa XLIX de SEVER POP, *La Dialectologie*, I, Louvain, 1950, p. 670.

mentos antiguos eslavos, paralelos o comunes con los respectivos influjos eslavos en los otros dos grandes dialectos y en el dialecto istrorrumano falta un influjo húngaro. Estas dos circunstancias significan que los rumanos occidentales se apartaron del tronco primitivo antes de la invasión húngara, pero después de los más antiguos contactos lingüísticos con los eslavos. Entonces el desprendimiento de los istrorrumanos acaeció aproximadamente durante los siglos VIII - IX.

Es igualmente difícil precisar la más antigua penetración rumana en Istria. Los rumanos occidentales no efectuaron una emigración brusca y sin descanso hasta la costa del Mar Adriático. Sus primeras migraciones tuvieron más bien aspecto de transhumancia pastoril que de huida para

protegerse de la invasión eslava. Fueron registrados por las fuentes históricas con la denominación de morlacos. Una verdadera huída emprendieron estos morlacos algo más tarde, buscando amparo durante la avanzada de los turcos y aprovechando, en los siglos xv - xvii, las medidas tomadas por la República de Venecia, con el fin de colonizar los campos de Istria que habían quedado desiertos a causa de las graves y reiteradas epidemias de peste bubónica.

La fecha más antigua, referente a la presencia de rumanos en Istria, admitida por los historiadores y filólogos rumanos o extranjeros, era, hasta la segunda guerra mundial, el siglo xiv. Estos especialistas se fundamentaban en la documentación del año 1329, en Istria, del nombre *Pasculus Chichio* que ellos consideraban rumano, argumentando que —*ulus* representaría el artículo pospuesto rumano —*ul* y que *Chichio* es idéntico al apodo *Cicio*, en singular, *Cici*, en plural, con el cual se denominan hasta hoy en día los istrorrumanos de las localidades *Mune* y *Seiane*. Empero al estudiar la antroponimia istrorrumana he llegado a la conclusión de que *Pasculus Chichio* era un feudal istriano no un pobre emigrante valaco. Además el mismo nombre aparece en numerosos documentos triestinos para denominar siempre a feudales de grande rango social, algunas veces con la variante *Pasquale Chichio* que de ninguna manera puede ser considerada rumana<sup>2</sup>. Esto no quiere decir que se excluya la existencia de rumanos en Istria durante el siglo xiv.

Y de verdad, después de varios años de pacientes investigaciones en bibliotecas y archivos italianos, hemos descubierto pruebas irrefutables sobre la existencia de capas migratorias rumanas que habían alcanzado regiones aun más occidentales que Istria y en una época mucho más anterior. Una de estas pruebas es un documento de 1181 que hemos comentado en dos oportunidades<sup>3</sup> y que, al testimoniar la difusión de rumanos en Friuli, nos da el derecho de suponer que los antepasados de los actuales rumanos occidentales habrán tocado el suelo istriano mucho tiempo antes de 1181. Según nuestros dos comentarios aludidos con respecto a la fecha de 1181, los rumanos registrados por aquel documento fueron colonos transferidos desde Istria a Friuli. El Patriarcado de Aquileia poseía feudos en Friuli y también en Istria. El documento de 1181 menciona colonos rumanos en los feudos aquileyanos de Friuli y por eso hemos adelantado la hipótesis de que estos colonos provenían de los feudos istrianos, porque sólo en Istria fueron atestiguados los rumanos por las fuentes históricas. Apenas ahora, mientras estoy redactando el presente estu-

<sup>2</sup> Véase mi estudio: *Numele etnice ale Istroromânilor*, en *Buletinul Institutului de Filologie Română*, I (Iasi 1934), pp. 33-62.

<sup>3</sup> D. GAZDARU, *Romeni Occidentali stanziati in Italia nel Medio Evo*, en *Cultura Neolatina*, VI-VII (1946-1947), pp. 141-163 y *Los latinos de Oriente en monumentos literarios e históricos de la Edad Media*, en *Romanica*, 2 (1970, La Plata 1971), pp. 53-57.

dio, me doy cuenta que mi hipótesis se puede confirmar mediante un dato histórico muy seguro. Se trata de un documento de 1102, descubierto por Pietro Kandler y publicado en su *Codice Diplomatico Istriano*<sup>4</sup>, donde se afirma que el conde Voldarico o Volrico y su esposa Adelaide habían donado a la iglesia de Aquileia sus pesesiones de Istria, entre las cuales se mencionan precisamente las aldeas *Letaj* y *Berdo*, es decir dos de las siete localidades de Val d'Arsa donde se han conservado los istrorrumanos hasta hoy en día. Entonces una transferencia de colonos, de los feudos istrianos a los feudos friulanos, pertenecientes al mismo feudatario, es perfectamente admisible.

Aunque no tan categóricas como el documento de 1181, hay fuentes que nos permiten suponer una penetración rumana en Istria anterior también al 1102. No es arriesgado suponer, además, que las más antiguas capas migratorias rumanas hacia el Occidente constituían una mezcla étnica rumano-eslava y que los primeros rumanos que penetraron en Istria lo hicieron juntamente con los eslavos. Ahora bien, estos aparecieron en Istria al principio del siglo IX. Están mencionados en 804 en la Valle de Risano cerca de Capodistria<sup>5</sup>, donde serán mencionados más tarde los istrorrumanos denominados *Chichi* o *Morlachi*<sup>6</sup>. Investigaciones sobre las más antiguas migraciones rumanas en Istria hizo el Canónigo Pietro Stancovich, pero no llegó a publicar los resultados. Según lo dicho por otros historiadores istrianos, contemporáneos suyos, P. Stancovich tenía la convicción de que los rumanos hubiesen llegado a Istria durante el siglo IX<sup>7</sup>.

Las primitivas capas istrorrumanas inmigratorias fueron diezgadas por varias desgracias históricas, especialmente por la malaria y la peste bubónica. Pero fueron renovadas y fortalecidas por capas sucesivas. La historia no las registra a todas. Sin el documento de 1181 nadie se hubiera imaginado la existencia de colonias rumanas hasta en Friuli. Por eso hemos considerado de gran interés recoger todas las menciones istria-

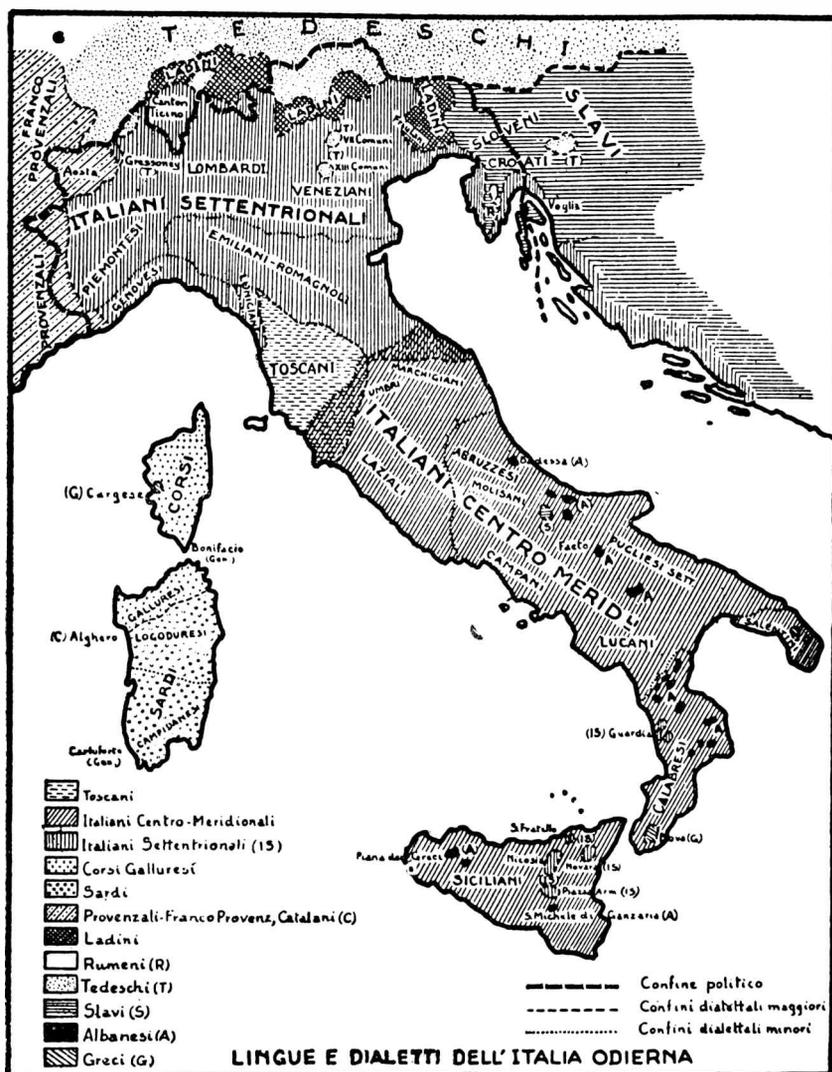
<sup>4</sup> El *Codice* no está paginado: los documentos fueron editados por P. KANDLER según el orden cronológico. El respectivo documento fue señalado también por uno de los mejores conocedores del problema istrorrumano: CARLO DE FRANCESCHI, *L'Istria. Note storiche*, Parenzo 1879, p. 99. Cf. también CAMILLO DE FRANCESCHI, *I castelli della Val d'Arsa. Ricerche storiche*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XIV (Parenzo, 1898), p. 137.

<sup>5</sup> Cf. CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en la revista *L'Istria*, VII (1852), p. 226.

<sup>6</sup> En un documento de 1540 comentado por P. KANDLER, *Dei Morlacchi che abitano la parte montana della Vena fra il Risano e Pinguento*, en *L'Istria*, VI (1851), p. 125. Cf. también H. J. BIDERMAN, *Die Romanen und ihre Verbreitung in Österreich*, Graz, 1877, p. 87 nota 2.

<sup>7</sup> CARLO DE FRANCESCHI, en *L'Istria*, VII (1852) p. 236. La biblioteca y el archivo personal de P. Stancovich fueron depositados en la biblioteca comunal de Rovigno. Ningún filólogo o historiador rumano se ha tomado la molestia de consultarlos.

nas, venecianas, friulanas, croatas, austríacas, consistentes algunas veces en simples nombres de personas y de lugares. De esta manera pudimos confirmar, por ejemplo, casi todas las hipótesis formuladas sobre la base



Posición geográfica de los rumanos de Istria y Veglia entre italianos, friulanos, dálmatas y eslavos. Según el mapa dialectal de CL. MERLO, reproducida por SEVER POP, *La Dialectologie*, I, Louvain, 1950, N° XXXVIII, p. 471.

del documento de 1181 que es, hasta ahora, el más seguro testimonio de las antiquísimas penetraciones rumanas en Istria.

Una fecha paralela a la de 1181 se nos ofrece por una información de 1192, que se refiere a familias dálmatas establecidas en esta época en los actuales territorios istrorrumanos. El dato reviste gran importancia lingüística con respecto a la confluencia en Istria de varias hablas neolatinas: dálmata, rumana, veneciana y ladina (friulana). La coexistencia dálmato-rumana sobre la costa adriática oriental y en las islas del Quarnero está aludida por numerosas fuentes históricas y probada también por la toponimia de toda esta región que por largo tiempo se denominaba Morlaquia. La fecha 1192 se refiere a regiones istrorrumanas según resulta de lo que dice un historiador istriano:

In alcune contrade dell'Albonese e della Valdarsa, e nei territori di Barbana e di Golzana, si stabilirono... nel 1192 alcune famiglie dalmate, che però scomparvero in seguito alla pesti, e furono surrogate dagli attuali Morlacchi<sup>8</sup>.

La primera región aludida, *Albona*, está delimitada al Norte por la ruta que conduce de *Fianona* a *Pisino*. La localidad de *Albona* ocupa un lugar destacado en un trabajo que estamos preparando sobre la onomástica istrorrumana. Encuentro en mi fichero nombres personales de inmensa importancia para la lingüística rumana, como son: *Burul*, *Lizzul*, o topónimos como *Cature*. Los dos primeros presentan el artículo pospuesto, mientras *Cature* (< rumano *Cătin*), junto con *Burul* presentan el rotacismo, uno de los más característicos fenómenos fonéticos del istrorrumano. Es interesante notar, además, que de *Albona* era originario el famosísimo lingüista italiano Matteo Bartoli.

*Fianona* ha sido habitada por una población mezclada con elementos rumanos hasta hace unos 150 años, según una información proporcionada por un etnógrafo rumano<sup>9</sup>. La antigüedad de los istrorrumanos en *Fianona* se remonta hasta el siglo XIV<sup>10</sup>.

Al Norte de la ruta *Fianona-Pisino*, se extiende la segunda región, es decir el territorio de las siete aldeas istrorrumanas sobre las faldas del Monte Maggiore: *Letai*, *Grádigne*, *Susgnévizza*, *Nóselo* (*Villanova*), *Sucodru* (*Jessenovich*), *Berdo*, *Grobnic*. Estas aldeas integraban, hasta la segunda guerra mundial, la comuna de *Valdarsa*. Un grupo istrorrumano más nórdico vive en las localidades de *Sejane* y *Mune*.

La tercera región señalada por Benussi en el pasaje citado más arriba es *Barbana*. Está situada a unos 8 km. de *Albona*, hacia el oeste, y se-

<sup>8</sup> BERNARDO BENUSSI, *La liturgia slava nell'Istria*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, IX (Parenzo, 1893-1894), p. 193. Ampliaremos esta información en la nota 32.

<sup>9</sup> TEODOR T. BURADA, *O călătorie în satele românești din Istria*, Iași, 1896.

<sup>10</sup> CAMILLO DE FRANCESCHI, *I castelli della Val d'Arsa*, en *Atti e Memorie...*, XIV (1898), p. 137.

parada de Albona por el Canal del Arsa. El recuerdo de una población de lengua rumana existente otrora en la región de Barbana era todavía vivo a fines del siglo pasado <sup>11</sup>.

Varios eruditos istrianos han explotado la documentación referente a Istria Oriental investigando también las regiones aludidas por B. Benussi. Uno de esos eruditos fue B. Schiavuzzi. Después de hablar de algunas inmigraciones durante el año 1011 en Albona y Barbana, este historiador se ocupa de los rumanos establecidos en Istria:

Nella prima metà del 1200 (probabilmente) questi Rumeni incalzati alle spalle dall'irruzione tartara, che, vittoriosa e crudele, dall'oriente spingevasi verso l'occidente d'Europa, e dinanzi agli orrori, che accompagnava l'avanzarsi di quelle orde, si rifuggiarono sull'isola di Veglia.

Però neppure qui trovarono pace, chè essendosi i Tartari presentati nell'anno 1248, dovettero i Rumeni cercare nuovo rifugio nell'Istria orientale.

Tracce di loro si riscontrano nella Val d'Arsa già nella seconda metà del 1300, ove, nei documenti referentisi alle baronie di quella valle, contengono molti nomi personali e locali di radice e desinenza romanica.

Della loro presenza, benchè passeggiava nell'Isola di Veglia ci dà testimonianza un antico dialetto, che sta per estinguersi e che si parlava a Poglizza ed a Dobasnizza <sup>12</sup>, dialetto che ha vari tratti rumeni, mentre la provenienza dei rumeni istriani dalla penisola balcanica ci viene testimoniata dalla presenza nella parlata di elementi linguistici d'origine bulgara o slava.

Giunti i Rumeni in Istria, stanziaronsi specialmente nella valle dell'Arsa superiore, e colà si stabilirono a canto a popolazione ladina che vi preesisteva, e con essa si fusero.

<sup>11</sup> Véase nota 32.

<sup>12</sup> Según las informaciones bibliográficas en mi poder, la más antigua información sobre los rumanos en la isla de Veglia fue proporcionada por CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en la revista *L'Istria*, VII (1852), p. 236-237: «Che questa tribù romanica pervenne per la via di mare sbarcando sull'Agro Albonese, ce ne fornisce un indizio forte anche il trovarne avanzi a Besca sull'Isola de Veglia».

El valor histórico de esta información fue negado por G. VASSILICH, *Sui Rumeni dell'Istria. Riassunto storico-bibliografico*, en *Archeografo Triestino*, XXIII (1900), p. 192: «...non consta da nessuna fonte attendibile, che di Rumeni ci siano stati mai a Besca; sibbene a Castelmuschio, Dobasnizza e Poglizza, villaggi dell'isola di Veglia». Empero el autor se había mostrado menos categórico en una pág. anterior, 177: «Non sarei alieno però dal ritenere, che ci fossero stati anche a Besca, venuti da Segna, visto che nello *Statuto di Segna* si parla di Morlacchi...». Observo, sin detenerme sobre este asunto, que los morlacos de Segna eran de hecho los llamados *uscocos*.

La presencia de rumanos en Veglia ya desde el siglo XI está refirmada con bastante seriedad por Dottor GIAMBATTISTA CUBICH, *Notizie naturali e storiche sull'Isola di Veglia*, Trieste 1874, I parte, pp. 118-119, donde se nos ofrecen dos importantes pruebas de lengua rumana en la localidad de Poglizza: dos plegarias:

I. Çăce nostru kirle jesti in Çër; nekase sveta numelu tev; neka venire kraglietvo to; neka fié vogliata, kassi jaste in Çer, assasi prepemint; pire nostre dessakazi da ne astez; si las ne delgule nostre, kassisi noj lessam aldesniça nostri, si nun lessaj in ne nepasta; nego ne osloboda da rev. Assasiffi.

Altri stanziaronsi nell'Istria meridionale, e specialmente nel vecchio territorio di Momorano dove formarono le ville di Peueschi e Vareschi, la cui desinenza non slava ed il tipo degli abitanti, nonchè una tradizione vigente fra di essi, che ricorda loro la provenienza non slava; tradiscono la loro derivazione rumena. Traccia di essi riscontrarsi altresì nell' albanese, ove a Schittazza, fino a memoria dei vecchi, c'era chi parlava un po' di rumeno e nel territorio di Barbano, ove una villa di Schittazza ed alcuni cognomi di famiglia li ricordano. (Quest' ultime notizie le devo alla cortesia del signor Consigliere Covaz di Dignano).

Oltre ai territori ora indicati, non toccarono i rumeni nel secolo XIV altri territori istriani<sup>13</sup>.

Hubiera sido interesante saber en que se funda su afirmación de que en Momorano y en las villas de Peueschi y Vareschi se habían establecido poblaciones rumanas durante los siglos XIII y XIV. Los topónimos *Peueschi* y *Vareschi* no son eslavos sino románicos. Para considerarlos rumanos tendríamos que encontrar también algunos antropónimos terminados en *-escu*. Hace tiempo uno de los más autorizados especialistas en la dialectología istrorrumana había manifestado dudas con respecto a la existencia de tal sufijo en Istria<sup>14</sup>. Tuvimos la suerte de encontrar patronímicos derivados por *-escu* en documentos relativos a estas regiones y en número suficiente como para disipar las dudas<sup>15</sup>. Además, el apellido *Varescu* tiene existencia real entre los rumanos de Istria<sup>16</sup>.

---

II. Sora Maria pliena de milosti. Domnu kutire; blagostovitest tu intra mulierle, si blagoslovitui ploda della utroba ta Isus; Sora Maria, Majulo

Domnu roghé Domnu za noj akmoçe, si in vraime de mortea nostru. Assasiff G. VASSILICH, en el estudio ya citado, p. 212 n. 1 nos informa que el Profesor croata MILCETICH, en la revista *Viestnik*, VI (1884) p. 51, menciona a un viejo de 80 años que hablaba rumano (vlaški) con su vieja en la localidad de Poglizza (muerto en 1875) y de una vieja mujer de Malinska, cerca de Dobasnizza, que sabía algo de rumano.

Para ser más completo agrego otra noticia bibliográfica sobre los rumanos de Veglia. Me refiero a GIOVANNI KOBLER, *Memorie per la storia della liburnica città di Fiume*, 3 vol., Fiume 1896-1898, que en el vol. I, p. 178, reproduce con algunos detalles más las informaciones de CUBICH, agregando también una observación lingüística con respecto al texto de las dos plegarias: «Osservisi, che vi sono alcune parole, le quali non sono nè slave nè latine».

<sup>13</sup> BERNARDO SCHIAVUZZI, *Cenni storici sull'etnografia dell'Istria*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XVII (1901), pp. 300-331; XVIII (1901-1902), 75-120; 362-379; XIX (1903), 228-249; XX (1904-1905), 78-94. — El pasaje citado se encuentra en XVIII, 78-80.

<sup>14</sup> SEXTIL PUSCARIU, *Studii istroromâne*, III, Bucureşti 1929, p. 73.

<sup>15</sup> Cf. D. GAZDARU, *Il suffisso onomastico -ESCU nei documenti riguardanti le popolazioni romaniche d'Istria, di Croazia e di Dalmazia*, en *Archivum Romanicum*, XXV (1941), pp. 367-378.

<sup>16</sup> Cf. Dott. GIANNANDREA GRAVISI, *Cognomi italiani fra gli Slavi della campagna istriana*, en *Bollettino della R. Società Geografica Italiana*, serie V, vol. 11 (1922) p. 237.

Con respecto a las localidades *Momorano*, *Barbana* y *Schittazza*, recordadas en el pasaje citado, el mismo autor vuelve a señalarlas en un estudio ulterior donde nos ofrece muchas otras informaciones de interés para el problema de los rumanos en Istria<sup>17</sup>.

De todas las localidades meridionales de Istria, *Schittazza* es aquella donde más tiempo se ha conservado el dialecto istrorrumano. La visitaron con fines etnolingüísticos A. Covaz, Carlo de Franceschi, Carlo A. Combi, Tomaso Luciani, A. Ive y los rumanos J. Maiorescu y T. Burada. Uno de ellos nos ha transmitido algunos datos lingüísticos: sabían todavía numerar en rumano de 1 a 7 (*ur, doi, tre, patru, cinc, șese, șapte*) y recordaban también el término *șece* para 10. Además sus nombres personales eran semejantes a los rumanos que vivían sobre las faldas del Monte Maggiore<sup>18</sup>.

Los datos históricos que hemos analizado en las páginas anteriores son suficientes para conferirnos el derecho de sostener que los istrorrumanos han tocado el territorio de Istria por lo menos unos tres siglos antes de la fecha admitida por los especialistas rumanos que se han ocupado de este problema antes de la segunda guerra mundial. No fue nuestra intención de enumerar todas las localidades istrianas relacionadas con la migración de los istrorrumanos. Según un cálculo aproximativo el número de tales localidades alcanza la cifra de 119. Nos proponemos hacer un estudio especial, en otra oportunidad, sobre la difusión geográfica de los rumanos occidentales en Croacia, Dalmacia e Istria.

Los movimientos migratorios duraron siglos y más siglos y tuvieron casi siempre la misma dirección: desde Oriente hacia Occidente. El ritmo de los mismos fue regulado a veces por los grandes acontecimientos históricos. La avanzada conquistadora de los turcos jugó un papel importante. Ondas sucesivas de rumanos buscaron amparo en la costa dálmata, en las islas del Mar Adriático y de allí hacia Istria y también hacia Italia meridional. Los documentos históricos los conocen con el nombre *morlachi* y *chichi* y también, más tarde y sin matices étnicos, como *uscochi*.

La huída del peligro turco fue aprovechada por la República de Venecia. Este estado perseguía una política colonizadora para llenar los vacíos producidos por las numerosas y sucesivas epidemias de peste bubónica que azotaron Istria durante los siglos XVI y XVII. Los morlacos, denominados algunas veces habitantes nuevos, reforzaban de esta manera las antiguas colonias istrorrumanas diezmadas.

Durante todo el recorrido y através de todo el espacio por donde han pasado, los rumanos occidentales han dejado rastros de gran relieve:

<sup>17</sup> BERNARDO SCHIAVUZZI, *I Rumeni nel territorio di Saini*, en *Pagine Istriane*, VII (1909), pp. 80-84.

<sup>18</sup> CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), pp. 235-236.

en la toponimia, en las costumbres, en la música y danza populares, en el folklore poético, etc., enriqueciendo el patrimonio cultural de los eslavos meridionales. Entre los años 1952-1954 hemos publicado una amplia serie de estudios sobre este tema en la revista "Cuget Românesc" de Buenos Aires que intentaremos reeditar en un tomo con numerosos agregados y suplementos bibliográficos.

La fama de los morlacos pasó las fronteras de Istria e Italia para llegar hasta España y aun más lejos, hasta la América Latina, como tuvimos ocasión de probarlo en otra oportunidad<sup>19</sup>.

Se conocen algunas muy interesantes descripciones de los siglos XVI y XVII provenientes de geógrafos e historiadores istrianos, venecianos, dalmatinos y austríacos referentes a los istrorrumanos que merecen ser mencionadas. Un estudio más detenido sobre las mismas entrará a formar parte de un corpus que estamos preparando con el título de *Publicaciones raras o desconocidas y documentos inéditos sobre la lengua y el pueblo rumanos* cuyos 22 primeros párrafos ya fueron editados en los tomos V-VI (1955-1958) de la revista *Cuget Românesc*. Me refiero ahora sólo a Domenico Mario Negri, Marc' Antonio Nicoletti da Cividale, Giacomo Filippo de Tommasini e Ireneo della Croce<sup>20</sup>.

Con el tiempo, los morlacos se desnacionalizaron paulatinamente, reduciéndose el número de los que conservaron su idioma nativo a pequeñas islas casi perdidas en el mar étnico eslavo. Más tiempo perduraron

<sup>19</sup> D. GAZDARU, *El nombre étnico Μαυρόβλαχος. Su difusión, significado y evolución semántica en la Península Balcánica e Italia*, en VI. *Internationaler Kongress für Namensforschung. Kongressberichte*, Bd. II, München 1961, pp. 296-301 y *El apodo étnico balcánico Μαυρόβλαχος en el léxico español en Actas de la Quinta Asamblea Interuniversitaria de Filología y Literaturas Hispánicas*, Bahía Blanca 1968, pp. 152-157.

<sup>20</sup> DOMENICO MARIO NEGRI en sus *Geographiae Commentariorum libri XI*. Basileae MDLVII, nos proporciona noticias sobre los morlacos de Dalmacia, atestiguando la latinidad de su idioma. Los historiadores que, desde C. Jireček en adelante, se han ocupado con estos morlacos han considerado que los mismos hablaban todavía el rumano a mediados del siglo XVI, sin darse cuenta que las referencias del geógrafo Negri son valables para fines del siglo XV y no para el año 1557. Esta última es la fecha de impresión y no de la compilación de los famosos *Comentarios geográficos* de Negri. A ese propósito véase mi estudio: *¿A qué época se refieren las noticias de Domenico Mario Negri sobre los morlacos de Dalmacia?* [en rumano], en *Arhiva*, XLIV (Iasi 1937), pp. 95-97 y también *Cuget Românesc*, V (Buenos Aires 1955-1956), pp. 58-62. La obra geográfica de Negri es una rareza bibliográfica. En un antiguo catálogo de la Biblioteca Casanatense de Roma encontré una nota manuscrita con la precisa indicación de que la Geografía de D. M. Negri había sido compilada en 1492. Esa obra fue recién citada por A. ARMBRUSTER, *Românitatea Românilor*, București, 1972, pp. 74 y 135.

MARC'ANTONIO NICOLETTI DE CIVIDALE (1536-1596) es un historiador friulano que conoció a los rumanos occidentales establecidos en la región del Carso y denominados por otras fuentes históricas con el apodo de *cici* (chichios). Gran parte de las obras de Nicoletti se conservan en códices manuscritos de la Biblioteca Mar-

los *chichi* y *chiribiri*, desparramados en las siete aldeas de la comuna de Valdarsa y en otras dos localidades más al Norte, ya recordadas antes.

No sólo desparramados sino también olvidados hasta por sus hermanos daco-rumanos. Fueron salvados del total olvido por algunos estudiosos istrianos. Se puede pues hablar de un "descubrimiento" de los istrorrumanos acaecido a mediados del siglo pasado.

Lo esencial de todo lo que se sabe con respecto a las circunstancias en que fue "descubierto" el dialecto istrorrumano, por un grupo de intelectuales istrianos, hace más de 125 años, se halla expuesto en la monumental obra de SEVER POP, *La Dialectologie*, I, p. 675. Los detalles fueron dados antes por S. PUŞCARIU, *Studii Istroromâne*, III, Bucureşti 1929.

Nuestra intervención actual se debe al hecho de que hemos encontrado en el archivo lingüístico ascoliano, que se conserva en la Biblioteca de la *Accademia dei Lincei* de Roma, un rico material inédito constituido por la correspondencia de G. I. ASCOLI con algunos intelectuales istrianos y por las notas del mismo, recogidas durante una breve encuesta dialectal efectuada en Istria en el año 1860. Nos remitiremos ocasionalmente también a algunas publicaciones menos accesibles a los romanistas que no tienen a su alcance las bibliotecas de Trieste y Venecia.

---

ciana de Venecia. En los fragmentos editados por FRANCESCO DI MANZANO, *Annali del Friuli*, vol. II, Udine 1856 y en *Archeografo Triestino*, N. S., II (1870-1871), se encuentra un pasaje que interesa de cerca a los istrorrumanos. Lo hemos estudiado en *Cuget Românesc*, VI (1957-1958), pp. 89-91. Nuestro estudio fue utilizado recientemente por A. ARMBRUSTER. *op. cit.*, p. 137. De la información de Nicoletti resulta que entre los *cici* del Carso persistía la tradición histórica de su origen latino y que conservaban intacta su homogeneidad étnica gracias a la invertebrada costumbre de no contraer matrimonios con extranjeros. Semejante repulsión ha existido también entre los dacorumanos y esto explicaría, según A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*, II, Iaşi, 1928, p. 343, la unidad étnica y lingüística más acentuada entre los rumanos que entre otros pueblos neolatinos.

GIACOMO FILIPPO TOMMASINI (1595-1654), obispo de Cittanova, había planeado escribir, a mediados del siglo XVII, una obra histórico-geográfica sobre Istria y había pedido a este fin algunas referencias etnográficas al sacerdote PIETRO FLEGO sobre la región del Carso Istriano. El informe que este le envió en 1648 contiene también datos sobre la lengua de los istrorrumanos: «I Morlacchi che sono nel Carso hanno una lingua da per sè, la quale in molti vocaboli è simile alla latina». A. COVAZ es el primero que señala este pasaje interpretándolo como referente a los rumanos de Istria. La obra de TOMMASINI, *Commentari storici geografici dell'Istria*, que contiene numerosos otros datos etnográficos interesantes, se ha conservado en la Biblioteca Marciana de Venecia y ha sido publicada recién en 1837, en el 4º vol. de la revista *Archeografo Triestino*, antigua serie. Un médico de Capodistria, PRÓSPERO PETRONIO, escribió un libro de *Memorie sacre e profane dell'Istria*, alrededor del año 1680, aprovechando el manuscrito de TOMMASINI. Una parte de estas *Memorias* andó perdida; la otra se conservaba inédita en el Archivo General de Venecia.

IRENEO DELLA CROCE, *Historia antica e moderna, sacra e profana, della città di Trieste*, Venetia 1698, pp. 334-335, testimonia la existencia de los rumanos, denominados *rumeri* o *cici* hasta los lindes de Trieste y, lo que es más importante, ofrece algunas pruebas de su habla.

El mérito de haber "descubierto" el dialecto istrorrumano pertenece, como ya se sabe, a ANTONIO COVAZ que por primera vez ha llamado la atención del mundo erudito sobre los rumanos de Istria, en un artículo publicado al comienzo de enero 1846, en la revista editada por PIETRO KANDLER en Trieste<sup>21</sup>.

COVAZ era un inteligente aficionado a las cosas históricas y lingüísticas istrianas. Moraba en la ciudad istriana Pisino<sup>22</sup>. En el condado homónimo vivían los rumanos istrianos, en siete aldeas desparramadas al lado del Monte Maggiore, constituyendo el grupo conocido por el nombre de Val d'Arsa. Otros rumanos de Istria vivían aislados en la región entre Pinguente y Castelnuovo en las aldeas Mune y Sejane. Un tercer grupo era constituido por algunos casales en la región meridional, especialmente en Schittazza<sup>23</sup>. Contacto más directo tuvo COVAZ con los primeros. Estos venían cada año a Pisino, en la época de la vendimia y de la cosecha del maíz, así que COVAZ tuvo muchas ocasiones de aprender palabras y frases istrorrumanas de uso diario. Sus conocimientos dialectales se enriquecieron con la ayuda de un peón valaco y, más tarde, de un estudiante de la misma región. Se trata de un alumno del Gimnasio de Pisino, ANTONIO MICETICH, ordenado poco después capellán en Moschienze, a distancia de unos 10 Km. de su aldea natal Berdo. Estimulado por A. Covaz, ese joven sacerdote compiló una gramática istrorrumana que andó perdida o extraviada en el archivo personal de KARL VON CZÖRNIG. El resumen del material reunido por COVAZ fue regalado al DR. PIERO KANDLER y al Barón CZÖRNIG<sup>24</sup>.

En su artículo de 1846, COVAZ acompañaba al conocimiento práctico algunos datos históricos. Se refiere a dos testimonios del siglo XVII, se-

<sup>21</sup> A. COVAZ, *Dei Rimigliani o Vlabi d'Istria*, en *L'Istria*, I (1846), Nr. 1-2, pp. 7-8.

*L'Istria* es la más importante publicación periódica que interesa el problema de los istrorrumanos y su dialecto. Aparecieron en total siete tomos entre los años 1816-1852. Una colección completa posee la Biblioteca Cívica de Trieste. Algunos tomos se encuentran también, según me recuerdo, en la Biblioteca del Instituto Alemán de Arqueología en Roma. En esa revista se han publicado los primeros textos dialectales istrorrumanos. Dos fueron reproducidos por MIRKO DEANOVIĆ en *Omagiu Iordan*. București, 1958, pp. 229-230.

Un índice de toda la revista se publicó en *Archeografo Triestino*, N. S. XVII (1891), pp. 274-291. Sobre la revista y su editor, PIETRO KANDLER, véase B. BE NUSSI, en *Pagine Istriane*, X (1912), pp. 80-84 (en el número destinado como homenaje a P. Kandler).

<sup>22</sup> Unos 56 años más tarde se desempeñaba como consejero comunal en Dignano, según una noticia ocasional dada por B. SCHIAVUZZI, en *Atti e Mem. della Soc. Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XVIII (1901-1902), p. 79.

<sup>23</sup> Hasta ahora no se han recogido en un estudio especial los datos históricos referentes a estas localidades y a otras ya señaladas anteriormente. Tales noticias podrían deparar verdaderas sorpresas a los investigadores.

<sup>24</sup> Véase el Apéndice, carta IX.

gún los cuales los rumanos de Istria se habían extendido otrora mucho más. Se trata de los testimonios dados por GIACOMO FILIPPO TOMMASINI e IRENEO DELLA CROCE. En la época de COVAZ el número de los istrorrumanos había decrecido: sólo 6.000 personas hablaban todavía el dialecto. En su breve descripción dialectológica, COVAZ nota los fenómenos más característicos: el rotacismo en la fonética y el optativo en la morfología. A su descripción agrega dos breves textos dialectales.

Especial interés ha suscitado este descubrimiento en los círculos culturales de Rumania. An un mes de la aparición del artículo ya estaba informado G. ASACHI. El 8 de febrero de 1846 éste escribía a COVAZ y le anunciaba que su hijo, que a la sazón se encontraba en Roma, volvería a su patria, pasando por Istria<sup>25</sup>. El mismo ASACHI publicó, un año después, en *Calendarul pentru poporul român* de 1847, un artículo titulado *Istro-Români*, en el cual presenta como popular istrorrumano un canto compuesto en realidad por él mismo<sup>26</sup>. El artículo de COVAZ ha sido reproducido, probablemente, en la *Foaie pentru minte, inimă și literatură* de Brașov, en los números 18 y 19 de 1846<sup>27</sup>, después por V. A. URECHIA y BURADA<sup>28</sup>. Los istrorrumanos fueron, además, el objeto de la correspondencia de 1853 entre T. CIPARIU y S. BARNUTIU que, por entonces, se encontraba en Pavia. Pero el resultado más saliente de estos acontecimientos fue la visita que efectuó IOAN MAIORESCU en 1857 en Istria<sup>29</sup>, fundando, mediante su encuesta, la dialectología rumana.

Por entonces, precisamente, los filólogos de Italia y los aficionados a la lingüística buscaban familiarizarse con los nuevos métodos promovidos por los comparatistas. Se echaban, por los filólogos alemanes, los cimientos de la gramática comparada y FR. DIEZ fundaba de manera científica la lingüística romance. Al interés científico, despertado por el artículo de COVAZ, se agregaba para los intelectuales istrianos uno regional, así como predominaba el interés nacional en el mundo de los intelectuales rumanos.

<sup>25</sup> La carta ha sido reproducida por TEODOR BURADA, *O călătorie în satele românești din Istria*, Iași 1896. En esta ocasión ha sido publicada también la versión rumana del artículo de COVAZ.

<sup>26</sup> El artículo de ASACHI fué reproducido después por MISAIL, *Datini și moravuri naționale*, en *Atheneul Român*, I (1866-1867) pp. 540-541; T. BURADA, *O călătorie*, pp. 87-90 y por la revista *Sezătoarea*, XIV (1914), pp. 93-94.

<sup>27</sup> Deducimos la información de una carta dirigida por G. VEGEZZI-RUSCALA a G. I. ASCOLI, fechada el 21 de abril de 1857. (Apéndice, carta 1).

<sup>28</sup> V. A. URECHIA, en *Columna lui Traian*, IV (1873), pp. 89-90. — La obra respectiva de BURADA fué citada más arriba (nota 25).

<sup>29</sup> Una lista completa de los que se han interesado en Rumania por el problema istrorrumano hasta 1926 se puede ver en LECA MORARIU, *Istro-Români. Conferință* (1926), Cernăuți 1927, pp. 24-37. — Para ponerla al día, hay que agregar a esta lista los nombres de EM. PANAITESCU, TR. CANTEMIR, SEVER POP, ST. PAȘCA, D. GAZDARU, P. IROAIE y GH. IONESCU.

El nombre más a menudo mencionado en el epistolario ascoliano referente al dialecto istrorrumano es el de G. VEGEZZI-RUSCALLA. Ya desde 1830 había comenzado a recoger, con la ayuda de un gran número de corresponsales, la parábola del hijo pródigo en todos los dialectos italianos<sup>30</sup>. En el curso de esta encuesta suya, VEGEZZI-RUSCALLA apeló, para la región istriana, al Canónigo PIETRO STANCOVICH, que le proporcionó algunas versiones del texto deseado en las lenguas eslava y albanesa, como también en las hablas istrianas: dignanés, vallés y rovignés en 1835. La fecha tiene su importancia porque es dos años anterior al artículo de COVAZ y porque, en esta ocasión, STANCOVICH llamaba la atención de que "nell'Istria innoltre si parla la lingua, cosí detta vallacca"<sup>31</sup>.

El Canónigo STANCOVICH era oriundo de Barbana, una localidad entre Dignano y Albona. También en esta región se habían extendido los antepasados de los istrorrumanos, durante las migraciones medievales y muy probablemente, en la época de STANCOVICH había en Barbana algún viejo que conocía el dialecto istrorrumano<sup>32</sup>. STANCOVICH había comenzado algunas investigaciones sobre la historia de los istrorrumanos y había

<sup>30</sup> Sobre la actividad de este intelectual turinés en el campo romanístico, cf. el estudio de T. ONCIULESCU, *Contributo alla storia della filologia romanza in Italia: Giovenale Vegezzi-Ruscalla*, en *Rendiconti della R. Accad. di Archeologia, Lettere ed Arti — Soc. Reale di Napoli* — Vol. XVIII (1937) y sobre la actividad en la filología rumana, el mismo T. ONCIULESCU publicó un estudio amplio y muy importante con el título *G. Vegezzi-Ruscalla e i Romeni*, en *Ephemeris Dacoromana*, IX (Roma 1940), pp. 351-445. — Y, con respecto al papel desempeñado por VEGEZZI-RUSCALLA en la dialectología italiana, véase ahora S. POP, *La Dialectologie*, I, pp. 479-480 y *Bibliographie des Questionnaires Linguistiques*, Louvain 1955, p. 21.

Véanse además: VITTORIA AMOROSO, *Romenisti Italiani: Vegezzi-Ruscalla*, en *Il Libro Italiano nel Mondo*, IV (1943), pp. 141-147; A. MARCU, *Un fedele amico dei Rumeni: Giovenale Vegezzi Ruscalla*, en *Giornale di Politica e di Letteratura*, II (1926), pp. 599-624; T. ONCIULESCU, *Un assiduo socio della società nazionale italiana e di quella neo-latina il torinese G. V. R.*, en *Rassegna Storica del Risorgimento*, XXVII (1940) pp. 251-262, y *Un precursore dell' Etnografía Italiana*. Separata de "Atti del Congresso di Etnografía", Napoli, 1952.

El artículo de GH. LAZARESCU, *G. V. R., primul profesor de limba română în Italia*, en *Analele Universității București Filologie*, Nr. 28 (1963), pp. 203-210, es una deshonesto compilación que registramos sólo para estigmatizar una vez más la vergonzosa costumbre (patrocinada en Rumania por A. Graur, I. Iordan, A. Rosetti) de no citar a los adversarios ideológicos ni siquiera cuando los utilizan.

<sup>31</sup> *Archeografo Triestino*, serie III, vol. VIII (1919), p. 10. — Indicaciones sobre STANCOVICH fueron dados por G. VIDOSSICH en la misma revista, s. III, v. VII (1913).

<sup>32</sup> Durante mucho tiempo se ha conservado en el recuerdo de los viejos de Barbana que allá se ha hablado rumano. Esta importante noticia nos la transmite B. SCHIAVUZZI, *Cenni storici sull'etnografía dell'Istria*, en *Atti e Memorie della Soc Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XVIII (Parenzo 1901-1902), p. 79. Con la noticia de SCHIAVUZZI concuerdan las informaciones obtenidas con anterioridad por T. BURADA, *O. călătorie în satele românești din Istria*, Iași 1896, p. 36, que había sido informado por el secretario comunal A. BELTRAMINI, de que antes se hablaba

llegado a la conclusión de que la llegada de aquellos en Istria se ha efectuado en el siglo IX. Los manuscritos de estas investigaciones, de cuya existencia hemos tomado conocimiento por las alusiones de otro intelectual istriano, se hallarían depositados, junto con la biblioteca personal de STANCOVICH, en Rovigno<sup>33</sup>. Además STANCOVICH había compilado un diccionario poligloto en 16 idiomas. En base a la bibliografía que hemos tenido a nuestro alcance en Italia no hemos podido averiguar si se conserva todavía el manuscrito de este diccionario, ni tampoco si contendría vocábulos istrorrumanos.

Aproximadamente en la misma época de COVAZ había comenzado a interesarse en los istrorrumanos el historiador triestino PIETRO KANDLER. También él los ha conocido directamente, porque, si unos Chichios iban para la vendimia y la cosecha del maíz a las haciendas de Pisino, donde los había tratado COVAZ, otros, precisamente los que se ocupaban de la producción de carbón vegetal y de duelas —y ésta ha sido la ocupación predilecta de los istrorrumanos de Val d'Arsa— iban a Trieste para despachar sus mercancías y allá los ha conocido KANDLER. Los rumanos de Sejane mantenían relaciones más frecuentes con Fiume. El triestino PIETRO KANDLER estaba familiarizado con los Chichios de los documentos istrianos, por haber sido editor del famoso *Codice diplomatico istriano*. Asimismo él fue director de la revista *L'Istria*, que ha aparecido sin interrupción durante los siete años, desde el 3 de enero de 1846 hasta el 25 de diciembre de 1852, y donde se han publicado muchos artículos sobre los istrorrumanos. La más antigua opinión de KANDLER, expresada públicamente, sobre los rumanos de Istria, es de 1842, y figura en el texto que acompaña a los dibujos del álbum de A. SELB y A. TISCHBEIN. Al ilustrar la figura que representa una *Montanara Ciccia*, KANDLER señala la opinión de algunos según la cual los Chichios habrían sido en su origen *Sciti* y que de aquí derivaría el nombre mismo<sup>34</sup>. A continuación ofrece otra opinión que parece ser también suya:

---

rumano en Barbana. Igualmente, algunas noticias documentales recogidas por BERNARDO BENUSI, *La liturgia slava nell'Istria*, en *Atti e Memorie*, IX (Parenzo 1893-1894), p. 193, nos ofrecen la información, sumamente preciosa, de que en Barbana se hubieran establecido en 1192 algunas familias dálmatas que, después, han desaparecido, como consecuencia de varias epidemias de peste. A sustituirlos, vinieron después los morlacos. De las investigaciones de SCHIAVUZZI resulta que familias rumanas habían tocado la región de Barbana ya alrededor de 1248 y que las mismas se establecieron en Schitazza y Saini, dos pueblos distantes de Barbana a 5 y 7 km. De la suerte de estos istrorrumanos en el curso de la historia se ocupó SCHIAVUZZI en su artículo *I Rumeni nel territorio di Saini*, en la revista *Pagine Istriane*, VII (1909), pp. 80-84.

<sup>33</sup> C. DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), p. 236. — Cf. también la nota a una carta del mismo (Parenzo, 22.IV.1873) dirigida a GIOVANNI KOBLER, publicada en la revista *Fiume*, VI (1928) p. 130.

<sup>34</sup> Esta opinión no ha sido registrada en mi estudio sobre *Numele etnice ale*

... altri li vogliono romani, ed in prova adducono la lingua romana rustica o vallacca che duecent'anni fa parlavano, e che parlano ancora nel villaggio di Sejane; siccome in molti altri luoghi dell' Istria a piedi del Monte maggiore si conserva.<sup>35</sup>

KANDLER se ha mantenido por largo tiempo en relaciones de estrecha colaboración con A. COVAZ. En su revista, *L'Istria*, este último publicó el famoso artículo de 1846. Igualmente fue COVAZ el que procuró a KANDLER listas de palabras en el habla istrorrumana, como también una gramática<sup>36</sup> compilada mediante unas breves, mas reiteradas, encuestas. COVAZ había enviado una copia de este material dialectal también a CZÖRNIG<sup>37</sup>. Qué paradero habrán tenido después estos preciosos materiales nos fue imposible averiguar durante nuestras indagaciones en la bibliografía italiana. Como le faltaba una adecuada preparación lingüística, KANDLER no supo manejarlos. Así, en el curso de una conferencia dictada el 22 de abril de 1860, en el "Gabinetto della Minerva" de Trieste, para presentar muestras del habla chichia de Sejane, mezcló muy pocas palabras istrorromanas con un número mayor de ejemplos decorrumanos literarios. Resultó de esta manera una falsificación grosera que se animó a publicarla, pero no la firmó. Se titula: *Adriano Paropat dà saggio della lingua parlata in Sejane*. Es un duerno que contiene 355 palabras. Hoy constituye una rareza bibliográfica. Especialistas como G. I. ASCOLI, FR. MIKLOSICH, G. VASSILICH, S. PUȘCARIU, la han estudiado o citado sin conocer su procedencia. Un ejemplar se conserva en la *Biblioteca Civica* de Trieste. Lo hemos estudiado hace un cuarto de siglo y hemos establecido su paternidad<sup>38</sup>. Nuestras pruebas de entonces se pueden ahora completar con la ayuda del archivo ascoliano. He aquí lo que escribía G. I. ASCOLI a P. KANDLER al 1º de julio de 1860:

...yo aproveché, en un trabajito<sup>39</sup> que aparecerá en breve, el *Saggio di rumeno di Sejane*, impreso este año en Trieste en hoja volante, al cuidado de Vd, creo, Señor. Pero me sobrevino algún grave escrúpulo. ¿Aquel rumano es del *habla actual*, o es antiguo y de que época precisamente? ¿De que fuente ha sido sacado y hay ensayos ulteriores en algún libro?<sup>40</sup>

*Istromânilor*, publicado en *Buletinul Institutului de Filologie Română*, I (Iași 1934), pp. 33-62.

<sup>35</sup> *Memorie di un viaggio pittorico nel Littorale Austriaco* edite da A. EELB ed A. TISCHBEIN. Con testo del DR. PIETRO KANDLER. Trieste [I Papsch & Comp.] 1842, fasc. II, folio 4. — Un ejemplar de esta rara publicación se conserva en la Biblioteca Marciana de Venecia.

<sup>36</sup> Recogimos la información de una carta inédita del 2 de julio de 1860 dirigida por KANDLER a G. I. ASCOLI. Apéndice, carta VI.

<sup>37</sup> A. COVAZ mismo informaba a G. I. ASCOLI el 15 de julio de 1860. Apéndice, carta IX.

<sup>38</sup> D. GAZDARU, *Un fals linguistic italian relativ la dialectal istroromân*. Separata del vol. *In Memoria lui Vasile Pârvan*, București 1934.

<sup>39</sup> G. I. ASCOLI, *Studj critici*, Gorizia 1861.

<sup>40</sup> Apéndice, carta V.

La respuesta de KANDLER contiene detalles interesantes:

... Si, yo he publicado aquel ensayo de la lengua rumana, pero tengo que decirle el cómo. Impulsado a pronunciar en la Minerva discursos que acostumbro a improvisar, se me ocurrió la fantasía de figurarme Adriano Paropat de Sejane, y de narrar cuentos a la manera de un chichio que rechazaba tal epíteto injurioso y ensalzaba su raza y la lengua rumana.

Abrí la locución con un saludo en rumano y quise que los oyentes obtuvieran una muestra de aquella lengua.

Debo confesarle que ni siquiera una palabra traje de Sejane, porque son bastos aquellos carboneros e ignorantes de la escritura... Cuando el profesor Maiorescu, valaco, visitó a los románicos de Istria, estuvo también en Sejane y tuvo la certidumbre de que allí se hablaba lengua valaca castiza y él mismo pronunció en la iglesia un discurso con gran satisfacción de aquellos rumanos... Ahora, al hacer aquella selección de palabras utilicé lo que tenía de los románicos de Istria regalado por COVAZ, pero consulté también el diccionario valaco que tengo y me serví de la escritura valaca que ciertamente es más correcta que la que se desprende de la boca de los rústicos.

Los vocablos que he hecho imprimir son de la lengua viviente, empero no le garantizo que todas aquellas palabras que he registrado sean usadas por los de Sejane, como habrá otras que se usan en Sejane y que no se encuentran en el diccionario.

... Estas confidencias he querido hacerle a fin de que no caiga en error... <sup>41</sup>

Al lado de COVAZ y KANDLER, y en íntimas relaciones de amistad y aspiraciones con ellos, se hallaba CARLO DE FRANCESCHI. Hacia 1845 se había empeñado en preparar, en colaboración con COVAZ, un trabajo sobre el dialecto istrorrumano. Ya antes, había efectuado investigaciones de orden etnográfico y había llegado a conclusiones completamente nuevas con respecto a la antigua difusión de los valacos de Istria. En un breve informe, enviado a P. KANDLER bajo la forma de una carta <sup>42</sup>, DE FRANCESCHI manifiesta su convicción de que alguna vez los istrorrumanos han vivido también en las regiones de Albona, Tupliaco, Cherbune, en una parte de Moncalvo, Scopliaco, Pedena, Sumberg e Chersano. En su época vivían todavía en Schitazza de Albona y en la isla de Veglia. De un gran interés, para aquel tiempo, es la información que le fuera proporcionada por un valaco de Berdo según la cual el habla de Sejane era algo diferente del habla de Val d'Arsa.

Siete años más tarde CARLO DE FRANCESCHI ha publicado un excelente estudio etnográfico sobre Istria, con muchas e importantes referencias a los istrorrumanos <sup>43</sup>.

Contemporánea al "descubrimiento" de COVAZ es la publicación juvenil de G. I. ASCOLI, *Sull'idioma friulano e sulla sua affinità colla lingua valacca. Schizzo storico-filologico*, Udine 1846, pp. 35. En el archivo

<sup>41</sup> La carta está escrita en italiano. Véase Apéndice, carta VI.

<sup>42</sup> Fue publicada en *Atti e Memorie della Soc. Istr. di Arch. e Storia Patria*, XL (Parenzo 1928), pp. 271-272.

<sup>43</sup> CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), pp. 225-238.

ascoliano se encuentra un interesante epistolario relacionado con la misma. Haremos en otra oportunidad el examen de estas cartas inéditas. Parece que en aquella época ASCOLI no se había enterado todavía de la existencia en Istria de un habla rumana y el artículo de COVAZ tuvo ocasión de leerlo mucho después y no en el original italiano, sino en la traducción eslava publicada por ZORA DALMATINSKA <sup>44</sup>.

G. I. ASCOLI comienza a estudiar seriamente el dialecto istrorrumano inmediatamente después de la aparición de la obra de B. BIONDELLI, *Studi di linguistici*, Milano 1856, cuyo III capítulo, titulado *Prospetto topografico-statistico delle Colonie straniere d'Italia*, menciona las colonias valacas y donde el autor promete publicar un *tratto speciale dei dialetti istriani*.

La obra de BIONDELLI estimuló también a VEGEZZI-RUSCALLA que desde luego se pone en contacto con ASCOLI por el intermedio amistoso del escritor FRANCESCO PREDARI. Con los problemas rumanos ya había tomado contacto VEGEZZI-RUSCALLA mucho tiempo antes y había mantenido buenas relaciones con los hombres de cultura de Rumania y con las revistas, especialmente con las que aparecían en Transilvania. Así, por la revista *Foaie pentru minte, inimă și literatură*, de Braşov, se enteró del artículo de COVAZ, como también del citado folleto de G. I. ASCOLI referente al paralelismo entre friulano y valaco. El 21 de abril de 1857 escribía a G. I. ASCOLI <sup>45</sup> expresando la opinión de que los valacos de Val d'Arsa le parecían emparentados más bien con los macedorrumanos que con los dacorrumanos. Para convencerse de que su clasificación era justa y para ponerse en antecedentes con respecto al problema dialectológico, VEGEZZI-RUSCALLA pedía a ASCOLI los siguientes datos:

1. La declinación en el habla valaca de Val d'Arsa de las palabras *tata* 'padre' y *stea* 'estrella'.
2. La declinación de los pronombres personales.
3. El verbo 'ser' y 'haber'; un paradigma de las cuatro conjugaciones.
4. La versión de la parábola del hijo pródigo.

Por entonces ASCOLI no estaba en situación de proporcionar semejantes datos dialectales. Se puso inmediatamente en movimiento para obtenerlos. En base a los cuatro puntos anteriores formula un cuestionario reducido y lo envía como circular a varios conocidos suyos. Hemos encontrado la copia en el respectivo archivo. No está fechado, pero tenemos la certeza de que fue compuesto entre el 22 de abril de 1857, es decir

<sup>44</sup> Información sacada de una carta de ASCOLI a A. COVAZ del 5 de julio de 1860 (Apéndice, carta VII).

<sup>45</sup> Apéndice, carta I.

<sup>46</sup> Para contribuir, de esta manera, a completar el número de los cuestionarios dialectales ya conocidos y descriptos anteriormente por los especialistas. Cf. SEVER POP, *Bibliographie des Questionnaires Linguistiques*, Louvain 1955.

después de haber recibido el pedido de VEGEZZI-RUSCALLA, y el 12 de junio del mismo año, porque aquel día incluía ASCOLI su cuestionario en una carta enviada a un tal LOLLI.

Transcribimos el cuestionario respectivo <sup>46</sup> en nuestro Apéndice (Carta IV).

Mientras esperaba contestación a su cuestionario circular, ASCOLI tomó conocimiento de la aparición en Trieste de aquella falsificación de KANDLER que ya hemos mencionado. Al experimentar graves dudas con respecto a la autenticidad del material dialectal ofrecido por aquella publicación, ASCOLI se dirige no solamente al DR. P. KANDLER, pidiéndole esclarecimientos, sino también a COVAZ, en la esperanza de recibir material genuino, o el permiso de presentarse a su casa para copiarlo <sup>47</sup>.

La respuesta de COVAZ <sup>48</sup> es notablemente instructiva: según su parecer, la antigüedad de los valacos en Istria remonta hasta el siglo IX; la difusión geográfica de los mismos ha sido otrora más amplia; en la fecha se encontraban sólo en Val d'Arsa, Sejane y Schitazza. Transcribe además la numeración istrorrumana hasta diez y algunos fenómenos fonéticos y morfológicos más característicos.

La sugerencia más preciosa que se le ofrecía a ASCOLI era la de hacer un viaje hasta Materada cerca de Umago en Istria, donde vivía, recién instalado como sacerdote, Don ANTONIO MICETICH, oriundo de la aldea istrorrumana Berdo, que conocía perfectamente el dialecto y que también había compilado, mientras era estudiante, una gramática istrorrumana para el Barón CZÖRNIG.

Tres días duró la encuesta de ASCOLI en Materada, del 25 al 27 de agosto de 1860. La encuesta se efectuó según su propio cuestionario, adaptado naturalmente a las circunstancias reales. Los resultados han sido, en su mayor parte, expuestos en el fasc. III de sus *Studj orientali e linguistici*, Milano 1861. Antes los puso en conocimiento de G. VEGEZZI-RUSCALLA <sup>49</sup>. Sus apuntes tomados en el curso de aquellos tres días en compañía de MICETICH los hemos podido consultar gracias a las facilidades que nos fueron concedidas mediante la intervención de nuestro maestro GIULIO BERTONI, que nos ha procurado además una copia fotográfica de todo este precioso material. Es difícil actualmente, sin tener a nuestra disposición la respectiva obra de ASCOLI, destacar lo que ha quedado inédito de aquellos apuntes.

ASCOLI continuó interesándose en el dialecto istrorrumano por intermedio de un joven filólogo istriano, oriundo de Rovigno y conocedor de la configuración lingüística de Istria: ANTONIO IVE. Este viajó con propósitos dialectológicos a través de Istria y la isla de Veglia, durante el

<sup>47</sup> Apéndice, carta VII.

<sup>48</sup> Apéndice, cartas VIII y IX.

<sup>49</sup> Apéndice, cartas XII y XIII.

mes de octubre de 1879 para recoger datos istrorrumanos e investigar los rasgos rumanos y dálmatas que persistían todavía en Veglia. La correspondencia de A. IVE con G. I. ASCOLI reviste un gran interés científico. Aquí publicamos dos cartas de IVE: una de 1879<sup>50</sup>, relacionada con los trabajos editados un año después en *Romania*<sup>51</sup> y algo más tarde en *Archivio Glottologico Italiano*<sup>52</sup>; otra de 1894 con numerosos datos históricos sobre Istria<sup>53</sup>. Sospecho que siempre A. IVE fue el autor de un artículo anónimo sobre los rumanos de Istria aparecido en el periódico semanal *La Confederazione Latina* de 1882 y en la revista *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino* de 1883, donde se relata por primera vez la tradición histórica que circulaba por entonces entre los rumanos de Sejjane y Valdarsa, según la cual los istrorrumanos procederían de la región danubiana<sup>54</sup>. Además A. IVE formó parte en 1908 de una comisión encargada por el Gobierno de Viena de la recolección de cantos populares. Es posible que, entre los papeles personales de IVE, se encuentre también algún material inédito sobre el folklore istrorrumano<sup>55</sup>.

Volveremos sobre los rumanos de Istria y Dalmacia al publicar, esperamos que dentro de muy breve tiempo, otro material inédito como también un amplio estudio con los resultados de nuestras investigaciones proseguidas durante unos 40 años en los archivos y bibliotecas de Roma, Trieste y Venecia sobre los valacos de Istria y los morlacos y uscocos de Croacia y Dalmacia.

<sup>50</sup> Apéndice, carta XIV.

<sup>51</sup> Cf. la reseña de A. IVE sobre FRANZ MIKLOSICH, *Ueber die Wanderungen der Rumunen in den dalmatinischen Alpen und den Karpaten*, Wien 1879, en *Romania*, IX (1880), pp. 320-328.

<sup>52</sup> A. IVE, *L'antico dialetto di Veglia*, en *AGI*, IX (1885-1886), pp. 115-187. El párrafo final de este estudio se titula: *Cimelji rumeni e voci diverse, dei territorj di Poglizza e Dobasnizza, nell'isola di Veglia* (pp. 186-187).

<sup>53</sup> Apéndice, carta XV.

<sup>54</sup> Véase D. GAZDARU, *Mici controverse istroromâne: 2. Anticolul anonim "I Rumeni dell'Istria" din anul 1883*, en *Arhiva* (XLIV, Iași 1937), pp. 97-101.

<sup>55</sup> En una época anterior, A. IVE había recogido muchas canciones populares de su región natal y las había publicado en un tomo titulado *Canti popolari istriani raccolti a Rovigno*, Torino, 1877.

Los especialistas en este campo afirmaban que los rumanos de Istria no poseían una poesía popular en su lengua nacional. Cf. TRAIAN CANTEMIR, *Motivele disparității poeziei populare la Istroromânî*, en *Făt Frumos*, x (1935), pp. 28-32, 122-125. Las investigaciones efectuadas posteriormente por el eximio filólogo PETRU IROAIE, actualmente profesor de la Universidad de Palermo, llegaron a resultados positivos que fueron expuestos en algunos de sus principales trabajos: *Cântece populare istroromâne*, Cernăuți, 1936; *Il canto popolare istroromeno*, en *Ephemeris Dacoromana*, IX (Roma 1940), pp. 243-349 y *Alte cântece populare istroromâne*, en *Arhiva*, XLII (Iași 1940), pp. 1-30.

## A P É N D I C E

CARTAS DE G. I. ASCOLI, ANTONIO COVAZ, ANTONIO IVE  
PIETRO KANDLER, FR. PREDARI Y G. VEGEZZI-RUSCALLA

## I

G. VEGEZZI-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Il sottoscritto che da più anni intende a studi sulle lingue ed i dialetti neo-latini e che vorrebbe inoltre poter dare l'illustrazione dei vari dialetti parlati da colonie straniere nei limiti fisici dell'Italia avrebbe bisogno di più schiarimenti intorno alle Colonie rumene in Val d'Arsa nell'Istria di cui ragiona il Biodelli — *Colonie straniere in Italia* — ne suoi *Studj linguistici* Milano 1856 — e l'almanacco intitolato: *Porta Orientale*, Strenna per l'anno 1857 (Trieste). Chi scrive li ha per Macedo-valacchi o tzinzari anzichè per Dacovalacchi, dai saggi pubblicati nella *Foaie pentru minte, inime sci literatura* di Brashovia Nr. 18 e 19 dell'anno 1846, ma avrebe uopo per assertare la cosa di avere i seguenti documenti:

1. La declinazione nel dialetto Valacco di Val d'Arsa delle parole *tata* (padre) *stea* (stella).
2. La declinazione dei pronomi personali.
3. Il verbo essere ed avere; un paradigma delle 4 declinazioni.
4. La versione della parabola del figliuol prodigo.

Dalla stessa *Foaie* del 20 7mbre 1846 intendo che certo Dr. G. Ascoli di Goritzia ha pubblicato una disertazione su una popolazione romana del Friuli <sup>56</sup>. Se ne avrebbe sommo bisogno.

Il sottoscritto interessa la gentilezza dell'amico Predari a volergli procurare per mezzo di qualche letterato istriano questi documenti. Ne farò le debite grazie per istampa, giacchè se lo scrivente potrà compiere il suo progetto lo dovrà tutto al gentile che lo avrà soccorso.

G. VEGEZZI-RUSCALLA

Torino, 21 Aprile 1857.

<sup>56</sup> El autor de esta carta se refiere a la obra juvenil de G. I. ASCOLI, *Sull'idioma friulano e sulla sua affinità colla lingua valacca. Schizzo storico-filologico*, Udine 1846, donde empero no se trata de una población romana del Friuli. Ni existía tal población en la época de Ascoli. El aludido opúsculo, compilado cuando el autor tenía apenas 17 años, había llamado la atención de algunos estudiosos romanos. Publicaré en otra oportunidad las cartas de A. DE CIHAC y C. D. GEORGIAN.

## II

FR. PREDARI A G. I. ASCOLI

Preg[*iatissi*]mo Signore

L'illustre Cav. Vegezzi-Ruscalla uno de' più distinti filologi che onorano il Piemonte e che certamente non sarà ignoto alla Sua sconfinata erudizione ricorse a me per alcune notizie di un'abbisogno riguardanti i suoi studi: impotente a soddisfarlo colla mia assai esigua dottrina, lo invitai a ricorrere a Lei, e scrisse le poche righe che qui le unisco.

A questo mondo non si può essere impunemente dotto e cortese. Ella che è tipo di ottima dottrina e di cortesia si rassegni alle mie improntitudini e la mi abbia pieno di ossequio e di gratitudine.

Tutto suo

FR. PREDARI

Torino, 22 Aprile 1857.

## III

G. VEZZI-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Ch[*iarissi*]mo Signore

Il Sigr. F. Predari mi comunicò la lettera che la S. V. Chma le scrisse riguardo alla mia preghiera intorno all'dialetto romeno di Valdarsa, e mi consegnò il 2. vol. de' di Lei Studj linguistici ch'io già possedevo essendo ghiotto di tali argomenti così poco trattati dagli italiani. Io non conosco il sanscrito ma soltanto le principale lingue moderne dell'Europa ed ho familiari soltanto tutte le lingue neolatine ?]. Il tedesco, l'irlandese, l'inglese, il danese ed il polacco li conosco [in] grado minore, e per tradurre dal finnico e dal magiaro devo aver ricorso al Dizionario.

Scrivendo in riviste alcune delle quali per raccogliere articoli [di] politica non hanno ingresso negli altri stati italiani non posso o[*ffrire* ?] cose mie in ricambio del bel dono che far mi volle. Però nell' antipenultimo numero dell'imparziale Finestrino —giornale di beneficenza— stampai un articolo sulle grammatiche comparate ove ho fatto onorevol cenno della di Lei persona. Mi permetto di mandargliene un esemplare pregandola a volerlo gradire.

Occupandomi specialemente di storia e letteratura romena mi sarebbe non poco utile ma necessario di aver copia d'una di Lei memoria che trovo indicata in un catalogo di libri di Hagen di Berlino che furono posti all'asta il 18 maggio p.p. Ha per titolo Dell'idioma friulano e sua affinità colla lingua valacca. Udine 1846. La mi faccia il favore di spedirmelo ed io le farò pagare da un libraio triestino l'importo.

Ho negli anni scorsi avuto diverse volte occasione di parlare in articoli sui dialetti italiani del dialetto friulano che tanto mi piacque ad

udir parlare in Udine ove mi fermai nell'andata e nel ritorno dall'Ungheria or sono molti anni e ciò mi aumenta la brama di vedere se nella di Lei memoria si notino le affinità col rumeno che io ho indicate.

A me, uomo oscuro e non letterato, essendo stato per 16 anni al Ministero delle relazioni estere e per 20 anni Ispettore generale delle Carceri, è un favore, un motivo d'orgoglio essere in carteggio con un così dotto linguista. Conosco l'importanza di tale scienza ed ecco a cosa che si riduce il mio sapere.

Ho sotto il torchio un articolo sulla storia in inglese della letteratura spagnuola del mio illustre amico Giorgio Ticknor di Boston ed altro sulla storia generale del Brasile del parimenti mio amico il C. Vornhagen brasiliano Ministro del Brasile a Madrid. Ora che sono posto a riposo occupo le mie ore a scarabocchiare di linguistica, etnografia e storia come mi consentono i miei scarsi mezzi.

La si degni gradire le più sentite grazie che le offro per favori fattimi, quelli promessi e quello che con questa mia imploro e se mai la mia servitù in queste parti può essere utile mi comandi come a persona sua.

Le sono con ossequio

Dev[otissi]mo Servidore

G. VEGEZZI-RUSCALLA

Ispettore generale in riposo

Torino 9 giugno 1857.

#### IV

[Carta circular]

[Gorizia, junio 1857]

Si desiderano saggi fededegni del dialetto rumeno (valaco) parlato in Valdarsa, e specialmente:

a. La declinazione d'un nome mascolino e d'un feminino. Se *tatu* (padre) e *stea* (stella) vi esistono, come esistono nel rumeno di Valachia, si prega la declinazione di questi due nomi.

b. La declinazione dei pronomi personali.

c. I verbi *essere* ed *avere*, e un paradigma delle 4 conjugazioni. Nel valaco di Valachia servono di esemplio delle 4 conjugazioni: *ara* arare (I); *tecea*, *plecea* tacere, piacere (II); *vinde* vendere (III); *simzi* sentire (IV).

d. La versione della parabola del figliol prodigo (Luca, XV, 11-32).

#### V

G. I. ASCOLI A PIETRO KANDLER

Illustre Signore,

Ella a buon dritto troverà stranissimo l'ardire d'uno sconosciuto che viene frettoloso a ricercarLa di qualche minuto schiarimento. Ma questo sconosciuto osa affidarsi nella indulgenza di cui gli scienziati della Sua fatta sogliono essere larghi verso i giovani studiosi.

Io misi a profitto, in un lavoruccio di prossima pubblicazione, il Saggio di rumeno di Sejane, stampato quest'anno a Trieste in foglio volante, per cura, credo, di Lei signore<sup>57</sup>. Ma qualche grave scrupolo mi è sopravvenuto. Quel rumeno è dell' *odierno parlare*, od è antico e di qual epoca precisamente? Da qual fonte è tratto, ed havvene in qualche libro saggi ulteriori?

Ecco la interrogazioni alle quali ardisco attendere le Sue risposte, e nel domandarLe mille scuse per l'eccessiva libertà che mi prendo, La prego di accogliere benignamente i sensi della stima più profonda colla quale ho l'onore di segnarmi

di Lei, ornatissimo Signor Cavaliere,  
Ubbidientissimo Servitore

G. I. ASCOLI

Gorizia, 1 luglio 1860.

## VI

PIETRO KANDLER A G. I. ASCOLI

2.VII.1860

Prestantissimo Signore

V. S. mi ha fatto favore ed onore coll'inviarmi lo scritto suo del 1 Luglio, perchè io la ho in grandissima estimazione per la mente bellissima che l'adorna, e per l'assiduità nel darsi a nobili studi. Sì, ho pubblicato io quel saggio della lingua rumena, me devo dirle il come. Eccitato a tenere discorsi alla Minerva, che soglio improvvisare, venne bizzarria di fingermi Adriano Paropat di Sejane, e di fare racconti come l'avrebbe fatti un Ciccio il quale ricusava tale epiteto ingiurioso ed estolle la sua razza e la lingua rumena.

Aprii la locuzione con un saluto in rumeno, e volli che gli uditori recassero un saggio di quella lingua.

Devo confessarle che da Sejane neppure una parola trassi, che sono rozzi quei Carbonari ed ignari dello scrivere, nè altri poteva farne raccolta. Delle voci vallacche ebbi raccolta e grammatica dal Sig. Covaz di Pisisino che era ed è in continuo contatto coi Rumeni della Vallarsa in Istria. E di questa profittai.

Allorquando il Professore Majorescu vallacco visitava i rumenici dell'Istria<sup>58</sup>, fù anche in Sejane, ebbe certezza che vi si parlasse pura lingua vallacca, ed egli medesimo tenne in chiesa discorso con grande soddisfazione di quei rumeni. Ciò mi era stato confermato or sono 13

<sup>57</sup> Véase la nota anterior 38.

<sup>58</sup> En 1857. Cf. IOAN MAIORESCU, *Itinerar în Istria și Vocabular istriano — român*, Iași, 1874. La 2<sup>a</sup> ed.: București, 1900.— Con esta MAIORESCU fundó la dialectología rumana. Cf. P. IROAIE, en *Convorbiri Literare*, LXXIV (1941), pp. 781-786.

anni da giovane vallacco, coltissimo e della lingua studioso assai. Ora nel fare quella scelta di voci espelai ciò che aveva dei romanici d'Istria, favoritomi dai Covaz, ma consultai anche il dizionario vallacco che ho, e mi attenni alla scrittura vallacca che è certamente più retta che non quella desunta dalla bocca dei rustici.

Le voci che ho stampato sono di lingua vivente ma non le garantisco che tutte quelle voci che ho registrato sieno usate da quelli di Sejane come ve ne saranno che si usano in Sejane e che nel dizionario non si trovano, m'intendo cioè di qualche dignità sia di Stato, sia di Chiesa, e che posso supporre ignote a quei Carbonari ma quelle che sono della vita commune, sono delli Sejanesi come sono di quelli della Valdarsa.

Queste confidenze ha voluto farle affinché non cada in errore se mai volesse prendere autorità da quello stampato, e le ho manifestato come passo la cosa. Del più si fidi, qualche titolatura e incerta. Avrei potuto aggiungere altre cose, che la decenza del discorso non tollera-dracu te fute —non però il Fulgur te trahat—.

Ho l'onore di segnare

devotis. serv.

P. KANDLER

Li 2 Luglio.

Grazie del Libercolo che gusterò.

## VII

G. I. ASCOLI A ANTONIO COVAZ

Chiarissimo Signore,

Io fo appello a quei sentimenti di fratellanza che il comune amore agli studj può rigenerare, per mettere in luce meno strana l'ardire di cui Le do prova nel presentarmeLe, sconosciuto e frettoloso, a ricercarLa di ciò che mi fa di mestieri.

In uno scritto, di prossima pubblicazione, io m'ero valso del saggio "della lingua parlata a Sejane" che il Dr. Kandler ha stampato quest'anno a Trieste<sup>59</sup>. Ma qualche grave scrupolo mi sopravvenne, e ne scrissi al Kandler, dalla cui risposta vengo a scorgere ch'egli nulla ebbe da Sejane, ma che, per aver saputo che a Sejane si parla rumeno e un rumeno simile a quello di Valdarsa, egli mise fuori per sejanese una parte delle voci rumene da Lei mandategli per saggio del valaco dell'Istria meridionale, che per di più le ha alterate, lisciandole dietro gli additamenti d'un dizionario dacoromano. La purità rumena di quel sejanese mi aveva appunto messo in sospetto, e il sospetto s'era grandem[en]te accresciuto dopo l'esame dei

<sup>59</sup> Véanse las carta V, VI y mi nota anterior 38.

saggi valdarsesi contenuti in un articolo, credo Suo, che fu stampato nell'Istria del 46, e di cui fatalm[en]te non posseggo che la traduzione venutane nella Zora dalmatinska.

Il vivissimo desiderio di avere non iscarsi saggi fededegni del valaco istriano, a soddisfare il quale da un pezzo indarno io mi adopero per conto mio e di un nostro compagno di studj piemontese,<sup>60</sup> e il quale per un momento stimmo appagato dalla supposta raccolta sejanesa del Kandler, s'è ora fatto più stringente che mai, e tutte le mie speranze sono in Lei riposte. Più me ne darà e più Le ne sarò grato, e se, oltre al somministrarmi materiali (della cui paternità non sarebbe taciuto, che s'intende, nè da me nè da che altro per mezzo mio se ne valesse), non Le spiacesse vederne pubblicata qualche più o men'ampia illustrazione anco Sua propria nella terza puntata degli *Studj orientali e linguistici* che io do fuori, Ella non ha che a comandarmi.

Resto adunque nell'ansiosa aspettazione d'una Sua risposta che mi dica s'Ella possa conpiacermi. Qualora Le riuscisse soverchiam[en]te nolesto il copiarli le cose che ha pronte, io non sarei lontano dal recarmi costì a procacciarmene l'apografo da me medesimo. Nel cenno di riscontro, di cui spero Ell'abbia la bontà di onorarmi presto, desidererei Ella frattanto mi dicesse se sono del rumeno d'Istria: *magariu* (asino), *burete* (fungo), *elciu* (ambasciatore), *padurea* (il bosco), *trimisul* (il nuncio). Ma, se io non mi fermo, Ella mi darà più del mato che dell'ardito. Le domando e ridomando quindi mille scuse, e, pronto ad ogni suo cenno, mi pregio dirmeLa

Ubb.mo aff.mo servo

G. I. ASCOLI

Gorizia, 5 luglio 1860.

### VIII

ANTONIO COVAZ A G. I. ASCOLI

Stimatissimo Signore,

[Pisino li 9 Luglio 1860]

Provo assai piacere ch'Ella mi offre occasione di renderle un qualsiasi servizio; Ella mi comandi, e quel che posso lo farò più che volentieri, come a persona a cui professo piena e perfetta stima, e che approfondita negli studi filologici, anche da minimi dati potrebbe trarre delle preziose deduzioni, a vantaggio della scienza e ad illustrazione del paese d'onde s'attinero. Io credo non impossibile, anzi spero che dal dialetto romanico parlato in Istria si possano ottenere delle buone induzioni, poichè i nostri romanici, da mille anni disgiunti dal grosso della nazione cui appartengono, segregati ed ignari della medesima, circondati da genti slave, costretti ad apprendere da fanciulli l'idoma slavo a cagion dell'istruzione religiosa, essi conservarono l'antica favella come retaggio di famiglia,

<sup>60</sup> Giovenale Vegezzi-Ruscalla. Véase la nota anterior 30.

usandola con parsimonia nella vita domestica, onde rimase inalterato come fu mille anni fa, senza subire alterazione e nemmeno quel frugo naturale cui possono andar soggette le lingue in ballia del popolo che ne fa pieno e continuo uso. Ricca messe però non devesi attendere, imperciocchè il linguaggio sta in relazione colla grettezza della popolazione che lo parla; e non pochi vocaboli slavi vi s'intrusero pare ancora in remotissimo tempo. Per es.: tanto nel gruppo più forte dei villaggi romanici nella val d'Arsa, quanto a Sejane (per quanto mi venne detto), come dai superstiti di Schitazza nel distretto d'Albona, luoghi a discreta distanza e senza relazioni reciproche, non si conoscono le voci numerali romaniche al di là del dieci, e tra queste l'otto e il nove sono slavi.

Ur, doi, trei, patru, cinc, sasse, *ossan*, *devet*, sece (sdolie).

Avendole accennati questi vocaboli, osserverà che l'*n* si converte in *r* nell'*Ur*, così vedrà in luna = lura, bene = bire, buon = bur; e come osserverà che il *d* de *dieci* si converte in *s* dolce, così vedrà che giorno si chiama *sia*, e *udire* = *avsi* fa: jo *avdo*, tu *avsi* però nella 3za pers. je *avde*; tiene = cire. Intanto Le mando il saggio di Zejane, che jeri mattina rividi insieme ad un mio buon conoscente; ma soltanto le parole sottosegnate vengono usate tali come si leggono nel saggio; le altre, come ricorrete ai margini; e tutto il resto è cosa estranea ai bisogni del paese. Di quest'ultima categoria sono i da Lei indicatimi Elciu e Trimisul; per disgrazia anche il fungo vien chiamato gùbizza come nello slavo; e bosco, bosca come dagli Slavi, appresovi dall'italiano; l'asino poi è àssiru, e la parola màgaraz, l' intesi ma rarissime volte in slavo.

Ma se tante volte non si conosce il sostantivo, la parola vi si riscontra nel verbo, come *trimisul* - *tremête* = mandare; e così potrà essere che forse qualche sorta di funghi porti il nome dell'intera specie?

Continuerò domenica, perchè sono frastornato dalle occupazioni di campagna che in questi momenti non ammettono dilazioni.

La ringrazio tanto dei favoriti fascioletti per doppiamente interessanti. Frattanto me Le protesto con tutta stima.

Suo devotissimo ed oblig[atissi]mo Servitore

A. COVAZ.

## IX

ANTONIO COVAZ A G. I. ASCOLI

All'Egregio Signore

G. I. ASCOLI

Gorizia

Pregiatissimo Signore,

Spero che avrà ricevuto la mia lettera dei 9. corrente. Ora poi sono in grado di poterle suggerire un miglior mezzo per ottenere le desiderate nozioni intorno al romanico-istriano. Ma prima Le dirò in breve della

cognizione che ho del detto dialetto. Dalla Val d'Arsa, dove in grazia del clima si raccolgono le uve prima che da noi, venivano nei tempo addietro le genti a frotte nel tempo della vendemmia e della ricolta del formentone, nel contado di Pisino. Così ogni anno ebbi occasione di apprendere quelli tali parole e frasi d'uso giornaliero, che poi cesato l'esercizio, dimenticava maggior parte, fino alla ventura ricorrenza. Avutto poi un servo di quei luoghi, feci raccolta di vocaboli e frasi in iscritto, e l'accrebbi in seguito coll'ajuto d'un giovinetto di quel paese studente in questo ginnasio. Ora appena ricevuto la pregiatissima Sua, m'affretai a rifrutare le mie carte, ma non ci trovai più neppure un brandello d'annotazioni, e nemmeno i fogli dell'Istria nei quali v'era qualche cenno in merito, tra i quali un interessante articolo scritto da un mio amico Carlo Defranceschi<sup>61</sup>, nel quale comprovava che la popolazione romanica in Istria si estendeva dal distretto d'Albona alla val d'Arsa e lungo il Carso sino a Opcina sopra Trieste; da che devo inferire d'aver prestato il tutto a qualcuno cui interessava l'argomento - ma non me ne posso ricordare; che non lo sia il Dr Kandler nè il Barone Czörnig ne sono sicuro, perchè ad ambi loro so d'aver dato soltanto un sunto copiato dalla mia raccolta.

Il giovinetto sopramenzionato divenne in seguito cappellano a Moschienze, e testè fu nominato paroco a Materada presso Umago.

Rilevo da quant'Ella mi scrive, che non sarebbe lontano di fare anche una scorsa fino a quì, nel caso che sperasse di ottenere dei dati soddisfacenti. Tale disposizione di Lei mi dà coraggio di proporle una gita di piacere sino a Materada. Da Gorizia a Trieste si va per abitudine; da Trieste col vapore si arriva in brevissimo tempo senza disagio a Umago, da dove a Materada, mi dicono, sia una passeggiata. Collà Ella potrebbe parlare col neo-nominato Paroco, Don Antonio Micetich. Io ebbi occasione l'altro giorno di parlargli, e gliene parlai dettagliatamente; egli è ben disposto, e sarebbe contentissimo ch'Ella lo favorisse, ma dopo qualche giorni che gli sono indispensabili per mettersi in assetto nel suo nuovo domicilio. Egli Le darà materiale quanto ne ha di bisogno; ed Ella conseguirà più in poche ore parlando, che mettendosi in lunga corrispondenza epistolare riescendo forse anche al Paroco, causa le tante occupazioni, difficile una scritturazione di questo genere. Poi sarebbe bene ch'Ella senta pronunciare le parole, per interderle e scriverle a modo proprio, stante i vari suoni che fanno interessante questa lingua, e che il Paroco potrà ben averne conservata la pronuncia. Mi perdoni se mi dilungo in certi particolari, ma non potendolo direttamente, vorrei pur esserle ad ogni modo giovevole. Voglio dire ancora che avrà del Paroco copia di ma-

---

<sup>61</sup> Se trata del artículo registrado en nuestras notas anteriores 33 y 43.

teriali, ed Ella voglia incoraggiarlo accogliendoli tutti con ugal interesse. Egli fece ancora da studente un elaborato a mo di grammatica pel Barone Czörnig, e l'altro giorno mi si lagnò di non avere avuto da questi mai riscontro. Se per ora non mi è concesso di renderle miglior servizio, Ella perciò non voglia dimenticarmi; ed io Le sarò riconoscente, se mi terrà buono a servirla di prevalersi di me in ogni incontro.

La riverisco colla più perfetta stima e me Le protesto  
Suo Devotissimo ed obbligatissimo

Servitore A. COVAZ

Pisino li 15 Luglio 1860.

## X

G. I. ASCOLI A ANTONIO MICETICH

Molto reverendo e preclaro Signore,

È ben grave l'ardimento di cui Le do prova nel dirigermi a Lei per iscritto senza avere il bene di conoscere pure il Suo nome ed allo scopo di annunziarLe una prossima mia visita. Ma l'amore ch' Ella nutre per gli studj, spero mi procurera la Sua indulgenza, dovendo il Signor Covaz averLe manifestate le intenzioni per le quali io mi propongo di mettere a profitto la preziosa conoscenza ch'Ella ha del rumeno di Valdarsa.

La prego di gradire qual segno di stima e di ossequio alcune mie cospine che Le fo pervenire insieme alla presente, e desideroso de Suoi comandi mi pregio dirmeLe con profondo rispetto.

Ubb.mo aff.mo servitore

G. I. ASCOLI

Gorizia, 3 agosto 1860.

## XI

G. I. ASCOLI A ANTONIO COVAZ

Gorizia, 3 agosto 1860

Pregiatissimo Signore,

Io Le debbo mille grazie per le utilissime indicazioni contenute nelle gentilissime Sue 9 e 15 scorso, e per la cura ch'Ella si diede di predisporre a mio vantaggio il signor paroco di Materada. Seguendo appunto il Suo consiglio, io partirò per Umago fra qualche giorno, ed oggi scrivo al paroco per annunziargli la mia visita.

Se della debole opera mia Le accadesse potersi giovare, si rammenti La prego, che sarà per me una festa ogni occasione in cui mi sia dato dimostrarmeLa qual mi pregio d'essere

Suo aff.mo ubb.mo servo

G. I. ASCOLI

## XII

G. VEGEZZI-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Ch.mo Signore

Ebbi a suo tempo la gratissima Sua e la ringrazio sommamente di quanto mi manda sul dialetto romeno di Val d'Arsa, e sulle altre indagini linguistiche. Ora nom è più il caso che io solleciti il Prof. Lignana <sup>62</sup> à collaborare pel suo giornale avendone Ella quì avuto promessa dallo stesso. Ora lasciò tutto ad un tratto di studiare il russo per darsi al basso bretone, cioè al così detto celtico dell'Armorica. Flechia <sup>63</sup> sarà stato invitato dal Lignana a scrivere pel di Lei foglio e la di lui parola è ben più autorevole della mia, giacchè io non sono non solo non professore ma non letterato.

Scrissi all'amico Spano <sup>64</sup> pello scambio della sua ortografia sarda (2 grossi volumi in 8°) con di Lei studj. Essendo malato in Cagliari non ebbi ancora risposta. Avutala gliela farò conoscere e spero che amerà.

La ringrazio pur vivissimamente del magnifico opuscolo del D. Iacopo Pirona <sup>65</sup>. È una preziosità. Io sono convinto dell'antichità dei nostri volgari. Ora ho uno pruova di più. Se a vece del confronto col provenzale antico il Pirona avesse scelto il catalano le analogie tra il friulano e quello sarebbero state maggiori.

Io non ho cognizioni per fare articoli pe'suoi Studi linguistici epperò devo rifiutare l'onore della collaborazione. Io sono un vecchio scarabocchiatore che mi occupo per diletto nelle poche ore di ozio intorno a quisquiglio delle lingue romanze e farei la figura di un pezzo di ciottolo fra gemme, se scriverei dove scrivono un Ascoli, un Rosa, un Lignana, un Flechia. Devo rimanere nella mia nullità e contentarmi di buttare sulla carta articoli di nessun peso.

Le mando a parte sotto fascia l'articolo inserito nel fascicolo del III trimestre della Rivista contemporanea. Glieli avrei mandato l'intero fascicolo ma contenendo pagine che codesto Governo incriminerebbe preferì mandarle solo il foglietto. Degnisi gradire quest'omaggio di un uomo oscuro.

Non posso restituirle il libro tedesco sui Principati romeni perchè un Milanese me lo prese sul tavolino e se ne andò in Milano. Gli scrissi e — per gentilezza — non mi rispose. Se avessi il titolo preciso ne commetterei altra copia. Non avendola me ne faccia conoscere l'ammontare e glielo farò avere da una Casa di commercio di Venezia.

<sup>62</sup> Giacomo Lignana, (1819-1891), orientalista, profesor de las Universidades de Napoli y Roma.

<sup>63</sup> G. Flechia (1811-1892) sanscritista y dialectólogo.

<sup>64</sup> G. Spano, autor del *Vocabulario sardo-italiano*, Cagliari 1851.

<sup>65</sup> Iacopo Pirona, famoso más tarde por su *Vocabulario friulano*, Venecia 1871.

Lo stato di crisi politica qui nuoce grandemente alla letteratura. Non si leggono cose se non hanno. . . \* alle questioni che si agitano e che forse faranno scoppiare la guerra questa primavera in molte parti dell'Europa. Nel fascicolo della suddetta Rivista pel IV trimestre 1859 ho posto un lungo articolo etnografico sulla nazionalità di Nizza marittima, che i redattori del foglio Nicese "L'Avenir" dicono essere francese. Ho combattuto, come la mia insufficienza lo consentiva, questa pretesa erronea.

Il Pomba continua la sua Enciclopedia popolare e ristampa il volume Letteratura del Cantu. Sospese la stampa del nuovo Dizionario italiano. Vi sono molti che hanno cose in pronto ma non trovano editori. Ricotti ha la storia del Piemonte fino alla rivoluzione francese. Avalla, la storia dei Liguri: 10 volumi — mio genero Nigra: Le canzoni popolari del Piemonte 2. vol. Altre opere hanno in pronto Bosio, Narengo, Ancona, Trucchi Sclopis, ma tutte giacciono inedite.

Non so se la Rivista contemporanea abbia molti associati, credo che no, eppure è ora il solo gran periodico italiano che discorre di lettere. La Rivista di Firenze è quasi esclusivamente artistica, il Politecnico di Milano è di scienze sociali ed economiche ed il Crepuscolo morì, come pure il Vico di Napoli. Farà bene lo Stefani di tenerlo in piedi ond'essere la vestale conservatrice del fuoco letterario.

La mia famiglia tutta riverisce la S. V. Eccellentissima di cui sono con insuperabile considerazione

Devmo Servidore

VEGEZZI-RUSCALLA

Torino il 20 [dicembre] del 1860.

Ove mai le si presentasse il destro di potermi procurare, quando-chesia, la parabola del figliol prodigo (S. Luca, Cap. XV. dal versetto 11 al 30 inclusivi) nel vernacolo romeno di Valdarsa ne sarò lietissimo pe'miei studi di confronto delle lingue e dialetti romanzi.

All'Illmo Sig. G. Ascoli

Membro della Società Letteraria Orientale di Iena &

Gorizia

Impero d'Austria

\* Indescifrable.

### XIII

G. I. ASCOLI A G. VEGEZZI-RUSCALLA

Gorizia, 28 dicembre 1860.

Finalmente ho potuto avere saggi fededegni del rumeno di Valdarsa. Agli ultimi dello scorso agosto, recatomi appositamente in parte inospitatissima dell'Istria, estrassi ad un prete<sup>66</sup>, nativo di Berdo in Valdarsa e ignaro affatto degli altri parlari rumeni, sufficiente numero di vocaboli e

<sup>66</sup> Antonio Micetich. Cf. carta X.

di forme grammaticali. Ma ho poi commesso una mezza barbarie. In luogo di trasmettere...\* a Lei signore codesto materiale, mi son posto ad illustrarli io per farmene prò nel mio lavoro intorno alla nota opera del Biondelli, la quale tocca anco le colonie straniere in Italia, tra cui le valache. Mi scusino, in parte, la fretta ch'io avevo di condurre a termine quel lavoro (cresciuto al punto di occupare tutta la terza dispensa) e il rigoroso termine che m'era imposto per la restituzione del Bojadschi<sup>67</sup>, prestatomi dalla Biblioteca di Vienna, termine che mi costringeva o a smettere l'idea di tale illustrazione o ad eseguirla senza perdere un istante. Il mio scritto è pronto alla stampa, ma è...\* se prima di pubblicarlo non venisse a comunicarle un estrattino di quella parte che tocca il Valdarsese, e ad offrirmele pronto all'invio di tutto il resto, quando Ella voglia darmi...\* di averme desiderio; in modo che (ove Ella non ritardi un tal cenno), Ella possegga e sia in grado di pubblicare ogni cosa prima che la mia dispensa venga in luce.

EccoLe dunque l'ultimo brano della mia...\* sul valdarsese, brano che ne forma una quarta parte all'incirca.

[Segue un pasaje indescifrabile]

Qui finisce il brano, intorno al quale atendo ansiosamente il Suo parere. Nel viglietto che Ella mi fece tenere mediante il Sigr. Predari era detto che i Rumeni dell'Istria Le parevano macedovalahi. Mi interesserebbe assai di conoscere su di che si fondasse tale Sua opinione la quale del resto Ella sentiva bisogno di rafforzare.

Prima di lasciarle codesti beati Rumeni, debbo raggiungerLe che un abbondante elenco di voci rumene, in foglio volante, uscito...\* qualche mese nel Trieste col titolo *Adriano Paropat da saggio della lingua parlata in Sejane*, non è composto con verj intendimenti, anzi, per quanto spetta la patria sejanesa od in genere istriana de' vocaboli addetti, è da dirsi uno scherzo, una mistificazione (che mi ha costato molte ore di studio frustraneo). — E ancora vorrei domandarLe se e come fosse di costoro discorso in un articolo etnografico sull'Istria che sento aver veduto testè la luce nella Rivista contemporanea<sup>68</sup>, scritto non so da chi.

E lo Spano è guarito?

Ella probabilmente non ignora che il Ministro Mamiani si è compiaciuto di nominarme Professore di lingue semitiche alla Università di Bologna...\*

Suo aff.mo ubb.mo servo

G. I. ASCOLI

\* La carta es un borrador con muchos pasajes indescifrabiles.

<sup>67</sup> Se trata de la *Gramatica macedorrumana* de MIHAIL G. BOIAGI, editada en Viena, 1813. Fue reeditada por PERICLE PAPAHAĞI, Bucureşti 1915.

<sup>68</sup> Se refiere a [C. A. COMBI], *Etnografía dell'Istria*, en *Rivista Contemporanea* XXII (1860), pp. 388-398, firmado con la inicial X. El mismo autor había publicado

## XIV

A. IVE A G. I. ASCOLI

Rovigno, 4 nov. 79.

Illustrissimo Signor Commendatore,

Reduce appunto oggi dall'escursioni fatte in terre abitate da Rumeni, m'affretto a rispondere alle due sue dello scorso ottobre. In primo luogo Le dirò che non ho parole a sufficienza per ringraziarla della buona memoria che Le piace tenere ancora di me. Rispondo poi, punto per punto, ai quesiti da Lei gentilmente postimi, nell'ultima Sua. Il signore, che ne'nri. 13, 14, 16 e 17 del giornale rov. *L'Istriano*, segnò gli articoli 'Di un linguaggio che parlavasi nella città di Veglia' con la sotto. *Dott. C.* è il Dottor *Cubich*, greco d'origine, ma stabilitosi da molti anni all'Isola di Veglia<sup>69</sup>, il fascicolo della qual opera, contenente appunto la riproduzione dei detti articoli, Ella lo deve tenere, perchè io stesso, se ben mi ricordo, Gli diedi, quando ebbi a passare, or ha 2 anni, l'inverno a Milano. I saggi, che il Dr. Cubich pubblicò, li ebbe da persona del volgo di Veglia. Morto il Cubich, i manoscritti suoi andarono dispersi, nè alcuno sapeva dove fossero andati quelli che contenevano ulteriori saggi dialetali. Quando io fui ultimamente a Veglia, mi diedi tutta la premura per venire a capo della cosa, e vi sono anche in parte riescito, avendo avuto la buona ventura d'imbattermi in persona, che, senza ch'altri il sapesse, era venuta in possesso de 'mss. in questione, e che fu così gentile da favorirmi quel tanto che faceva per il caso mio. — Con ciò e risposto anche a la seconda delle sue domande. — Gli altri saggi del veglioto, posseduti dal Cubich sono stati trovati e verranno da me resi di pubblica ragione<sup>70</sup>. — Or passo al terzo suo quesito. Secondo il Miklosich, com'Ella bene osserva, non parrebbe che oggidì sull'isola di Veglia fosse parlato da nessuno più il rumeno. Ora, com'io ebbi a scrivere già al professore viennese e come lo ripeto ora a Lei, a Veglia (città) si parla, al presente, un dialetto *veneziano* o veneto che lo voglia, della miglior lega, di cui tengo buon numero di saggi, senza dire che nella stessa isola vi sono altri luoghi, come Besca, Castelmuschio e Dolcigno, dove accanto allo slavo si parla pure il venez.

un año antes el artículo *Cenni etnografici sull'Istria*, en *Porta Orientale. Strenna per l'anno 1859*, Trieste, 1859, pp. 99-139. Me parece que C. A. COMBI se ha inspirado en un estudio de C. DE FRANCESCHI aparecido 7 años antes en la revista *L'Istria*. (Cf. nuestras notas anteriores 5, 18, 33, 43). El estudio de C. A. COMBI, en su redacción de 1860, forma parte ahora del tomo conmemorativo: CARLO COMBI, *Istria. Studj storici e politici*, Milano, 1886, pp. 150-178.

<sup>69</sup> Sobre ese libro de Giambattista CUBICH véase nuestra nota anterior 12. Agregaría que a Cubich lo había visitado con fines etnográficos, durante el verano de 1857, Ioan Maiorescu en ocasión de su famoso *Itinerar* (Cf. nota 58).

<sup>70</sup> Cf. nota 52.

et a Veglia, da qualche vecchio si parla pure il rumeno. A Dobasnica ed a Poljica, pur troppo oggidì non si parla più che lo slavo. Io per altro, durante la mia dimora in dette contrade, sono riuscito a mettere assieme altri saggi, scarsi se vogliamo, del rumeno, un dì in que'luoghi universalmente parlato. Non m'è rimasto tempo sufficiente per raccogliere saggi dello slavo parlato attualmente in dette contrade; ho però lasciato persona che s'è incaricata della faccenda e che, spero, manterrà la sua promessa.

Questo è tutto quello che ho potuto scovare, durante il mese di pellegrinaggio, o meglio vagabondaggio che ho passato in terra *rumena*. Ella vedrà il frutto del mio operato tra 15 giorni, dacchè io passerò in persona a Milano, da Lei, e se l'esimia Sua bontà il permetterà, Le esporrò a viva voce, quello che, ora m'è dato appena di sbizzararle in magri e fuggevoli cenni. Fino a quel giorno abbia la compiacenza d'attendere. Per intanto mi conservi la preziosa Sua benevolenza, mi ricordi con particolar ossequio alla Sua Signora, ed ai Suoi figli e mi creda sempre, colla massima venerazione e stima

il devot. ed obligat.  
suo scolare  
A. IVE

## X V

A. IVE A G. I. ASCOLI

Graz (Goethestrasse 40) 10 dic 1894

Illustrissimo Signor Commendatore,

Perdoni se ho tardato alquanto a rispondere alla favoritissima Sua del 22 p.p. La causa di quest-indugio la voglia attribuire unicamente all'assoluta mancanza di tempo, schiacciato come al presente mi trovo sotto il peso delle 7 ore di lezioni settimanali.

Ed ora vengo come so e posso a rispondere al quesito che é piaciuto propormi.

Anzi tutto mi permetto, forse un po'inopportuno per Lei che conoscerà benissimo le condizioni storiche dell'Istria, mandarle innanzi un po'di storia.

L'Austria acquistò l'Istria in tre periodi diversi: nel 1374 ebbe la contea d'Istria (o, come la dicevano allora, di *Pisino*), com'Ella ben saprà, qual'eredità dei conti di Gorizia; nel 1382, Trieste, per spontanea dedizione della città; e finalmente, nel 1797 colla pace di Campoformio, il marchesato d'Istria, stato già della repubblica di Venezia e da questa sempre considerato come provincia veneta e preponderantemente italiana.

Sarebbe stato d'attendersi, che l'Austria avesse allora riunito le tre membra della provincia in un solo corpo politico, i cui confini erano anche nettamente segnati dai monti e dal mare; ed allora quest'Istria *vera* avrebbe avuto 373,000 abitanti o giù di lì; dei quali sarebbero stati: 228.000 italiani, 131.000 slavi, 14.000 di stirpi diverse.

In quella vece, Trieste fu tenuta separata dall'Istria, e si foggì una nuova provincia d'Istria, unendo assieme la contea ed il marchesato ed aggiungendovi a questa nuova unità politica la *Liburnia* e le *isole del Quarnero*, che poscia, nel 1825, vennero staccate dal così detto *circolo di Fiume*, e che non avevano avuto *mai* nulla di comune colla penisola, né geograficamente, né storicamente. La conseguenza di quest'impasto si fu, che alla contea e marchesato d'Istria, che prima contavano assieme unite 215.000 abitanti (di cui 110.000 italiani e 105.000 slavi), si aggiunse senza ragione, un contingente di ben oltre 80.000, gente che non ha cogli' Istriani propriamente detti *nulla* di comune, né tradizioni, né storia, né interessi materiali, nulla insomma. Così s'ebbe l'attuale Istria politica; un'Istria affatto snaturata, perché da un lato priva del suo capo naturale la città di Trieste, che legittimamente e storicamente le appartiene, e dall'altro, aggravata, dall'appendice, non naturale, della Liburnia, retaggio di altra provincia e che mai e poi mai le era appartenuta. Ne venne di conseguenza che l'Istria, politicamente presa, contiene attualmente 313.000 abitanti, dei quali gl'Italiani sono in numero di 128.000 e gli Slavi in vece in numero ben preponderante, di 185.000 (di cui 45.000 Sloveni e 140.000 serbo-croati).

Naturalmente, i *caporioni* degli Slavi si fanno forti della superiorità numerica di questi ultimi, e col pretesto del pareggiamento delle due razze, tendono evidentemente alla slavizzazione dell'Istria tutta.

Sin dopo il 48 e giù fino a 20 anni or sono, i due elementi costituenti la popolazione istriana vivevano in piena pace e concordia, in completa armonia, fra di loro.

Dal 70 in poi incominciarono a farsi sentire i primi screzi, le prime discrepanze fra Slavi ed Italiani.

Innanzitutto nel primo decennio, proruppero poscia con virulenza sempre crescente, ed ora siamo venuti a ferri corti fra Italiani e Slavi. La causa, però, non furono gl'Italiani, i quali non si fecero mai a provarli.

Venendo ora all'altra parte del quesito, se cioè gli Slavi dell'Istria combattono per affermarsi qual nazione di faccia all'elemento italiano, bisogna distinguere fra la massa della popolazione slava ed i suoi caporioni.

La grande massa, sia essa croata o slovena, é per la maggior parte anzi preponderantemente costituita da contadini, di ben pochi proprietari, e d'un altro contingente di gente, da noi detta *coloni*, gente poi tutta questa, che ha bisogno di vendere il prodotto *non grande* delle terre che coltiva nelle città e borgate *esclusivamente italiana*; e qui comperare col denaro ricavato dalla vendita *tutti* i manufatti dell'industria, di cui la popolazione *slava* non conosce, per così dire, neppure il nome.

Ove Ella dia un'occhiata all'ufficiale "*Ortsrepertorium von Küstenland*" (che, come Ella lo desiderava, Le ho fatto oggi mandare dal Lubensky di qui e vi esamini il rapporto fra l'elemento italiano e slavo

prima nei villaggi e poscia nelle città e borgate si persuaderà di leggieri, come l'agricoltura sia per una gran parte in mano degli Slavi (però *ciò* nell'interno *solo* dell'Istria); mentre il commercio, l'industria e le arti sieno esclusivamente in quelle degl'Italiani. La conseguenza di questo stato di cose si è, che lo Slavo delle campagne e dei villaggi senta la necessità di apprendere e conoscere la lingua italiana: e col suo bon senso, acquisito col contatto coll' elemento italiano, chiegga anzi che ai suoi figliuoli, i quali in famiglia non sentono che parlar slavo, s'insegni nelle *sue* scuole slave anche *l'italiano*, ed ove ciò non ottiene (come p. es. a *Villa di Rovigno*) mandi i suoi figli ogni giorno nelle scuole *italiane* delle città, facendo lor fare lungo tratto di strada; ben comprendendo, che senza *l'italiano* non potrebbero campare. Gli é così, che in tutta l'Istria non trovasi famiglia slava che piú o men bene non capisca la lingua italiana e piú o men bene no la parli. Laonde, sia per il basso livello intellettuale od il bassissimo grado di coltura, sia per le speciale e naturali condizioni e relazioni, in cui l'un elemento si trova rispetto all'altro, la grande massa degli Slavi non capisce, né sente l'ideale della nazionalità; il bisogno di lotta contro l'elemento italiano, col quale ha tanta comunanza d'interessi; ma prova piuttosto il bisogno d'un reciproco accordo, d'un affiatamento vicendevole, per vivere meno male che sia possibile. E questo bisogno, anzi questa necessità, di conoscere l'italiano, e di viere coi loro vicini in buon' armonia, l'hanno ben compreso coloro che si sono dati a fare propaganda della slavizzazione o, se vuole, dello slavismo in Istria; i quali non sapendo a qual partito appigliarsi hanno aizzato le masse dei contadini contro gl'Italiani, non già mettendo in campo l'idea nazionale, ma addirittura accampando principj di socialismo e di *comunismo*. Diffatti, questi agitatori hanno dipinto ai contadini Slavi gl'Italiani come usurai, come vampiri, che succhiano loro il sangue e s'arricchiscono col frutto del loro sudore; hanno fatto vedere ai poveri servi della gleba essere gl'Italiani ed *unicamente* gl'Italiani la causa delle enormi imposte, che pagano; avere gl'Italiani ipotecata l'*Istria* all'*Italia* per tante e tante centinaia di milioni, hanno fatto loro brillare innanzi agli occhi il miraggio che, ove essi Slavi giungessero al potere, i contadini loro, potrebbero ottenere dal credito fondiario istriano denaro a prestito al 2 % che non vi sarebbe piú bisogno di una dieta; tanto costosa alla provincia, e di solo ed esclusivo utile agl'Italiani; vanno tuttora strombazzando a tutti i venti essi (gli *Slavi*) essere i soli e veri padroni dell'Istria, i terreni e beni fondiari essere stati una volta esclusivamente proprietà degli Slavi; e gl'Italiani essere soltanto dei "*Cargnelli*" venuti nella provincia soltanto a mangiare il pane loro e ad arricchire ed impinguare col loro denaro, a rapire le loro terre. Questi stessi mestatori hanno fatto intravedere a quei poveri illusi nientemeno che un condono dei debiti ed il riacquisto delle terre, nel caso che gl'Italiani venissero espulsi dalla penisola, che dicono esser proprietà loro. E poi, con inaudita perfidia hanno dipinto al loro gregge gl'Italiani quali

nemici dell'imperatore e della chiesa; nemici della religione, del papa e va dicendo, ed un tanto vanno essi continuamente predicando pubblicamente nei loro *tabor* e scrivendoli su per i loro giornali. Per il che, l'odio che, pur troppo lo slavo porta oggi all'Italiano dell'Istria, non ha già il suo fondamento nell'ideale della nazionalità; ma si risolve in una questione puramente e precipuamente economica, in una specie di socialismo, ed é pari ad un dipresso a quello che il servo anzi lo schiavo nutre pel suo padrone, il debitore pel creditore, il proletario pel capitalista.

Con questi mezzi i caporioni riuscirono a sommuovere e ad agitare contro gli Italiani le masse e da trarsi dietro la moltitudine degl'illusi. Di ciò però agevolmente convincersi chi legga la descrizione delle più tendenziosamente falsate, fatta or non è guari dal Deputato slavo al parlamento di Vienna, Dr. *Laginja*, dei *Rovignesi*, a proposito di un'interpellanza fatta circa la soppressione di una *società di ricatto*, detta di S. Antonio a Rovigno. Queste le masse. Che poi il movimento manifestatosi in questi ultimi anni non provenga da un bisogno sentito veramente dagli Slavi dell'Istria, ma sia prodotto artificialmente da stranieri, lo prova il fatto che *nessuno* dei mestatori, *nessuno* dei loro adepti é nativo dell'Istria propriamente detta. I deputati al parlamento a Vienna, *Laginja* e *Spincich*, sono liburni e propriamente de *Castua*; liburno é il *Mandich* deputato alla dieta di Parenzo e redattore del giornale slavo "*Naša Sloga*"; dalmata il Iackic (ex prete), redattore del *Giovine pensiero* di Trieste, e così gli altri.

Quando in un comune dell'Istria il partito slavo riesce a soverchiare l'italiano, a capo del nuovo comune o rappresentanza comunale che la voglia, i caporioni non mettono già *Slavi istriani*, nativi del paese; ma fanno venire delle loro creature, a bella posta chiamandole o dalla Liburnia, oppure dalla Carniola; come avvenne p. e. a *Pisino*. città prima ed ora preponderantemente italiana, ove tanto il podesta (Dr. Duckich) quanto anche il segretario furono fatti venire da *Castua*, perché i detti signori non si fidarono degli Slavi indigeni, come quelli che tenevano per gl'Italiani. Così avviene del clero; la maggior parte dei canonici del capitolo di Trieste é formata di Slavi oriundi dalla Carniola. Questi caporioni che *artificialmente* attizzarono l'agitazione in Istria, non sarebbero tuttavia riusciti nel loro intento, ove essi non avessero avuto a loro disposizione un'altra leva potente e formidabile pel contado, *il clero*. Ella saprà bene, che, come dappertutto, così anche in Istria per il contadino zotico od istruito che sia la parola del prete é parola di Dio. Or bene, che cosa fece prima il vescovo di Trieste Dobrilla e poscia l'attual suo successore Glavina? Non fidandosi neppure del prete slavo istriano, reclutarono una masnada addirittura un branco di giovani sacerdoti da tutte le provincie slave dell'impero, naturalmente, il rifiuto di quelle chiese o curie vescovili; gente quindi che non ha, e non può avere, nessun vincolo d'affetto col popolo del paese ove esercita la sua missione, ma é anzi nutrita all'

odio di razza, e questa gente fu distribuita anzi...\* per la campagna istriana a fanatizzare le turbe contro gl'Italiani ed a capitanarle nei momenti critici delle elezioni. Nella diocesi di Trieste vi sono 92 preti oriundi dalla Carniola, 5 dalla Dalmazia, 5 dalla Croazia, 6 dalla Stiria, 2 dalla Polonia, e 16 dico *sedici* dalla Boemia!

E questi sono i preti o meglio gli emissarj, che dal pergamano descrivono gl'Italiani coi più foschi colori; li dipingono come nemici della religione e dello stato, che ingiungono ai loro fedeli di votare contro di noi; che guidano (essi stessi) gli elettori all'elezione e che si soffermano nelle sale di votazione a controlarne i voti, che rifiutano la comunione pasquale a chiunque non voti pel candidato slavo, che dichiarano dal pulpito dannati tutti quelli che votarono per gl'Italiani ed ordinano pubbliche preci per iscongiorare l'ira divina, che dovrebbe colpire tutti per la giustizia e protezione che da alcuni di loro s'accorda agl'Italiani.

Ed essi stessi i contadini procedono in tutte le loro operazioni colla scorta del prete. Il prete li mena all'ufficio anagrafico e guai a chi non da i requisiti e le indicazioni nel senso voluto da lui. Di là il responso delle urne; di là il risultato a loro favorevole, del censimento. Ancora una prova Le do di questa ingerenza soverchia anzi deleteria, del prete; omettendo il fattore non mono efficace o potente, di cui il partito slavo dispone, quello cioè dei maestri di campagna, che sono *veri energumeni*. Tempo fa, il vescovo di Trieste aveva ordinato nella chiesa di S. Antonio una novena slava con tre prediche slave al giorno, a cominciare da posdimani 12 corr. Nelle condizioni, presenti, coll'effervescenza che ancora regna da noi per la malaugurata idea delle insegne con iscrizioni bilingui, questa novena tutta slava, in una città italiana quale Trieste, poteva a ragione, esser tenuta per una provocazione ed occasionare guaj molto serj. Nella faccenda s'ntromisero il podestà, il luogotenente ed il direttore di polizia, per indurre il vescovo a far celebrare la novena per i suoi Slavi in un'altra chiesa, in un'altra chiesuola del contado, con maggiore comodità de gli abitanti di questo stesso. Che cosa ne successe? Il vescovo non s'azzardo, é vero, di fare il sordo anzi di opporsi alle istanze del luogotenente, ma preferì di non far celebrare nessuna novena, dal momento che non gli era dato di far ciò in una chiesa italiana, e situata, per di più in uno dei luoghi più frequentati della città. Io più non Le aggiungo parola, lasciando a Lei spiegarsi questi fatti e tanti altri analoghi, che succedono ogni giorno in Istria.

Quanto poi all'ultima parte del Suo quesito, alle scritture ufficiali, che Ella mi chiede, questa mane Le ho fatto spedire direttamente dalla libreria Lubensky di quì dopo averlo io stesso pagato fni, 3,50 l'ultimo Ortsrepertorium, come quì lo chiamano del litorale. Oggi stesso poi Le mando assicurate altre tre pubblicazioni di mia proprietà, che Ella potrà pur tenere, avendo io agio di procurarmene delle consimili e che, credo

facciano del caso Suo. M'era rivolto a Vienna, per avere i rendiconti delle sedute in cui i deputati Slavi ne dissero delle cotte e delle crude sul conto nostro; ma fin'ora non mi fu dato d'averle. Non appena le riceverò non mancherò d'inviargliele. Ella, illustrissimo Maestro, non ha che a comandarmi ove il possa, che non troverá certo altri più disposti a servirla.

Ed ora verrei io a mia volta a chiederle un favore. Si trata sempre di questa mia nuova posizione qui; la quale pur troppo né mi procura soddisfazioni di sorta né, d'altronde, può continuare così. Eco Le dirò, nella vertenza sorta, come già Le dissi, la state scorsa, circa la lingua di cui avessi a servirmi nei miei corsi, il Ministero con un dei suoi decreti sibillini, anzi che no, non volle propriamente dare ragione a me e torto deciso ai miei colleghi; ma si rimise all'avenire, ed alle condizioni del mio uditorio di volta (*jeweiliges Auditorium*). Ora, per fatalità e per la vergognosa incuria degli studenti delle provincie italiane dell' Austria, sebbene il loro numero ascenda a questa università a 238, io d'iscritti non ne ho potuto avere che una *quindicina*; laddove il numero degli studenti tedeschi iscritti supera la *ventina*. La conseguenza di questo disaccordo sarà che d'ora innanzi, dovendo tener conto della maggioranza, secondo il decreto ministeriale sarò costretto a tener le lezioni in lingua *tedesca*. Quanto a me rincresca un tal accidente, Ella non può immaginarselo; il mio amor proprio, ne è offeso al vivo, e, non so se avrò la forza d' adattarmi a subire tal umiliazione. Vorrei pertanto supplicar Lei, che tante e tante volte mi fu, da Maestro amoroso e benevolo, largo di consiglio ed ajuto, che suggerirmi ora il partito a cui debba appigliarmi. In Austria, lo creda, non spira troppo buon vento per la nostra lingua e per la nostra coltura ed istruzione superiore. Non sarebbe possibile di ricevere un invito dal di fuori, invito al quale sarei lieto di ottemperare? Comunque, Le metto a cuore la mia bisogna sarei lieto di ottemperare? Comunque, le metto a cuore la mia bisogna, preparandoLa di sapermi dire, ove il possa alcuiche in proposito.

E supplicandoLa di conservarmi sempre la Sua a me preziosissima anzi indispensabile benevolenza, e di ricordarmi coi sensi del massimo ossequio alla Sua Signora, resto con la più alta considerazione e viva e perenne gratitudine

devot.mo ed obligat.mo Suo

A. IVE

Il prof. Schuchardt non l'ho veduto da più d' un mese: egli dev'essere occupatissimo.

D. GAZDARU



## JUAN B. SELVA, PIONERO DE LA SEMANTICA EN LA ARGENTINA

*Para DEMETRIO GAZDARU,  
maestro sabio y generoso.*

### **Introducción**

Si se busca en la obra del lingüista argentino Juan B. Selva<sup>1</sup> un principio generador, una preocupación que por su reiteración sea el punto de partida, unas veces, el de llegada, otras, de todas las páginas que escribió, ese principio vertebrador es, sin duda, el de la unidad del castellano.

“La unidad del castellano” fue la fórmula que se difundió en nuestro siglo para denominar una vieja cuestión —normalmente problemática y con frecuencia conflictiva— que comenzó con la expansión atlántica del castellano: la cuestión de cómo habrían de insertarse las variantes americanas en el caudal común de la lengua.

La transformación del castellano comienza desde el momento cuando españoles de distintas regiones se congregan en los puertos de salida para el Nuevo Mundo; sigue operando durante el viaje y se profundiza en contacto con la nueva realidad que ofrece América y con la aparición de relaciones sociales inéditas en la Península.

A medida que aumenta el caudal de innovaciones que América vuelca en la lengua común, las relaciones entre esos dos polos geográficos del idioma se hacen cada vez más problemáticas. Es fácil predecir que habrá dos extremos de fricciones: por un lado, los españoles peninsulares que no estarán dispuestos a tolerar sin más las innovaciones americanas; por otro, los americanos que, a la distancia y en medio de otras circunstancias sociales, no ven la necesidad —tal vez no la sienten— de meter su lengua en el chaleco de fuerza de la metrópoli; para ellos “su” español es un

<sup>1</sup> Nació en Dolores, Provincia de Buenos Aires, el 6 de febrero de 1874. Su obra sobrepasa los 100 títulos, entre libros y artículos. En 1943 la Academia Argentina de Letras lo designó “Académico Correspondiente”. En 1951, la Real Academia Española lo nombró “Individuo Correspondiente”. Murió en su ciudad natal el 29 de julio de 1962. Próximamente publicaré en el Boletín de la Academia Argentina de Letras una bio-bibliografía del autor.

instrumento cómodo y eficaz de intercomunicación, mal que pese a los puristas y gramáticos de la lejana España.

Estas contradicciones, naturales de los regímenes coloniales, se aceleran a medida que se debilitan los vínculos con la metrópoli, especialmente a partir del momento de las luchas por la independencia de las colonias americanas, porque ya no se trata de una cuestión lingüística; en el centro de las preocupaciones americanas está la lucha por su independencia política. La lengua se convierte entonces en una trinchera más, como la literatura, el comercio, la diplomacia, las costumbres sociales, las formas de organización política, etc. Todo se subordina a ese fin supremo de la concreción de la independencia.

La obra de Selva, mirada en escorzo, está determinada por nuevas formas de ese viejo conflicto: "la unidad" o "la disgregación dialectal del español", según fuera el punto de vista del que analizaba la cuestión.

El problema agitó a la intelectualidad argentina durante la mayor parte del siglo XIX y parte del XX. Hoy en día nadie pone en duda esa unidad.

La onda revolucionaria del siglo XIX produjo en nuestros patriotas, especialmente en los románticos, la creencia de que nuestra independencia debía también alcanzar al idioma para ser completa. Debíamos dejar de hablar español para hablar argentino. En su forma más extrema la cuestión fue formulada hacia 1837 por Juan Bautista Alberdi:

Hemos tenido el pensamiento feliz de la emancipación de nuestra lengua... La revolución en la lengua que habla nuestro país es una faz nueva de la revolución social de 1810, que la sigue por una lógica indestructible <sup>2</sup>.

Angel Rosenblat, en un trabajo de 1961 <sup>3</sup>, resume muy bien los términos en que nuestros románticos vivieron el viejo conflicto:

Ya se han estudiado... las ideas de Echeverría, Alberdi, Juan María Gutiérrez y Sarmiento, y en general las del Salón Literario y de la Joven Argentina, en materia de lengua. Todos ellos coinciden en un anti-españolismo cultural y lingüístico, que a veces llega a la hispanofobia; en un entusiasmo ferviente y neófito por la literatura y el pensamiento francés; en la devoción por el pueblo y la tierra; en la afirmación de la inspiración americana...; en

<sup>2</sup> En "Emancipación de la lengua", citado por ARTURO COSTA ALVAREZ, *Nuestra lengua*. Buenos Aires, Sociedad Editorial Argentina, 1922. Pág. 32-33. Esta obra del lingüista platense, amigo de Selva, es muy útil para la cuestión del "idioma nacional", especialmente entre páginas 21 y 136, a condición de atenuar su aspereza crítica.

<sup>3</sup> *Las generaciones argentinas del siglo XIX ante el problema de la lengua* Buenos Aires, Instituto de Filología Hispánica. 52 págs.

la exaltación de las ideas y el menosprecio de las palabras; en el rechazo de toda tutela académica o academicista; en la afirmación de la libertad de la lengua, para que pueda progresar con las ideas nuevas. Sarmiento, Alberdi y Juan María Gutiérrez llegaban a proclamar la soberanía popular en materia de lenguaje. Pág. 25.

Una forma ciertamente espectacular del conflicto fue el rechazo que hizo Juan María Gutiérrez, en 1876, del diploma de "individuo Correspondiente" otorgado por la Real Academia Española. Apenas se habían apagado los ecos de tal actitud cuando Luciano Abeille, profesor francés radicado en la Argentina, publica su obra *Idioma Nacional de los Argentinos*<sup>4</sup>. Apoyándose en algunos rasgos lexicales, fonéticos y morfosintácticos Abeille sostiene que el español de la Argentina ha evolucionado hasta formar un nuevo idioma. El libro viene a resultar la concreción tardía de aquella formulación alberdina, más política que lingüística, y aparece cuando los románticos argentinos ya habían atenuado prudentemente sus audaces afirmaciones juveniles. Fue ciertamente un libro extemporáneo y casi ningún intelectual de relieve acompañó su tesis, a pesar de su ropaje especializado y zalamero. Y fue así no sólo por un enfoque específicamente distinto de la cuestión idiomática sino también por un contexto político-cultural diverso. La independencia estaba asegurada<sup>5</sup> y la cuestión cultural e idiomática, que en un momento había sido puesta al servicio de la lucha, podía ser tratada desapasionada y específicamente. Nadie veía en la Argentina la conveniencia de tener un idioma distinto al español.

En 1903 Selva publica un folleto *La evolución y los estudios gramaticales*<sup>6</sup> que compendia conferencias y breves artículos periodísticos anteriores. Para el asunto que ahora me interesa el folleto es muy importante porque Selva manifiesta, hacia el final del trabajo, su oposición a los criterios de Abeille:

Aunque extralimito las proporciones de mi conferencia, séame permitido agregar algunas palabras sobre la debatida cuestión del idioma. ¿Tenemos en realidad un idioma propio, nacional o patrio?... El lingüista francés Abeille, en su afán de adjudicar un idioma a los argentinos, se ha propasado desde que llega a dar curso a vocablos y locuciones que no han penetrado ni podrán penetrar al vocabulario de la sociedad culta. Pág. 23.

En 1906 dedica un libro<sup>7</sup> al tema de la unidad del castellano. Toma como base un libro de Ferrière, *El darwinismo*, para afirmar que el evolu-

<sup>4</sup> París, E. Bouillon, 1900. 434 págs.

<sup>5</sup> Sin embargo, la lucha de nuestros pueblos todavía continúa para obtener un desarrollo económico-social y cultural que asegure su independencia política.

<sup>6</sup> Dolores, Imprenta "El Nacional". 27 págs.

cionismo encuentra "exacta aplicación" en el "desenvolvimiento de las lenguas". En cuanto al español concluye que, de acuerdo con factores literarios, lingüísticos, históricos y sociales, no existe peligro de disgregación:

Creo haber demostrado que tal peligro no existe; aun a despecho de los que se encargan de pregonarlo, y a pesar de todo intencional abandono, las causas de selección que actúan sobre el castellano, tanto en América como en España, bastarán de por sí para mantener su unidad. Pág. 88.

Esta idea la repetirá a través de sus publicaciones y es lo que, como decía al principio de este artículo, le confiere unidad a toda su obra. Existían no obstante dos factores de perturbación para la unidad de la lengua castellana. Por un lado, la vana pretensión de que las peculiaridades del español americano generen una lengua distinta —caso Abeille— por otro, una actitud conservadora y poco atenta a las variantes americanas por parte de la Academia Española:

El caudal de nuestro idioma es más copioso... que todo cuanto pretende mostrarnos la Real Academia. Dejémoslo correr con más libertad; a causa del exagerado afán de "fijar, pulir y dar esplendor", se lo está desmereciendo, achicándolo por lo menos, y dase pábulo con ello a los que pretenden adjudicarnos un idioma peculiar, argentino o americano, cuando sólo existe uno, el castellano...<sup>8</sup>.

### La concepción de la lengua en Selva

Selva no se preocupó por revisar los presupuestos teóricos de su concepción de la lengua. Su concepción era marcadamente evolucionista. Para él la lengua escrita era la más prestigiosa. De aquí deriva el papel fundamental que Selva asigna a la gramática —reflejado en la abundante cantidad de trabajos dedicados a temas gramaticales— y explica su actitud normativa ante los hechos del lenguaje, muy en consonancia con los esquemas normativos heredados de los gramáticos clasicistas. La influencia de esta gramática normativa comenzó a decrecer en el país con la valorización de la lengua hablada y de los aspectos creativos del lenguaje traídos por el idealismo, con el auge de la concepción estructural de la lengua y con una más exacta valorización de las variantes socio-culturales y geográficas de la lengua aportada por la moderna dialectología.

<sup>7</sup> *El castellano en América. Su evolución.* La Plata, Sesé y Larrañaga. 88 págs.

<sup>8</sup> JUAN B. SELVA, "El arcaísmo en la Argentina. Voces anticuadas que reviven". En *BAAL*, XI, (1943), pp. 412-413.

A pesar de partir de una concepción bastante estrecha y anacrónica de la lengua, en la práctica Selva prestaba atención a muchos aspectos que, de ser consecuente con sus postulados teóricos —explícitos o implícitos— habría descartado. Me refiero a que rechazaba todo criterio de autoridad sostenido en principios lógicos o apoyados sólo en dictámenes de gramáticos. Prefería —recordemos que en su mente sólo estaba presente la lengua escrita— los modelos propuestos por los grandes escritores de habla castellana y dentro de éstos, a sus contemporáneos, es decir, a los que reflejaban mejor el estado vivo de la lengua. Con frecuencia, también, apoyaba sus conclusiones en peculiaridades del español hablado en la Argentina lo que le valió la crítica —de Costa Alvarez, por ejemplo— de tomar en cuenta variantes del lenguaje “que entre nosotros son simple colección de barbarismos o vulgaridades”.

### La obra semántica

Dentro de este panorama general de la obra de Selva, la parte semántica abarca una proporción considerable por su extensión y por su continuidad. Sus trabajos semánticos comienzan a aparecer hacia 1912 y se prolongan hasta el final de sus días. Desde el comienzo Selva utiliza el nombre de semántica, designación que años antes había introducido Abeille y que había difundido Cuervo<sup>9</sup>. Llama la atención que Selva la use sin más y constantemente en sus trabajos, con lo que viene a ser uno de los pioneros de los estudios semánticos en lengua española. Creo que la semántica —más que la semántica la lexicología, pues a Selva le interesaba tanto el neologismo de significación (“nuevas acepciones”) como lexical (“nuevas palabras”)— venía a ofrecerle un medio excelente, tal vez insuperable, para dar forma a su afirmación de que la Academia se andaba a paso de buey en esto de recoger la riqueza del español de la Argentina. En efecto, en el vocabulario encontraba muestras constantes de innovaciones que, en cantidad y a veces en espectacularidad, le era difícil encontrar en la morfosintaxis. La intuición de Selva respondía sin duda al hecho de que de todos los aspectos del lenguaje es el significado el más inestable.

Además, la atención de lo semántico ponía a Selva ante la posibilidad de superar los estrechos marcos de su concepción lingüística pues le hacía tomar en consideración el lenguaje hablado, que refleja más pronta-

<sup>9</sup> Para esto y otros aspectos de la semántica en español, Cf. mi “Contribución para la historia de la palabra ‘semántica’ en español” en *Cuadernos de filología* 5 (1971), Instituto de Lengua Española (Mendoza), pp. 147-153.

mente el cambio. Esta consideración del lenguaje coloquial le valió críticas de lingüistas que, como Costa Alvarez, tenían mucho más vuelo teórico que Selva pero una menor intuición lingüística. Muchas veces acertaba en la solución de los problemas lingüísticos *a pesar de* sus concepciones teóricas, mientras que Costa Alvarez debe mucho de sus falencias a sus devaneos teóricos.

Selva era un lingüista práctico, muy apegado a lo que don Manuel Alvar designa como "la llamada de la tierra"<sup>10</sup>. Buscaba y registraba con singular constancia las variantes del español en la Argentina. Su interés no residía en la formulación de principios teóricos pues no estaba dotado para eso; incluso, los materiales que tan pacientemente reunió no le sirvieron para reelaborar la doctrina lingüística con que trabajaba y que de haberlo hecho su obra hubiera tenido otra dimensión.

Por esa labor perseverante de búsqueda y documentación su obra aparece hoy como un rico venero para el estudio dialectológico. Es muy posible que esta condición de la obra de Selva haya sido la que determinó a Amado Alonso a invitarlo a colaborar con él en las investigaciones dialectales que inició desde el Instituto de Filología de Buenos Aires a poco de su llegada al país en 1927<sup>11</sup>.

En semántica, los puntos de vista de Selva fueron los predominantes en esa época, es decir, la semántica histórica, con algunos matices que en seguida precisaré. Esa orientación diacrónica, concretada en torno del cambio semántico, la mantuvo en todos sus trabajos. Como en otros aspectos de su quehacer lingüístico aquí también es deudor de don Rufino José Cuervo:

El estudio más detenido y profundo que se haya hecho hasta hoy de la semántica o semasiología castellana, y en especial en cuanto corresponde al

<sup>10</sup> En su *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid Gredos, 1969.

<sup>11</sup> Curiosamente esta colaboración nunca se hizo efectiva, por lo menos no he hallado rastros de que así ocurriera. La creación del Instituto de Filología de Buenos Aires, por Ricardo Rojas, provocó muchas críticas y, en especial, a la decisión de ponerlo bajo la dirección de don Ramón Menéndez Pidal y su Centro de Estudios Históricos. Creo que la queja era una reaparición, bajo otras formas, de la tesis del "idioma nacional". Costa Alvarez, tal vez el más ofuscado crítico de la creación del Instituto y de los primeros lingüistas enviados por don Ramón —Américo Castro, Montolíu, Millares Carlo y Amado Alonso, era amigo de Selva; posiblemente la intransigencia de Costa Alvarez haya retenido a Selva de trabajar junto a Amado Alonso. Creo que es éste un capítulo de nuestra lingüística que merece ser estudiado.

habla de los americanos, corresponde al ilustre filólogo Rufino J. Cuervo... A la luz de tan luminosa investigación, guiados por los autores que dieron norma a Cuervo y a la vez por mi propias vistas, voy a consignar a continuación un ligero ensayo sobre semántica argentina<sup>12</sup>.

Esta misma afirmación la reitera en muchas oportunidades.

Aunque en el artículo recién citado habla de Michel Bréal ("en su obra magistral, *Semántique*, no se reduce al estudio de los cambios de acepción que se operan en las palabras...") el modelo para lo que dentro de sus trabajos lexicológicos pertenecía al cambio semántico está dado por el capítulo IX ("Acepciones nuevas") del libro de Cuervo *Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano*<sup>13</sup>. Lo que allí hizo Cuervo para el español de Colombia intenta hacer Selva para nuestro español, naturalmente que con menos vuelo erudito y conceptual. Hay, sin embargo, una sugestiva diferencia: Selva documenta muchos de sus ejemplos en la lengua coloquial y hace hincapié en los "modismos argentinos", una especie de semántica de la frase, un rudimento de la moderna semántica sintagmática. Este mismo trabajo, ampliado con nuevos materiales, es introducido en su libro *Crecimiento del habla (Estudios que explican la formación de voces y acepciones nuevas, con más de 8.000 ejemplos)*<sup>14</sup>. Este libro ocupa un lugar central, por su volumen y sus temas, en la obra lexicológica de Selva. A aquel trabajo, agrega otros capítulos sobre la acción de los prefijos y sufijos en la innovación lingüística, sobre los cambios fonéticos esporádicos, sobre el arcaísmo en nuestro castellano y sobre los modismos argentinos. Años después, retoma estos mismos temas para actualizarlos con nuevos materiales, fruto de su paciente labor de búsqueda y registración.

En 1941, Selva reseña la segunda edición de *El alma de las palabras. Diseño de semántica general* de Félix Restrepo<sup>15</sup>. Selva no había conocido antes esa obra y al leerla afirma:

Hoy vengo a rectificar un punto de mi breve estudio sobre semántica, publicado en el N° 29 de este *Boletín*. Dice: "no hay duda que es Cuervo el filólogo de habla castellana que más y mejor ha estudiado la semántica..." Hoy cuenta Colombia con un gran filólogo que ha matado el punto al eminente Cuervo en materia de semántica. Se trata del P. Félix Restrepo, ac-

<sup>12</sup> En "Acepciones nuevas. Ensayo sobre semántica argentina", *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, XXV (1914). Pág. 5 (de la separata).

<sup>13</sup> 5ta. ed., París, A. y R. Roger y F. Chernoviz. XL + 692 pp.

<sup>14</sup> Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1925. 239 pp.

<sup>15</sup> Bogotá, Librería Voluntad, 1939. 244 pp.

tual miembro de la Academia Colombiana y autor, entre otras notables obras, de *El alma de las palabras*, sabio "Diseño de semántica general"; de modo que quien más y mejor ha estudiado la semántica, en castellano, ya no es Cuervo, es hoy el P. Restrepo<sup>16</sup>.

Se detiene en especial en los capítulos V y VI dedicados a la "Innovación" y a la "Metáfora" respectivamente; discrepa con Restrepo en cuanto al lugar que asigna a los prefijos: en la composición o en la derivación de palabras. Selva sigue interesándose, a pesar de haber variado sus fuentes: además de Restrepo ahora comienza a apoyarse más en Bréal, por aquellos aspectos vinculados con el "crecimiento del habla", es decir, los que les permiten mejor expresar el movimiento creador de nuestro castellano.

Para la orientación semántica de Selva —esto es, para su exclusiva atención al cambio semántico— intervienen dos factores: 1. las fuentes en que se inspiró: Cuervo y con él toda la semasiología alemana que prolonga la nomenclatura retórica (metáfora, sinécdoque, metonimia, etc.)<sup>17</sup>; Bréal, del cual Selva sólo empezó a utilizar, ya en los momentos finales de su actividad, algunos elementos vinculados con el cambio semántico; Restrepo, que prolonga en castellano la mejor semántica de su tiempo; 2. los criterios con que analizó el problema lingüístico capital para los argentinos del siglo XIX y principios del XX: las relaciones idiomáticas con España. Selva se mostró conciliador y comprendió atinadamente que el problema no tenía solución por un extremo o el otro. Fustigó a los defensores de un supuesto idioma nacional y mostró claramente que la Real Academia Española aparecía demasiado remisa en incorporar al idioma común las contribuciones argentinas (americanas, en un sentido más amplio), que en el campo léxico Selva registró pacientemente.

Selva tiene el gran mérito de haber aclimatado en el país una disciplina lingüística que estaba en sus comienzos, y de haberla aplicado a los datos concretos que le entregaba nuestro castellano. Su actitud no fue simplemente la de dar a conocer una nueva escuela o una nueva disciplina que se estaba desarrollando en Europa. La aceptó cual la ofrecían los maestros europeos y americanos y la semántica le ayudó a plantearse los problemas lingüísticos de su tiempo. Es demostrativa de su renuencia a la especulación ese subtítulo de "semántica argentina" que agregó a muchos de sus trabajos en ese campo; expresaba muy bien su deseo de aplicarla

<sup>16</sup> En *BAAL*, IX (1941), p. 313.

<sup>17</sup> Cf. HEINZ KRONASSER, *Handbuch der Semasiologie*. Heidelberg, Carl Winter, 1952. Esp. pp. 25-46.

al castellano de la Argentina y no como supusieron algunos lingüistas de esa época, que se trataba de una nueva floración de la tesis del "idioma argentino".

A pesar de sus limitaciones —¡quién no las tiene!— la obra semántica de Selva es un sólido capítulo de la historia lingüística en nuestro país.

#### BIBLIOGRAFIA SEMANTICA DE JUAN B. SELVA \*

1. "Americanismos por Miguel de Toro y Gisbert (Crítica de Juan B. Selva)". En *El lenguaje* (Madrid), 1 (1912). Págs. 266 a 270.
2. "Los tropos y la filología. Un capítulo sobre semántica argentina". En *El lenguaje*, 2(1913). Págs. 321 a 330.
3. "Algunos cambios de acepción (Apuntes sobre semántica argentina). Pásase de lo material a lo inmaterial". En *El lenguaje*, 3 (1914). Págs. 109 a 114.
4. "Acepciones nuevas. Ensayo sobre semántica argentina". En *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, XXV(1914). Págs. 148 a 170.
5. "Voces de origen indígena". En *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, XLIX(1922). Págs. 49 a 75.
6. *Crecimiento del habla. Estudios que explican la formación de voces y acepciones nuevas, con más de 8.000 ejemplos.* (Esp. Caps. VI, VII, VIII y IX). Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1925. 230 pgs.
7. "Algo sobre semántica". En *Boletín de la Academia Argentina de Letras (BAAL)*, VII(1940). Págs. 147 a 153.
8. "El alma de las palabras". En *BAAL*, IX(1941). Págs. 313 a 322.
9. "La metáfora en el crecimiento de nuestra habla (semántica argentina)". En *BAAL*, X(1942). Págs. 131 a 167.
10. "La sinécdoque y la metonimia en el crecimiento de nuestra habla (semántica argentina)". En *BAAL*, X(1942). Págs. 485 a 495.

\* Excluyo de este repertorio a obras lexicológicas referentes a los diminutivos, prefijos, sufijos, etc.; también, trabajos —muy pocos— que no han estado al alcance de mi mano y cuya ficha bibliográfica es incompleta. Quiero expresar mi especial reconocimiento al profesor César Fernández, del Instituto de Filología de La Plata, por su colaboración desinteresada e inestimable.

11. "Casos de generalización y determinación en la semántica argentina". En *BAAL*, X(1942). Págs. 531 a 555.
12. "El arcaísmo en la Argentina. Voces anticuadas que reviven". En *BAAL* XI(1943). Págs. 401 a 413.
13. "Modismos argentinos". En *BAAL*, XVII(1948). Págs. 225 a 292.
14. "Argentinismos de origen indígena". En *BAAL*, XX(1951). Págs. 37 a 95.
15. "El neologismo en nuestros escritores". En *BAAL*, XXII(1957) Págs. 21 a 40.

JORGE DÍAZ VÉLEZ

Instituto de Filología Románica.

## PRINCIPIOS DE LA LINGÜÍSTICA MODERNA \*

(Walther von Wartburg)

El filósofo de Bonn, Erich Rothacker, muerto en 1965, ha escrito dos libros que de manera especial introducen al investigador de las disciplinas "que tienen por objeto la *explicación del mundo* por medio de la lengua, el mito, el arte, la religión, la filosofía a la ciencia", en la interpretación de los fundamentos de sus correspondientes campos. Dominio del material recolectado con exactitud, a fuer de pensar, por un lado, y cautela en el juicio por el otro, son igualmente recomendados. La obligación que se presenta al romanista con esta exigencia, en cuanto se refiere a la lingüística moderna (que en los últimos años puede presentar valiosas creaciones que reavivan los métodos y los axiomas tanto en Alemania como en el extranjero) no ha sido cumplida todavía. Un paso en esta dirección: ver cómo hacen lingüística los maestros, es el estudio que sigue. En él se ha de investigar *en el sentido de Erich Rothacker* toda la obra accesible de uno de aquellos romanistas de lengua alemana que se han acercado en rara medida a la exigencia de un uso lo más sistemático posible del empirismo, de un hacer comparecer hasta el mínimo detalle —como dijo Dilthey—, de una profundización en las leyes de la vida del lenguaje y que, sobre esta firme base, se han elevado a la consideración de los problemas de su ciencia. La validez de los resultados a los que ha llegado, para la romanística, será tomada en cuenta en segunda línea.

Como v. Wartburg aun en sus obras más maduras, como *Evolution et structure* (asequible a toda persona culta), como *Problemas y Métodos* —en concordancia con sus otros escritos y con la práctica de la mayoría de los lingüistas significativos contemporáneos— se dedica más a la aplicación de sus principios metódicos a la materia tratada que a su fundamentación explícita, *en ninguna parte se nos evita el trabajo de rastrear la seguridad lógica de esta lingüística*, de probar la correlación entre puntos concretos y cuestiones de principios de primer rango y puntos de vista de valor de carácter bien general. Con frecuencia se presentan en primer plano el sentido

\* El presente trabajo reproduce con pocas variaciones una conferencia pronunciada por el autor en el Instituto de Filología Románica de La Plata, en 1969.

de la realidad y la necesidad de contemplación; la amistad hacia la abstracción, propia de las ciencias del espíritu, ardorosamente historicistas, no la encontramos en ninguna parte. ¿De qué fuentes brotan las perspectivas que siempre se afirman con el material presentado y que en el trabajo que sigue van a ser puestas al descubierto? Si vemos la lista de los maestros citados por él en el *curriculum vitae* de su tesis doctoral, sólo encontramos citado un filósofo: G. Störriug. De él debe haber aprendido el alto aprecio de la psicología teórica, del mundo humano como vida anímica, la penetración en la obligación de la constante consideración de esta realidad en las meditaciones lingüísticas. Rasgos éstos que se encuentran ya en sus escritos primerizos. La atmósfera de W. v. Humboldt, su valoración de la forma interior del lenguaje, su acentuada visión de conjunto de materia y forma lingüística, de la vida del hombre, su interpretación de la lengua como "un mundo verdadero, que el espíritu por el trabajo interior de su fuerza debe poner entre sí y los objetos", la idea del espíritu popular, por último, han influido en la dirección científica de v. Wartburg.

En qué medida cree en la posibilidad de un conocimiento (si la afirmación justificada lingüísticamente de que "grandes regiones de la vida y también de la lengua tienen o bien sólo límites difusos o bien ninguno, salvo para el investigador, que se los pone él mismo", es experimentado por él como relevante desde un punto de vista epistemológico-metafísico), debe ser visto aquí solo ligeramente. En el prólogo al *Französisches Etymologisches Wörterbuch* contrasta v. Wartburg la actitud espiritual de un Gilliéron, que se acerca a los fenómenos con las exigencias del examen lógico-matemático y reclama de ellos las necesidades de pensamiento de nuestra razón, y la de un Meyer-Lübke, el gran realista, que sobre todo se interesa por captar la realidad, dejar hablar a los *fenómenos* por sí mismos. Luego formula él su exigencia a la disciplina que ha elegido: sus resultados deben de estar lo más cerca posible de la realidad (sc. del suceder lingüístico). La pregunta sobre un ser a ser captado, que se encuentra detrás de la vida lingüística observada aquí, sobre un sentimiento (que se puede entresacar con frecuencia de las palabras de Dilthey por la discrepancia entre fenómeno y realidad, no es planteada explícitamente por el lingüista: Una respuesta a ella se deja adivinar en sus palabras que —como veremos— hay que caracterizar como objetivo-idealista.

Si el maestro que observa la Romania macroscópicamente y microscópicamente y tiene el ideal de la descripción completa, reconoce la doctrina de Nicolai Hartman sobre los cuatro estratos del ser y su fertilidad para la lingüística, entonces encuentra aquí el investigador que con frecuencia rechaza toda

unilateralidad de manera llamativa y que tiende al equilibrio, un punto fijo para su mirada, que no acentúa sólo lo espiritual en la lengua. Puntos de partida importantes para una reflexión desde la ciencia particular hasta la filosofía nos son dados por v. Wartburg mismo en sus enunciados concernientes a los puntos comunes entre filología y filosofía, pero no por esto se nos libra de ninguna manera de nuestro deber de destacar conscientemente la relatividad de toda limitación de sus bien dominadas categorías de concepto y presentación; tampoco se nos libra del deber de rastrear los elementos generales en cada punto particular. Pues las tradiciones de pensamiento de su ciencia, vivas en él, sobrepasan con mucho sus tendencias filosóficas. No por esto contribuye menos subrajo, que se coloca dentro de una ordenación histórica, al desarrollo del concepto de lingüística románica; v. Wartburg mismo —aunque sólo para algunos campos especiales— ha acentuado la prioridad de la práctica sobre la teoría que haya de formarse sobre ella. *En una penetración que tenga por fin la constitución de una concepción del ser de la lengua, incluso del ser del hombre, en el armazón de esta lingüística, ya nos ayuda en parte poner atención en los términos preferidos, en los que anuncian una actitud determinada.* De éstos hay una gran cantidad. *Con frecuencia se presenta la exigencia de una interpretación aislada de las ideas principales.*

Que un científico, que llega a síntesis inconmovibles, a brillantes caracterizaciones, ha llegado al centro de la ciencia elegida por él, hay que considerarlo como una cosa natural. En un capítulo incluido en su libro *Logik und Systematik* "Ursprung der Methodenkämpfe in Gegensätzen der Weltanschauung" ha visto Rothacker el significado del escrito de K. Vossler sobre positivismo e idealismo en la persecución de la "acción de decisiones de la concepción del mundo hasta en la construcción más íntima de las ciencias particulares. Esta polaridad (la mayor parte de los problemas particulares tratados por Vossler hace más de 60 años son aún en la lingüística moderna de gran actualidad) será la que nos enseñará el estudio de los escritos de v. Wartburg, entre otras cosas. Tratemos de "cristalizar" —como él acostumbra a decir— qué puesto ocupan las categorías de "espíritu" y "libertad".

La manera de comprensión de la *lengua como espíritu* es aquí deber apremiante, difícilísimo, pero quizá muy fructífero. Vossler había querido ayudar en su interpretación al reconocimiento de un dominio absoluto del espíritu, y había visto el objeto *propio* de la lingüística no en hechos sicológicos, sino sólo síquicos; v. Wartburg por el contrario incorpora en la investigación científica y positivamente valorativa de la lengua un campo

más amplio de los hechos dejados en su manera propia de ser. Se apoya en N. Hartmann y en sus perspectivas en todas sus opiniones, aunque no con renovada acentuación. Posee un sentimiento muy fuerte por el carácter complejo de los hechos lingüísticos. Por este motivo trata de preparar el camino a la comprensión para con la separación conceptual del suceder espiritual y del que sólo causa vida espiritual, pero enseñando a comprender ambos como historia de la lengua en lo esencial. No sólo la dinámica del contenido lingüístico es verdadera historia de la lengua. Transformaciones fonéticas quedan con frecuencia lejos del tejido espiritual y sin embargo en sus "consecuencias" pueden intervenir en éste significativamente. *Con tales palabras y en otras formulaciones quieer v. Wartburg que se interpreten los "fenómenos" fonéticos de la lengua más como produciendo espíritu que como producto del espíritu, pero en ningún caso como simple fenómeno secundario.* Sus causas le parecen menos fundadase en ese órgano humano que él con Hartmann llaman el espiritual. Demos aquí dos citas del escrito de Vossler para contrastarlas. "Al sentido común, al peor enemigo de la exactitud de la ciencia, no le quiere entrar que aun las transformaciones lingüísticas más insignificantes y aparentemente más casuales, deben tener siempre una causa estética, i. e. una causa que está en la manera espiritual de los hablantes". Y más rotundamente: "Ni siquiera el matiz acústico más pequeño, ni la metátesis fonética más insignificante, ni la más inofensiva Sprossvokal, ni el sonido parásito más miserable deben ser entregados sólo a la fonética general o a la acústica, o a la fonética de una lengua para ser explicados". *La reducción del carácter espiritual del material fonético que busca v. Wartburg, no le impide destacarlo como parte integrante de la lengua.* El contraste entre norte y sur de Francia lo resume en las palabras siguientes: "Un más o menos de material léxico germánico no penetraría en el ser de la lengua. Sólo un cambio fundamental en formas y sonidos de la lengua originaria, en este caso del románico, tienen la capacidad de desgarrar en dos partes, que se vuelven cada vez más extrañas, un territorio unitario. Sólo cuando los elementos esenciales de la lengua caen en el torbellino de los cambios aparece un nuevo tipo lingüístico".

La posición tomada por el romanista suizo, que da al espíritu lo que es del espíritu y a la naturaleza lo que es de la naturaleza, se muestra también en el manejo flexible del esquema de división de los fenómenos lingüísticos. Por ejemplo, si alguien tuviera como un tributo a la interpretación lingüística mecanicista el comenzar por los sonidos (en la caracterización comparativa del francés e italiano, o en el cuarto capítulo del libro sobre la lengua francesa o en el comienzo de los *Problemas y Métodos*)

se equivocaría mucho y se daría cuenta de su error tan pronto como leyese los capítulos primero y tercero de *Evolution*. R si además leyese lo escrito por Vossler y por v. Wartburg sobre la oración y su falsa valoración como unidad natural del habla, entonces no se le escaparía la tendencia análoga, el alejamiento de todo positivismo disecador.

Cuánto hay del trabajo pionero de Vossler (como se muestra aquí en la constante consulta de sus escritos) en la lingüística moderna, cuánto de lo en aquella época nuevo se ha vuelto trivial, pero también cuánto ha tenido que ampliar la lingüística el campo que le pertenece a ella y su investigación con relación a los fenómenos que Vossler consideró dignos, muestran los escritos de v. Wartburg en todas las disciplinas lingüísticas a cada paso. "Un sufijo —así dice— vive siempre en un determinado número de palabras, de cuyo significado también depende su valor semántico". ¿No apuntaba en esta dirección también el científico de Munich cuando escribió: "La opinión de que determinados sufijos tienen también determinadas funciones no es científica"?

Tomemos todavía otro de los problemas elegidos por Vossler y por v. Wartburg. Para la repartición de los géneros en una lengua le parece a Vossler la intuición lo fundamental, no cualquier causa externa como sonido parecido o cambio de sufijo. Aquí también deben venir los métodos de v. Wartburg de la misma explicación de lengua como espíritu, las causas exteriores (que pertenecen a ella) no deben sin embargo ponerse demasiado en segundo plano.

"La repartición motivada de los géneros debe remontarse hasta aquel tiempo; la pérdida parcial de la motivación debe explicarse por la historia posterior a ese punto.

Nosotros podemos intuir la existencia del género sólo en razón del mundo de pensamientos y sentimientos de aquellos tiempos. Sin duda alguna todo el pensar y el sentir estaban míticamente orientados en aquel tiempo". El concepto de historia de la lengua alcanza en v. Wartburg un carácter que abona toda la realidad: a tal conclusión hay que llegar después del estudio de sus escritos. ¡Es grande el número de operaciones conexas que constituyen vida propia de dirección objetiva y que interesan al investigador!

Para la interpretación de los variados "procesos" que se resumen en la palabra "Lengua", cuyos aspectos saltaron desde que en la lingüística se dio el paso de la comparación a la historia y especialmente de ésta a la investigación estructural, es también la categoría de "libertad" de significación decisiva. A ella hay que darle todavía una ojeada. Nuestra atención se fijará en el difícil problema del cambio fonético.

También aquí se muestra la actitud de v. Wartburg, cimentada sobre un rico empirismo, que toma en cuenta todos los factores y que evita cuidadosamente toda unilateralidad. "En ninguna parte es ley, en todas partes es libertad el principio de la vida espiritual", había proclamado el joven Vossler, y arremetiendo contra una sobrevaloración del imperativo. Si queremos ver lo qué emprende v. Wartburg muchos años después a pesar de provenir de la escuela suiza procediendo consciente o inconscientemente en medida no menos idealista, debemos recurrir a lo expuesto por este autor sobre la ley fonética y las causas del cambio fonético. Él que, como Vossler, cobra el acento como fuerza motriz, examina tanto el aspecto psicológico como el tenográfico del problema (este último tomando en consideración el substrato); es capaz de delimitar con gran fineza lo que se debe a la ley y lo que se debe a la iniciativa individual. Habla, por ejemplo, de los efectos de la repartición del acento, sobre la manera de acentuar de las distintas lenguas. "Aquí hay algo que se puede comparar verdaderamente con una ley como las de las ciencias naturales. *Pero de todos modos, son los efectos de esta ley, en cada uno de los casos, muy diferenciados*". Este esquema interpretatorio, que combina *ley y libertad*, pero no excluye al ser humano espiritual (incluso puede decirse conscientemente activo), la lucha contra todo fatalismo fonético, aparece en muchos lugares de la obra de v. Wartburg. A él le interesa la precisión de la "Diferenciación de los casos particulares". También una frase como la siguiente: "De este modo la ley fundamental es la misma, pero las relaciones cambian y por eso son también los resultados distintos", puede dejar lugar al principio que influye sobre la fuente de energía "acento" y las "relaciones" que lo crean. V. Wartburg sigue en estas exposiciones no solamente su experiencia de lingüista de muchos años, sino que también ha sido influido por las ideas de Nicolai Hartmann, al que cita en varias oportunidades. Pero cuando, criticando a éste, defiende la posibilidad de la influencia de un estrato superior del ser sobre un inferior y de reformarlo dentro de ciertos límites, es probable que haya pensado en cuestiones de fonética y acentuación, en el campo de acción dejado al espíritu a pesar de todas las "leyes naturales ineludibles" (como dice en el *Französische Etymologisches Wörterbuch*). En todo caso, muy rara vez ha hecho resaltar un lingüista tan agudamente los "efectos" —otra señal de la terminología de v. Wartburg— de las "leyes" generales en toda su diferenciación.

Con decisión igualmente grande como con la que lucha v. Wartburg por el nexo causal "igual causa - distinto resultado", lucha también contra los científicos de su especialidad que se inclinan ante el binomio "iguales

efectos - iguales causas". La exigencia formulada por Vossler de *penetración en el nexo causal del suceder lingüístico* es, por tanto, no sólo algo nunca negado por v. Wartburg, sino algo que éste afirma enérgicamente como meta de toda investigación lingüística —así como la propagación de la convicción de la "fatalidad" de los efectos del suceder lingüístico. Sin embargo, trata de trazar continuamente las líneas del suceder formadas por la constante concurrencia de necesidad y libertad, por leyes generales e iniciativa individual.

Donde mejor puede patentizar v. Wartburg la obligación de su ciencia —demostrar libertad y exigencia en la lengua —es en los lugares en los que discute a Gilliéron. Frente al "necesario" buscar de la lengua, frente al "encontrar" un término, coloca el acto creativo. No la aparición de la palabra sustitutiva se debe a una tensión, sino su afloración como palabra oficial. Aunque la reparación del edificio de conceptos necesarios para la vida puede ceder bajo presión, la lengua que así actúa es en última instancia dependiente de aquella fuerza espiritual iedéntica con la manera libremente creadora de ser del pueblo. Siguiendo la división, citada también por Vossler y recomendada por v. Humboldt a la atención de todo investigador, de capacidad lingüística como libertad y formación nacional como sujeción, afirma v. Wartburg, variando los acentos, la libertad y la presión en la lengua de un pueblo. Él combina y da así a su tendencia al espacio concreto capacidad lingüística y habilidad con una lengua madre. "Una vez que el hombre ha llegado a dominar la situación lingüística de su comunidad, comienza a gozar de una cierta libertad de iniciativa propia".

Si nos es permitido, después del repaso presente sobre la doctrina de v. Wartburg (la cual parte de los elementos objetivos de la lengua) en la que se trata de llegar conscientemente a un comprender la bilateralidad de los fenómenos lingüísticos, a un captar, a partir de ellos, todos los valores de las connotaciones semánticas, a un mirar totalizador de las partes y a una determinación a partir del todo, designar a ésta como *objetivo-idealista* (Rothacker) —el resto del presente trabajo mostrará en qué medida pueden ser utilizadas otras categorías de *Weltanschauung* trabajados por filósofos para la interpretación de esta lingüística.

Encontramos con frecuencia la dialéctica (que no se puede destacar unilateralmente) de individualismo y objetivismo. Muestras de una flexibilidad que se siente a lo largo de toda la lingüística de v. Wartburg, es un sentimiento perfecto tanto por la individualidad del ser humano y creaciones espirituales como por la participación en un todo que las alberga. Examínese su penetración en individualidades lingüísticas, su comprender

los individuos como representantes de tendencias espirituales, su valoración de la "generación" como unidad histórica. El problema, cautivante para el filósofo de las ciencias del espíritu, de "el individuo y la lengua" es asediado por el lingüista en todas sus esferas significativas. Si en el binomio categorial "subjetivismo - objetivismo" de la lógica de Rothacker también se apunta en primera línea a la oposición entre persona y cosa, respectivamente, persona y comunidad, también se puede ordenar la polaridad de fenómeno como hecho aislado y fenómeno como conjunto de hechos. La capacidad de adentrarse en la individualidad de una lengua románica como representante, continuación y desarrollo de épocas anteriores para la interpretación de un proceso individual, para la interpretación del tipo de carácter de un período, el talento para la aguda distinción, histórica y geográfica, de puntos de cristalización lingüístico-conceptuales, la insensibilidad para la independencia de la palabra, su especial historia y, sobre todo esto, las constantes referencias al todo (en sus relaciones con las partes) constituyen elementos fundamentales de la hermenéutica lingüística de un hombre que, a pesar de sus tendencias a la macroscopia no olvida la fineza para matizar las intensidades, el sentido para la "nuance".

Donde más claramente se nota la *dialéctica de individualismo y objetivismo* es en el intercambio entre habla y lengua. Habría que interpretarla exhaustivamente en todas las variaciones que v. Wartburg ha esclarecido. Habla como espíritu subjetivo, lengua como espíritu objetivo; habla como acto individual de voluntad, lengua como continuo supraindividual, como hecho social; habla como uso de la lengua en una situación determinada, lengua como disposición común; lengua como suma de todas las imágenes y asociaciones, que se encuentran depositadas en todos los individuos, habla como actualización de este sistema expresivo. A la aclaración de estas relaciones, a la relación entre independencia y encadenación, de espontaneidad del espíritu y marcha de un proceso, dedica v. Wartburg sus meditaciones.

Entre los juicios que abarcan los fundamentos teóricos de la lingüística, tiene un lugar especial una parte que se encuentra en la obra sobre los *Problemas y Métodos*. Después que v. Wartburg ha hablado sobre las causas del cambio fonético, se eleva, criticando las opiniones de Hermann Paul y Ferdinand de Saussure, a la ineludible visión de conjunto:

"Ambos científicos —dice— y con ellos muchos otros lingüistas, parten del presupuesto de que a una cultura que preste una cierta atención a la expresión lingüística ya hay que contarla entre los seres imposibles. En realidad, todo movimiento lingüístico se basa en acción y reacción y está siempre causalmente enlazado con toda la vida de la comunidad lingüística

en cuestión. Una época en la que antiguas condiciones e instituciones en la nación han sido derribadas, en la que las condiciones económicas y sociales se transforman rápidamente, es por lo general menos consciente en su tradición y esta falta de conciencia toca tanto a la lengua como a todos los otros bienes culturales. Reacción contra vulgarismo y un sentido para el cultivo de la lengua extendido en grandes sectores, no es menos natural (para la lengua) que el más salvaje descuido de tiempos bárbaros.

Tales juicios consideran a la cultura como algo existente fuera de la naturaleza propiamente humana, y no son otra cosa que una consecuencia lejana de un rousseauismo que influye sobre la ciencia ya antes del romanticismo, a lo cual hay que agregar que los científicos que así piensan no saben absolutamente nada de la filiación de sus pensamientos".

Aquí ha entresacado v. Wartburg un tema que el lector reconoce sin más como central en sus escritos. Revítese el uso de los términos "consciente-inconsciente" en la obra del lingüista suizo y uno se asombrará de su continua aparición. Si indudablemente sería erróneo pensar en una antítesis puesta en forma deliberada como parte esencial en toda investigación, en las lenguas en que se habla de conciencia cultural, conciencia nacional, conciencia política, conciencia de las provincias, conciencia de la comunidad de destino, conciencia lingüística, conciencia popular, sin embargo, una comparación de las citas no deja lugar a dudas sobre el gran interés que el autor siente por el problema del cultivo de la lengua (que aparece a lo largo de la historia), por el conocimiento que los hablantes tienen de la familiaridad de una lengua y asuntos relacionados con ésta, por la oposición entre consciente e inconsciente, por razón y sentimiento, por la relación entre racionalismo e irracionalismo (Rothacker) y las luchas relativas a estos puntos que tiene que tomar en consideración el investigador.

Este interés se muestra especialmente allí, donde la lengua está en el cono de luz de la atención en cuyos límites está el campo más agradecido para el uso de las citadas categorías: el francés. Aquí v. Wartburg ha ampliado y profundizado nuestros conocimientos de manera decisiva. Léase la parte sobre la motivación de las palabras, sígase en especial la presentación del desarrollo histórico que ha tenido el francés hasta llegar a ser una lengua de carácter intelectual. Ya Vossler había llamado la atención sobre "la creciente necesidad de una ordenación firme y en lo posible racional de las representaciones, una cierta tendencia hacia la economía y la lógica en el genio de la lengua. La inclinación a la unificación de los medios de expresión lingüística (que poco a poco se va constituyendo) es acentuada de manera semejante por v. Wartburg y puesta ante los ojos del lector en

su crecimiento continuo. Gracias al Renacimiento Carolingio el francés toma conciencia de sí mismo, de su diferencia con el latín. "On pourrait donc dire que, grâce à la renaissance carolingienne, le français a pris conscience de lui même". Con Chrétien de Troyes llega a conocer sus posibilidades. Esto, sin embargo, no significa de ningún modo que ya en aquel tiempo se haya reconocido como un deber la formación de la lengua en un sentido dirigido por la *ratio*. Tal conocimiento se abre camino recién —así lo describe v. Wartburg— en el siglo XVI cuando se opone resistencia a transformaciones fonéticas, que hasta aquel entonces habían sido resultado de un desarrollo más o menos inconsciente y se llega a la diferenciación de determinados estilos. El siglo XVII es el punto culminante del encauzamiento lingüístico. Éste ha sido descrito por v. Wartburg en pocas frases, quien además ha hecho un paralelo entre espíritu del tiempo y de la lengua, y ha acentuado debidamente la unidad en el carácter de la lengua, que se escapó a las observaciones de aquella época y recién ha sido reconocida por los lingüistas modernos. De qué modo por un lado, en un campo la *raison* se había convertido en *instinct*, muestra muy bien el desarrollo de los pronombres; de qué modo, por el otro lado, *instinct* refrena las limitaciones por *raison*, se nota en el movimiento, acentuación, puntuación de la oración. Que también el francés impregnado del espíritu del siglo XVII podía subir aún más en la escala de formación racionalista, muestra muy bien la confrontación de la dicción de Flaubert con la de los autores que lo preceden inmediatamente.

Sobre el uso maestro de las categorías racionalismo e irracionalismo, en una búsqueda de material histórico, uso que se muestra en una especial receptividad para la comprensión de la "peculiaridad" de determinadas situaciones, que son de una madera precisa y no de otra y que no se pueden analizar hasta el último, no fueron olvidados las exigencias teóricas de una capacidad de "ver" en el filólogo, y en cada caso se trató de dar una ilustración de la materia explicada.

En aquella parte de su libro en que Karl Vossler arremete contra la división positivista de la lingüística, trabaja también con la imagen del organismo —no sin amonestar. "A la igualación de la lengua con un organismo se le han puesto reparos en distintas ocasiones por buenas razones. Pero mientras seamos conscientes del valor puramente metafórico de nuestro ejemplo, nos será concedido". Desde aquel entonces la lingüística ha mantenido esta metáfora, sin descuidar las limitaciones necesarias, porque ella le abre una serie de conocimientos valiosos sobre el ser de la lengua. De ese modo, v. Wartburg no ha desterrado de ningún modo la idea del

organismo de su metodología de las ciencias del espíritu. Su uso lingüístico lo indica claramente. Deja percibir que las palabras humboldtianas escritas al comienzo de su obra sobre *Problemas y Métodos* ("intuición de la lengua como un organismo estructurado interiormente"), más que una cita con un tema. Cuando, por ejemplo, v. Wartburg habla de sonidos, formas, sintaxis y vocabulario como "elementos" que en la lengua están entretejidos en un todo orgánico e indivisible, supera la teoría analítica de lo espiritual sostenida por los positivistas, según la cual el todo de la lengua no representa nada trascendente frente a las partes. Ya no hay empequeñecimiento ni división mecánica, ni anatomizar. Aunque la subida a partir del sonido es conservada como "ayuda necesaria", como dice Vossler, no con esto desaparece la exigencia de discutir el problema en sus conexiones orgánicas. V. Wartburg ve la acción de una unión íntima en un sentido que se extiende hasta las lenguas particulares. Latín y francés son para él un solo organismo en distintos estadios de su desarrollo. Un ser como devenir está en el centro de su atención, la identidad de la sustancia. Parece que uno descubre en una frase como la siguiente la manera de observar anatómica que Cuvier y Goethe hicieron fructífera para las ciencias del espíritu (si se piensa en la totalidad de la lengua): "Si a ésta (i.e. lengua coloquial) se la puede comparar con un organismo humano funcionando normalmente, entonces el argot da la impresión a su lado, de ser un enfermo afiebrado". Como la lengua en su devenir histórico representa una relación orgánica, como en todo momento ella presenta en su estructura una conexión a veces más, a veces menos clara, pero siempre estrecha deben combinarse "orgánicamente" modos de observación sincrónica y diacrónica en la lingüística del futuro, a la que v. Wartburg se complace en anunciar. También en los grupos de fenómenos particulares destacados para la interpretación de la totalidad de una lengua —p. ep., las palabras en su contenido— vale la relación orgánica. Esto es precisamente lo que el Atlas de Gilliéron no realizaba: "El cuadro que hay del léxico, semeja un panorama montañoso en un mar de niebla, sólo las puntas sobresalen; las profundidades que son el fundamento de éstas y que unen a estas alturas una con otra esencial y orgánicamente quedan bajo el velo de niebla".

Si preguntamos ahora qué significa "orgánico" para v. Wartburg, llegaremos a un cuadro multicolor solamente tomando en cuenta la perspectiva lingüística de toda la obra y no del uso del término aislado. Es capaz de rastrear el desarrollo orgánico (él, dueño de un sentido sistemático), de sentir un devenir orgánico. Hacer sentir el "progresivo" crear del espíritu lingüístico, es lo que a él le gusta más. Parece que se le quita

mucho de su frecuentemente acentuada aspereza a la posición entre desarrollo orgánico, progresar sin sufrir influjo de nada y hacer artificial, pues, como ya hemos dicho, según la opinión de v. Wartburg, cultura lingüística y obra de arte lingüística son naturales a la lengua. Orgánica, así deja ver el estudio lingüístico objetivo-idealista, fundado en el *erlebnis* de la totalidad del romanista suizo, es unidad en la variedad, disciplina mental de la estructura lingüística (para usar una expresión de Fr. Schlegel). Orgánico es prioridad de la totalidad sobre las partes y armónico intercambio de éstas. Orgánico es orden entre miembros superiores e inferiores (p. ej., cercano al espíritu y lejano al espíritu). Orgánico significa, finalmente —acentuada repetición (siguiendo huellas de Schlegel y Saussure) de la vida propia de la lengua lo señala— inmanencia del desarrollo. Aquí también parece ser signo exterior del modo de pensar de v. Wartburg su preferencia por el término “cristalización”.

Una gran ayuda de la investigación de v. Wartburg, que reclama una atención tensa, es el *método comparativo*, utilizado soberanamente ya antes por A. W. v. Schlegel. Su aplicación (en Meyer-Lübke falta todavía) a la estructura de las lenguas románicas, en parte llevada a cabo con sistemática acribia y en parte puesta sólo como desideratum, es una realización genial. En no menor medida acostumbra v. Wartburg a comparar la lengua con otras ramas de la cultura y a rastrear las relaciones expresivas y causales eligiendo con este motivo conceptos altamente importantes, a mencionar el reflejo fenomenológico de lengua y cultura, o el nexo causal entre la vida lingüística y la cultural. Las ramas de la cultura no constituyen compartimientos estancos —Rothacker lo acentúa siempre. Es necesario tomar en cuenta la fuerza, constitutiva de lengua, de la vida cultural, popular o estatal, es necesario examinar la “manifestazione dell’ anima nazionale”, llegar al conocimiento de una época por el estudio de todas sus manifestaciones.

Insistentemente aparece la interpretación de la lengua como parte de la total existencia humana, que está entretejida con todas las manifestaciones de ésta, en v. Wartburg por tanto con un vestido de psicología nacional. ¡Recordemos aquí también las palabras de W. v. Humboldt! Así estudia el romanista suizo la lengua como espejo del pueblo, las ramas de la cultura (luego también la lengua) como expresión del carácter nacional y su desarrollo. ¡Veamos un texto! Hablando de la facilidad con que el italiano se apropia de palabras latinas dice v. Wartburg lo siguiente: “il rapporto fra questo fatto linguistico e il carattere de questo popolo é evidente: in nessun altro paese lo stranniere trova questo passaggio dalla rovina ad una vita nuova così naturale. Tale fusione intima di elementi antichi o moderni

é una delle caratteristiche di questa terra, de questo popolo". Reflejo, expresión, relación, cruce, acción recíproca —todos estos términos indican un procedimiento comparativo intensamente ejercitado. En la obra sobre el desarrollo y estructura de la lengua francesa es donde mejor se nota. Gracias a constantes envíos, el lector toma conciencia clara del reflejo de los procesos, que la investigación histórica descubre en el imperio romano, en la lengua latina. El movimiento cultural general en Francia, del siglo VI hasta el X y sus relaciones con el desarrollo de la lengua son presentados en un capítulo especial. Luego se presenta la forma lingüística del siglo XII como resultado de un cambio de mentalidad en una época anterior. Al constatar que el verbo toma el segundo lugar en la frase en antiguo francés clásico, nos recuerda el autor la peculiaridad del hombre medieval, que vive más en la acción que en la reflexión. Un cambio de una estructura social vertical a una horizontal, a partir de 1250 se refleja —así lo describe *Evolution et structure*— también en la lengua. El hecho de v. Wartburg —siguiendo indudablemente una tendencia de la romanística suiza— no tenga en absoluto por desacertado un estrecho nexo causal entre vida lingüística y vida cultural, ha de permitir recordar sin duda una relación tenaz y firme, indicios que conllevan "explicación" sobre los efectos de la cultura en la lengua.

En lo que concierne al crecimiento de la hipotaxis en el siglo XIV parece que, contrariamente a explicaciones anteriores, "la tendence générale de l'époque suffit comme explication". Para épocas posteriores v. Wartburg da explicaciones que tienen valor para cada una de ellas, lo mismo que para otras lenguas románicas, así como para campos especiales dentro de las mismas.

Por el contrario, pertenecen a una consideración del método comparativo también todos los casos en los cuales se notan los alcances del cotejo por la caracterización de la lengua como factor antiguo. La rivalidad entre la Galia del norte y la del sur, por ejemplo, constituye un paralelo de la diferencia lingüística, depende de ella. En el sentimiento espacial de la lengua de los italianos se descubre el modelo de la forma estatal tardía del país. En la conciencia nacional francesa se concretiza el espíritu de la lengua. Los pueblos románicos han hecho corresponder su existencia política y cultural con la expansión del espacio vital de la lengua de manera creciente, en la Edad Media tardía y a lo largo de la Edad Moderna.

Después de haber examinado la unión orgánica, después de haber presentado la idea de la estructura, que con la contribución de v. Wartburg alcanzó el sitio que le corresponde frente a la acentuación unilateral de la

lingüística evolutiva, después de algunas anotaciones sobre el método comparativo, nos queda por explicar el concepto, que constituye el primer miembro del título del libro sobre la lengua francesa: *évolution*. Desde hace muchos años trabaja v. Wartburg con la fructífera antítesis de estado y evolución, de sincronía y diacronía. En una recensión de la *Eiführung* de Meyer-Lübke destaca que el viejo maestro de la lingüística románica ha realizado la separación de "biología" y "paleontología", de vida e historia, en la segunda edición. Al concepto de sincronía se acopla íntimamente el de equilibrio (por cierto continuamente amenazado), al de diacronía el de compensación. Toda vida histórica se realiza con el eterno ritmo de pérdida y restablecimiento de equilibrio. En gran manera fructífera se muestra precisamente aquí el examen de un problema relacionado en lo posible siempre con la totalidad de la lengua desde un punto de vista sincrónico. Pero siempre hay que tener presente que se trata —aun en el campo de la sincronía— de algo sólo aparentemente estático como la lengua es vida eterna y última meta de la lingüística, como ya había acentuado Vossler, sólo puede ser el conocimiento del desarrollo. El estudio sincrónico de la lengua se convierte, lógicamente en estudio diacrónico. Ningún libro lo muestra más claramente que *Évolution et Structure*, en el cual se busca en vano delimitación exacta entre interpretación histórica y descriptiva. Para cualquier estadio en el desarrollo de la lengua vale la frase dicha pensando en una: "...le latin classique a offert un point d'attaque". Mientras la lingüística hasta esta época en gran medida entresacaba fenómenos aislados y los describía en su desarrollo histórico, se esfuerza la lingüística de v. Wartburg y su escuela —sin renunciar al estudio de los problemas particulares de que hemos hablado poco más arriba— por comprender y contrastar la situación y significado de los fenómenos dentro del todo lingüístico. El fin debe ser perseguir la estructura total de una lengua en su progresivo proceso de transformación. De esa manera se convierte la lingüística en una nueva fase de su desarrollo en historia de la estructura. Por ejemplo hay que estudiar el desarrollo del tipo fonético de una lengua en una serie de cortes transversales sincrónicos, lo típico en este punto de cada época, del mismo modo el desarrollo morfológico, sintáctico, exicológico, etc. Deberían —agregamos nosotros— juntarse los cortes transversales que se refieren a distintos grupos de fenómenos y esta suma a su vez, debería ser estudiado en sus transformaciones y estructuraciones —recordando siempre el tema: *Toute la structure d'une langue n'est pas également atteinte*. Concepto central es la constante transformación de la situación total del idioma. Cada punto en este desarrollo se compara con el todo constituido por este mismo desarrollo.

Para la correcta interpretación del muy importante concepto de desarrollo en la lingüística de v. Wartburg, es absolutamente necesario destacar la lentitud de los procesos lingüísticos. Algo de lo que más llama la atención al leerlo es la constante referencia a lo paulatino del suceso, a lo continuo de los *procesos*, a la cristalización *definitiva*, después de *generaciones*, de un resultado. Como ejemplo piénsese en la asimilación de *c* antes de *e* e *i*, en el camino de *u* a *ü* en galorrománico, en el rechazo de la explicación Vossleriana de *cantare habet*. En el caso del futuro en formación se reconoce a base en los documentos lingüísticos que cuando más se usaba la perifrasis con *habere* con el significado de futuro, tanto más se iba perdiendo el significado modal. "No es posible evaluar el hecho de que una expresión primitivamente modal haya recibido un sentido temporal sólo diciendo que la conciencia de este tiempo ha desaparecido y una conciencia con matiz modal se ha expandido a su costa . . . La paulatina gramaticalización del futuro en *habeo* es un asunto de siglos."

Dentro de este lento desarrollo es necesario perseguir la curva de subida y de bajada de cada fenómeno lingüístico (nacimiento, niñez, juventud, edad madura, muerte). Al escribir v. Wartburg ya en 1913: "Un estrato lexical no puede desaparecer y después ser reemplazado por otro, sino que va desapareciendo poco a poco en dura lucha con éste", y en 1929 al hacer considerar el hecho de que la decadencia de una expresión es mucho más difícil de verificarse que su primera aparición, se presentan las cuestiones de principio en la obra sobre los *Problemas y Métodos* solamente como el resultado de un trabajo de varios decenios.

No menos característica para una investigación lingüística empírica parece ser la pregunta por la pluralidad de las causas, la coincidencia de las tendencias. Hace más de 40 años había llamado la atención Vossler: "...debemos apoyar con toda energía el postulado metodológico de que se descubra para todo cambio lingüístico la mayor copia posible de causas condicionadas (que no se contradigan), la mayor copia de opifenómenos y resultados secundarios". V. Wartburg constata en sus trabajos siempre de nuevo una cooperación. Precisamente en la relevación de diferentes fuentes de fuerzas de cambio —en pequeño como en grande— en la exposición de procedencias regionales, de factores geográficos y histórico-espaciales, en la profundización de procesos a ser interpretados sociológicamente muestra el autor su habilidad filológica.

Junto con la ambición de captar lo más exactamente posible todos los hechos que condicionan el cambio lingüístico se encuentra una cautela en relación con un trazado demasiado definido de los límites. La lingüística no

se puede ejercer como una ciencia natural, pertenece a las ciencias llamadas por Erich Rothacker "imprecisas". Precisamente al desarrollo de zonas fronterizas dedica v. Wartburg su tensa atención. En el *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, por ejemplo, presenta el progresivo deslizarse del terreno del espíritu popular, que crea librement, al de la presión, o las regiones entre sintaxis y léxico, morfología y vocabulario. En los *Problemas y Métodos* encontramos a cada paso el fenómeno, anunciado aquí sólo como lema de la zona fronteriza. Zona fronteriza entre derivación y cruce de palabras, zona fronteriza entre derivación y composición, zona fronteriza entre parataxis e hipotaxis, zona fronteriza entre lengua general y lengua de grupo, zona fronteriza entre palabras motivadas e inmotivadas. Siempre se muestra un sentido para el "tanto como" y no tan sólo en estudios sincrónicos, sino también diacrónicos. En aquéllos trata v. Wartburg de enfocar la indisoluble unidad, por decirlo así, de un gran cuadro, en éstos la palpante e infatigable fuerza de la vida histórica.

El impulso para la profundización se lo ha dado su interés por los pueblos que —como él dice— recibieron de Roma cultura y lengua. Percibe los caracteres de esta cultura y de sus lenguas en cada caso particular —con categorías que en parte hemos explicado aquí. Los numerosos y difíciles problemas que se presentan a tal investigación los ha visto muy claramente el hombre que enseñó al fundador de la lingüística románica a agudizar la mirada en su ciencia, a reconocer el parentesco de las estructuras, el hombre que le mostró el camino de su trabajo. Goethe escribe de Roma; "Cuando se contempla una existencia que tiene 2000 y más años de edad, tan variada por el cambio de los tiempos y tan fundamentalmente otra, y sin embargo el mismo suelo, la misma colina, con frecuencia hasta la misma columna y muro, y en el pueblo todavía las huellas del antiguo carácter, se transforma uno en compañero de los grandes decretos del destino y es difícil desde el comienzo para el observador desentrañar de qué manera Roma sigue a Roma y no solamente lo nuevo a lo antiguo, sino las distintas épocas de lo antiguo y de lo nuevo mismo".

HANS FLASCHE

Universidad de Hamburgo.

## LA LENGUA Y EL ORIGEN ÉTNICO DEL VAIVODA MOLDAVO VASILE LUPU

Durante mis últimas investigaciones realizadas en los archivos italianos, antes de abandonar Roma, para establecerme en la Argentina, tuve la suerte de descubrir una cantidad de documentos que podrían proyectar una nueva luz sobre la historia de la cultura de los Países Rumanos en el siglo XVII. Hace más de un cuarto de siglo que tales documentos están en mi posesión sin vislumbrar yo alguna oportunidad de interpretarlos convenientemente, porque esta operación supone la consulta de las principales bibliotecas de especialidad que, todas, se encuentran en la Patria lejana y, ¡aymé!, todavía sojuzgada. Me limito, pues, a distribuirlos por temas y ponerlos, casi escuetos, a disposición de los lingüistas e historiadores más jóvenes.

### **Controvertida nacionalidad de Valise Lupu.**

El principal documento que voy a publicar ahora se relaciona con una vieja controversia acerca del origen étnico del aludido vaivoda moldavo. Agregaré algunos otros documentos, o simples "regesta", para esclarecer la circunstancia en que se produjo tal documento. A este fin, es necesario también preludear nuestro ensayo con un breve rodeo histórico, tanto más que fueron los historiadores rumanos los que plantearon por primera vez ese problema. Según mis conocimientos bibliográficos, ningún filólogo ha tomado cartas en el asunto

Vasile Lupu reinó en Moldavia desde abril de 1634 hasta el 12 de abril de 1653. Su ascendencia familiar es casi desconocida. La única fuente de información a la cual eventualmente podríamos acudir está constituida por los muy pocos y muy breves documentos provenientes de su puño y letra. Generalmente es harto difícil encontrar en esa época, como tampoco en la anterior, textos escritos en idioma nacional por los Príncipes de los Países Rumanos, porque sus cancillerías usaban la lengua eslava, para los documentos internos, y el latín, para los externos. Raras veces empleaban la

lengua rumana y casi exclusivamente en escritos de tipo más bien personal, no oficial.

Uno de estos raros casos le acaeció a Vasile Lupu. Al perder su trono, el Vaivoda Moldavo se fue a Constantinopla con la esperanza de recuperarlo mediante grandes sumas de cequíes según la costumbre muy en uso por entonces. Empero sus adversarios lo remataron con sumas mayores delante de la Sublime Puerta, de manera que Vasile Lupu terminó sus aspiraciones en la célebre prisión de Las Siete Torres. De allá enviaba, el 20 de junio de 1654, una carta escrita en rumano a su hermano Gheorghe Hatmanul, igualmente encarcelado, pero en la localidad de Oradia Mare de Transilvania. Felizmente la carta se conservó. Fue descubierta al principio de este siglo por N. Iorga en el Archivo del Estado de Budapest <sup>1</sup>.

Algunas características presentadas por la lengua —¿o por la grafía?— de esta carta indujeron al descubridor a formular una hipótesis según la cual Vasile Lupu no sería rumano en su origen étnico sino un extranjero. La imprecisión de N. Iorga con respecto a una determinada nacionalidad atribuible a Vasile Lupu la hemos observado también en las obras de otros historiadores rumanos. Según pude informarme, se le habían atribuido al Vaivoda Moldavo dos nacionalidades: *griega* o *albanesa*. Las dos son hipotéticas; ninguna sobre la base de pruebas valederas. Creo que el "padrino" de la hipótesis *griega* fue N. Iorga mismo <sup>2</sup>, sobre la base de los aspectos fonéticos, o simplemente gráficos, de la carta aludida. En este momento no tengo a mi alcance suficientes datos bibliográficos para decir quién formuló por primera vez la hipótesis *albanesa*. Puedo citar la afirmación de Fr. Pall de que Vasile Lupu fuera el primer representante de la diáspora albanesa que había ocupado un trono rumano <sup>3</sup>. Empero el autor no se tomó la molestia de documentar su hipótesis <sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Editada por N. IORGA en *Studii și Documente cu privire la Istoria Românilor*, vol. IV, București, 1902, pp. 30-31, doc. N° XL. Desgraciadamente la publicación del documento se efectuó sin ningún esmero filológico de manera que es muy difícil un examen acurado de la lengua del texto, ni es posible cotejarlo con el original a causa de la equivocada indicación dada por Iorga sobre la colocación del documento en el respectivo archivo. Rastrear sus huellas en tales condiciones es igual a buscar una aguja en un carro de pajas. Cf. también FRANZ BABINGER, *Originea și sfârșitul lui Vasile Lupu*, en *Analele Academiei Române, Memoriile Secției Istorice*, s. III, t. XVIII, București, 1936-1937, p. 75 y nota 1.

<sup>2</sup> En los trabajos citados más abajo en las notas.

<sup>3</sup> FR. PALL, *Les relations de Basile Lupu avec l'Orient orthodoxe et particulièrement avec le Patriarcat de Constantinople*, en *Balkanica*, VIII (Bucarest, 1945), p. 66.

<sup>4</sup> Recuerdo que hace unos sesenta años se había descubierto en el Archivo Secreto Vaticano un documento latino proveniente de la Nunciatura de Polonia, con

Me parece que N. Iorga se ocupó de este problema por última vez en su voluminosa *Historia de los rumanos* donde afirma que el origen extranjero de Vasile Lupu "se evidenciaba por la confusión que siempre hizo en la pronunciación de los sonidos *ș* y *s* mezclados entre sí".<sup>5</sup> La misma carta había formado objeto de un estudio anterior donde N. Iorga había especificado que el respectivo documento "es un original, con los errores de pronunciación del semigriego"<sup>6</sup>. Este impreciso detalle étnico significaría que sólo uno de los progenitores de Vasile Lupu hubiera sido griego, tal vez el padre. En este caso la lengua materna del Vaivoda era rumana. Además el adverbio 'siempre' usado por N. Iorga es una exageración desde el momento en que se había estudiado un solo documento. Es verdad que N. Iorga alude a otras tres cartas pero de una manera muy imprecisa al decir, por ejemplo, que una segunda carta ha sido publicada en algún lugar ("undeva") por el sr. Boga y otra entre los documentos editados por Aurel V. Sava. Tuve ocasión de leer esta última y me he dado cuenta que a nada sirve, porque es una simple copia efectuada en 1813, inadecuada, pues, para un estudio de grafía y fonética. La impresión que me ha dejado su lectura es que la lengua es perfectamente rumana, muy hermosa y correcta.<sup>7</sup>

### Examen lingüístico de la carta escrita por Vasile Lupu en 1654.

Las observaciones filológicas de N. Iorga sobre la carta de 1654 son muy superficiales y totalmente equivocadas.

1. La primera es explícita: Vasile Lupu confundiría los sonidos rumanos *ș* y *s*. No se trata de una confusión gráfica en cuanto que las respectivas letras eslavas son muy distintas una a otra. Iorga quiere decir que en lugar de *ș*, el texto de la carta tiene *s*. Empero, según la transliteración efectuada por N. Iorga *s* aparece con toda regularidad en todo el texto, precisa-

---

fecha 6 de abril de 1654, donde se hace alusión al origen albanés y a la grecofilia del Príncipe Moldavo: "Princeps quippe Basilius Albanus gentis grecanice in hanc Provincia fautor studiosissimus". El documento fue descubierto y editado por I. C. FILITTI, *Din Archiivele Vaticanului*, II, București, 1914, p. 125.

<sup>5</sup> N. IORGA, *Istoria Românilor*, vol. VI, București, 1938, p. 39; [originea străină a lui Vasile Lupu] "se vădia și prin confuzia e a făcut-o totdeauna în rostirea sunetelor *ș* și *s*, amestecate între ele".

<sup>6</sup> N. IORGA, *Petrecerea lui Vasile Lupu în exilul dela Constantinopol*, en *Analele Academiei Române, Memoriile Secției Istorice*, s. III, t. XI, București, 1931, p. 161: «E un original, cu greșelile de pronunțare ale semi-Grecului. A fost scrisă la 20 Iunie 1654, îndată după sosirea la "Cearigrad"».

<sup>7</sup> Véase AUREL V. SAVA, *Documente Putnene*, I, Focșani, 1929, pp. 18-19.

mente donde tiene que estar. Igualmente regular es el empleo del carácter gráfico *ș*, con una sola excepción: en lugar de *ce-aș scrie*, la carta tiene *ce-as scrie*. Este único error de grafía no traiciona un grecismo fonético y menos aún un fonetismo albanés. La lengua albanesa no se caracteriza por la transformación de *ș* en *s*, sino al revés. El fenómeno *s > ș* es condicionado en rumano, mientras que en albanés es espontáneo <sup>8</sup>. Pero aquí no se trata de tal fenómeno. El ejemplo *ce-aș scrie* 'qué escribiría' > *ce-as scrie* tiene su normal explicación en una asimilación: *ș s > s s*.

2. La segunda observación filológica no es explícita sino sobreentendida: Vasile Lupu confundiría la pronunciación de las africadas *ts* y *ts*, es decir pronunciaría *te-ți* en lugar de *ce-ci*. Iorga no lo dice expresamente sino llama la atención sobre el topónimo "Cearigrad". Nosotros podríamos agregar *Ceara Românească* y *mulcemim* en lugar de *Țeara Românească* y *multemim*, en el cuerpo de la misma carta. Esa confusión traicionaría, según Iorga, el origen griego de Vasile Lupu. La autoridad científica de Iorga indujo a otros historiadores a afirmar el grecismo étnico del Vaivoda Moldavo. Así el Profesor Ilie Minea de la Universidad de Iași afirma rotundamente que Vasile Lupu no hablaba bien el rumano, hablaba con *t* <sup>9</sup>.

Es incontestable que la sustitución de *ce-*, *ci-* con *te-*, *ți-* traiciona a los hablantes rumanos de origen étnico griego. Empero la carta de Vasile Lupu no demuestra tal sustitución sino más bien una contraria: en lugar de *te-se* encuentra *ce-* en algunas pocas palabras y regularmente *t* en la grande mayoría de los casos: *Elți Hasan Pașa*, *cărți*, *părăția*, *să te scoată*, *toți*, *să ne rugăm Sfinții Sale* y también *Țarigrad* en la línea 4.

Hay que excluir la idea de errores fonéticos en palabras como *țeară* y *ceară*, aun cuando se admite un atavismo griego en la lengua de un Vaivoda, porque tales errores hubieran producido una intolerable ridiculez en una época en que el término *țeară* 'país, nación' era la palabra más corriente en la boca de un Vaivoda, como también corriente era el término *ceară* que denominaba una de las principales mercaderías de exportación. Con la cera rumana se hacía un amplio comercio hasta Venecia. Estas circunstancias excluyen también la suposición de un fenómeno de ultracorrección: la forma correcta *Țeara* interpretada por el hablante como incorrecta y sustituida por *Ceara*.

<sup>8</sup> Cf. A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*. Vol. II. *Ce spun limbile română și albaneză*, Iași, 1928, p. 580.

<sup>9</sup> I. Minea, *Din istoria culturii românești*, I, Iași, 1935, p. 28: "Vasile Vodă Lupul [...] n'a avut destulă înțelegere pentru spiritul moldovenesc anume, nici nu vorbea bine românește, vorbea cu *t*".

La explicación más plausible tenemos que buscarla en la transliteración poco cuidada de N. Iorga. Ninguna de las numerosas ediciones de documentos efectuadas por ese historiador merece una plena confianza. Iorga ha sido siempre un polígrafo muy apurado. En el documento en discusión no se trata, pues, de una confusión fonética, sino de una gráfica: en una escritura algo rápida, los signos gráficos cirilianos para simbolizar los sonidos africados *ʃ* y *ʂ* se confunden muy a menudo.

Nuestra conclusión es que la carta de Vasile Lupu del año 1654 no releva un origen albanés y menos aún uno griego. Esta conclusión está avallada, como veremos en seguida, por el documento que hemos descubierto en el Archivo de la Propaganda Fide.

### **El texto rumano de Vasile Lupu descubierto por nosotros.**

Con fecha 3 de julio del año de la creación 7145 [= 1637], Basile Lupu extiende en rumano una carta orden dirigida a los alcaldes de Ste-fănești y Hotin para que pongan a disposición de un misionero católico, portador de la misma, los medios de transporte de ida y vuelta desde Iași, la capital de Moldavia, hasta la localidad de Hotin en Besarabia.

Antes de reprodoucir la y comentarla voy a reconstruir las circunstancias en que se ha producido y ha llegado hasta Roma.

El *bărat* aludido en esta carta es, según la documentación que recogí en el archivo de la Propaganda, un bachiller en teología, Benedetto Emanuel Remondi, milanés de origen, destinado como misionero en Moldavia ya desde 9 de junio de 1634. Perteneía al orden religioso de los Franciscanos Minoritas Conventuales. No pudo hacerse cargo de su oficio que apenas durante el año 1635, porque salió tarde de Italia y sufrió graves tropiezos en su viaje hasta Constantinopla y de allá hasta Iași<sup>10</sup>. Durante unos 14 meses, en 1635-1636, desplegó una intensa actividad en la administración espiritual de sus correligionarios de Moldavia, visitando los centros católicos, algunas veces en compañía del obispo de Bacău, el polaco Zamoyski, con el cual pero no siempre andaba de acuerdo. En ocasión de un viaje a Constantinopla en el mes de agosto de 1636, envió de allá un

<sup>10</sup> Cf. BONAVENTURA MORARIU, *La Missione dei Frati Minori Conventuali in Moldavia e Valacchia nel suo primo periodo, 1623-1650*, Roma, 1962, p. 27 ss.

informe a sus superiores de Roma sobre el estado de su misión<sup>11</sup>. Antes de volver a Moldavia cayó enfermo y se demoró algunos meses en Constantinopla. En esta oportunidad entabló relaciones con el Conde Césy, Embajador del Rey de Francia en Constantinopla<sup>12</sup>.

Un segundo viaje a Constantinopla emprenderá Remondi en el mes de mayo de 1637 y estará de vuelta en Iași para la vigilia de Ss. Pedro y Pablo, siendo portador de una carta del Embajador Césy para Vasile Lupu y de disposiciones eclesiásticas provenientes de Roma para el Obispo Zamoyiski<sup>13</sup>.

Este último había abandonado la sede del obispado de Bacău y se había retirado en Polonia, como coadjutor en Przemysl, de manera que Remondi no pudo encontrarlo en Iași y se vio obligado a viajar a Polonia para entregarle la respectiva correspondencia. Precisamente en esta oportunidad Vasile Lupu escribió en rumano el texto que forma el objeto del presente párrafo.

Como ya dije al comienzo de este párrafo, Vasile Lupu quiso ofrecer al misionero Remondi un apoyo oficial para el respectivo viaje hasta la frontera polaca. La disposición pertinente fue escrita en rumano y constituye un precioso documento de lengua que nos ayuda resolver la controversia referente al origen étnico del Vaivoda Moldavo.

<sup>11</sup> El texto del informe se conserva en *APF*: Vol. 14 "*Visite e Collegi 1636*". Fue presentado por el Cardinal Caetano en la reunión de la Propaganda: Congregación N° 224 del 30 de dic. de 1636 (*APF*: Vol. 12 "*Acta S. Congregationis de Propaganda Fide 1636-1637*", fol. 217v-218r. Documento inédito). Sobre el contenido del informe de Benedetto Emanuel Remondi véase también N. IORGA, *Acte și fragmente cu privire la Istoria Românilor*, Vol. I, București 1895.

<sup>12</sup> Una carta inédita del Embajador Césy enviada el día 8 de nov. de 1636, desde Pera (Constantinopla) a Roma se encuentra todavía inédita en *APF*: Vol. 156. "*IX. Lettere di Costantinopol e dell'Arcipelago 1637*", fol. 1rv. La voy a publicar, junto con otros documentos, en un estudio que será editado por el "Rumänisches Forschungsinstitut" de Freiburg i. Br.

<sup>13</sup> Encontré varios documentos en el Archivo de la Propaganda que se relacionan con este viaje: una carta de Remondi del 13 de junio de 1637 enviada desde Constantinopla al Mons. Francesco Ingoli, Secretario de la Propaganda (*APF*: Vol. 79. "*IV. Lettere di Germania, Boemia, Ungaria, Colonia e Moldavia 1637*", fol. 443rv-444r); una carta del mismo remitente enviada desde Iași, 2 de julio de 1637 al Embajador Césy (*APF*: *ibidem*, fol. 440); una carta en italiano con fecha Roma, 29 de agosto de 1637, enviada por la Propaganda al Vicario Patriarcale de Constantinopla (*APF*: Vol. 17. *Lettere volgari 1637*, fol. 89r); un informe fechado Pera (Constantinopla), 20 de set. de 1637, enviado por el Conde Césy a la Propaganda (*APF*: Vol. 156. "*IX. Lettere di Costantinopol e dell'Arcipelago 1637*", fol. 12rv).



Las circunstancias en que el texto llegó a Roma se pueden deducir sólo con la ayuda de otra documentación, referente también a la actividad extramisionera de Remondi y que yo tuve la suerte de descubrir en los archivos de Roma. Esta documentación se publicará próximamente en un estudio que será editado por el Rumänisches Forschungsinstitut de Freiburg i. Br. (Alemania).

Ya desde su llegada a Moldavia, el misionero italiano gozó de buena acogida a la corte de Vasile Lupu gracias, en primer lugar, a las recomendaciones escritas a su favor por el Embajador de Francia en Constantinopla y, después, a algunas misiones de confianza que Vasile Lupu le habrá encomendado para la corte real de Polonia<sup>15</sup>. Con los méritos ganados en Moldavia, Remondi esperaba ser bien visto también en Roma. Cualquier prueba documental le hubiera sido útil a tal fin. Por eso conservó cuidadosamente el breve texto escrito a su favor por el Vaivoda de Moldavia. Una ocasión propicia para explotarlo se le apareció en 1638 cuando Vasile Lupu lo hizo portador de una carta dirigida al Papa Urbano VIII<sup>16</sup>. Remondi estaba provisto además de un certificado a favor suyo redactado en latín por el secretario polaco de la corte moldava y firmado por el Vaivoda mismo<sup>17</sup>. Llegado a Roma, presentó también un informe personal sobre el estado de su misión religiosa en Moldavia<sup>18</sup>. A toda esta documentación

<sup>15</sup> Tales encargos ocasionales le gustaban a Remondi más que la misión religiosa misma. Cada vez que salía de Moldavia, buscaba entablar nuevas relaciones en las cortes de los príncipes soberanos por donde pasaba la ruta que lo conducía desde Iași hasta Roma, es decir en Polonia y Austria. Hay documentos, algunos inéditos, que confirman mi suposición. Muy interesante es desde este punto de vista su correspondencia con el Conde Césy. Una característica carta encontré en *APF*: Vol. 79. "IV. *Lettere di Germania, Boemia, Ungaria, Colonia e Moldavia 1637*", fol. 443r-444v. Se publicará en otro estudio que estoy preparando (Véase mi nota anterior N° 12). También elocuente es la apostila que el secretario de la Congregación puso sobre una carta de Remondi enviada a Roma desde Leopoli en 1643 (*APF*: Vol. 61. "VII. *Lettere di Polonia, Russia, Vallachia, Moldavia, Dalmazia, Littorale. 1643*", fol. 84v) y una señalación de Raffaele Levakovic, del 27 de mayo de 1638, que dice haber encontrado a Remondi en Viena, durante su viaje hacia Roma mientras portaba para el Papa cartas de Vasile Lupu. Cf. E. FERMENDZIU, *Listovi o izdanju glagolskih crkvenih knjiga i o drugim književnih poslovih u Hrvatskoj od god 1620-1648*, en *Starine na sviet izdaje Jugoslavenska Akademija Znanosti i Umjetnosti*, XXIV (Zagreb, 1891), p. 35.

<sup>16</sup> Véase B. MORARIU, *La Missione dei Frati Minori Conventuali in Moldavia e Valacchia nel suo primo periodo, 1623-1650*. Roma, 1962, p. 37 y nota 16. Una referencia a esta carta encontré en *APF*: Vol. 13. «*Acta... 1638 e 1639*», f. 224 (Congr. 253, bajo el nr. 13 del día 17 de enero de 1639, en la presencia del Papa).

<sup>17</sup> *APF*: Vol. 160. «VII. *Lettere di Dalmazia Littorale ed Illirico. 1639*», f. 227. El certificado tiene la fecha 24 febr. 1638.

<sup>18</sup> Informe descubierto por B. MORARIU y señalado en su estudio sobre *La Missione dei Frati Minori Conventuali*, p. 37 y nota 16.

Remondi agregó el breve texto escrito en rumano con caracteres cirílicos, de mucho mayor efecto por cuanto las autoridades eclesiásticas de Roma no podían descifrarlo. Y en verdad, la Propaganda apeló para la lectura de tal documento a la pericia de un monje ruteno<sup>19</sup>, que tampoco pudo entender más allá del encabezamiento eslavo. Así se explica porqué el documento fue relegado en un tomo aparte del archivo donde lo descubrí por mera casualidad.

El texto está escrito en un perfecto rumano. Su lengua refleja el habla regional moldava de la época sin ningún error o indicios de extranjerismos. Se desvirtúa así, por completo, la opinión de N. Iorga y de sus secuaces. Es una gran lástima, pues, que no me es posible confrontar este texto de 1637 con el original del texto de 1654 descubierto por N. Iorga. Entre los dos hay un intervalo de 17 años. Si en 1637 Vasile Lupu escribía correctamente en rumano, todavía más correcto tenía que presentarse su rumano de 1654. Si en este último asoman, como afirma Iorga, algunos matices de imperfección, los mismos tendrían la siguiente explicación: en 1637 Vasile Lupu vivía en un ambiente lingüístico integral y exclusivamente moldavo, mientras que en 1654, en Constantinopla, vivía en completa soledad, de manera que hubieran podido aparecer en su lenguaje algunas reminiscencias no moldavas, pero siempre rumanas. En este caso tales matices reflejarían más bien un origen lejano macedorrumano que no uno griego o albanés.

D. GAZDARU

Universidad de Buenos Aires.

Instituto de Filología Románica de La Plata.

<sup>19</sup> Creo que puedo identificarlo con P. Filippo Rutheno, alumno del Colegio griego de Roma. (APF: Vol. 19. «*Lettere volgari della S. Congregazione dell'an. 1639*», f .2 v.).



UN MÉDECIN DANOIS EN MOLDAVIE:  
HANS ANDERSEN SKOVGAARD  
(1600-1656)

Dans un petit corpus de témoignages scandinaves sur les pays roumains<sup>1</sup>  
j'écrivais brièvement: ..

Au sujet d'un Danois italiénisé, médecin du prince Vasile Lupu de Moldavie, le professeur D. Gazdaru me fournit les informations suivantes<sup>2</sup>:

"Dans les documents que je connais le nom de ce Danois italiénisé apparaît sous les formes *Scocardi, Scogardi, Scogardy, Joannes Andreae Scoccardus*. Il est arrivé à Iași au mois de septembre 1641, en qualité de 'proto-docteur' de Vasile Lupu. Je possède la copie d'une lettre en langue italienne, datée d'Iași le 20 mars 1642, qu'il a envoyée à Rome à Mgr Francesco Ingoli, secrétaire du De Propaganda Fide. Dans un rapport envoyé à Rome (6. III. 1642) le missionnaire italien Bartolomeo Bassetti affirme que Scoccardi était parent de Vasile Lupu et que celui-ci lui versait annuellement 1800 impériaux. Avant de se rendre à Iași, Scoccardi avait été le médecin de plusieurs baillis de la République de Venise à Constantinople. Rodolfo Schmidt, le Résident impérial à Constantinople, parle de lui dans une lettre envoyée à Rome, datée du 31 décembre 1642. Une lettre de Scoccardi adressée au même Résident a été publiée dans E. de Hurmuzaki, *Documente*, IV, 1, p. 668. Scoccardi a donné sa fille en mariage au médecin de Matei Basarab, Giovanni Mascellini ("dottore medico physico da Pesaro d'Urbino"). Les noces ont été célébrées à Constantinople en juin 1656".

En attendant la publication des documents en possession du professeur D. Gazdaru, bornons-nous à quelques précisions.

Si Gio Andrea Scoccardi était vraiment un "Danois italiénisé" on peut reconstituer avec quelque probabilité son véritable nom: *Hans Andreas Skovgaard*. S'il a été au service des agents de la Sérénissime on peut aussi supposer qu'il avait fait ses études dans la fameuse faculté de médecine de Padoue. Enfin, ses rapports de "parenté" avec le prince Vasile Lupu ne pouvaient être que par alliance. La lettre publiée par E. de Hurmuzaki consti-

<sup>1</sup> *Voyageurs nordiques dans les pays roumains*, "Etudes romanes de Lund", XVIII (1969), pp. 112-113

<sup>2</sup> Dans une lettre datée de Buenos Aires, le 13 août 1963.

tue un excellent rapport sur le synode d'Iasi, dont l'éclatant protagoniste fut le prélat roumain Petru Movilă, métropolitain de Kiev, auteur d'un document célèbre — *la confession orthodoxe*<sup>3</sup>.

Je suis en mesure, en ce moment, de reconstituer la biographie du personnage<sup>4</sup>. Ce n'est pas une mince satisfaction de constater que mes hypothèses étaient justes. Hans Andersen Skovgaard est né le 2 juin 1600 à Elseneu, fils du pasteur Anders Christensen, né en 1552 mort en 1615, et de son épouse Mette, fille de Christen (ou Carl), décédée le 25 septembre 1623. Le jeune homme s'immatricula à l'Université de Copenhague en 1620, pour étudier la médecine. En 1622 il obtint une bourse royale de voyage qu'il garda pendant 5 ans. A Wittenberg, en 1625, il reçut le titre de *magister*<sup>5</sup>. En 1627 il était en Italie et donnait des conférences à Pise, recevant ses émoluments du duc de Toscane. On lui offrit là-bas une chaire de professeur qu'il refusa. Il resta à Padoue jusqu'en automne 1627<sup>6</sup>. Se sentant moralement obligé envers le Danemark il eut l'intention de rentrer<sup>7</sup>, pourtant il partit pour Constantinople, attiré comme ses devanciers, par les richesses de Miklagøt! Sa carrière ne s'arrêta pas là; ses biographes danois ignorent cependant ses aventures ultérieures et le donnent pour décédé dans la ville impériale comme docteur "sultanis charus"; c'est vrai, mais après un intermezzo moldave. Ses rapports de parenté avec le prince Vasile Lupu étaient, en effet, fort éloignés. En 1642, il avait été le médiateur du mariage de la fille du prince Vasile Lupu avec Ambrogio Grilli, fils d'Antonache Grilli — grand *dragoman* "interprète" de l'ambassade de Venise. Le "neveu" n'était pas le sien, mais de sa femme, un descendant de Bernardo Borisi, noble moldave, appelé "Bâr-

<sup>3</sup> Le "document Scoccardi" a été utilisé par Mgr. OCT. BÂRLEA dans son ouvrage *De confessione orthodoxa Petri Movilae*, Frankfurt a.M., 1948, pp. 70, 76, 89-98, 108. Voir l'annexe, ci-après.

<sup>4</sup> Je remercie M. POVL SKAARUP, maître de conférences à l'Université d'Aarhus d'avoir attiré mon attention sur quelques sources bibliographiques. D'autre part, le dr. N. VATAMANU a eu l'amabilité de résumer dans une lettre — datée de Bucarest le 25 novembre 1969 — l'essentiel de ses recherches contenues dans son ouvrage, qui m'est resté inaccessible, *De la începuturile medicinei românești*, Bucarest, 1966, editura științifică.

<sup>5</sup> Cf. *Questiones physico-medicae*, Wittenbergae, 1624; *Disputatio de syncope*, ibid., 1624.

<sup>6</sup> H. ERENCRON-MÜLLER, *Forfatterlexikon* [...], Copenhague, 1924, I, pp. 119-120.

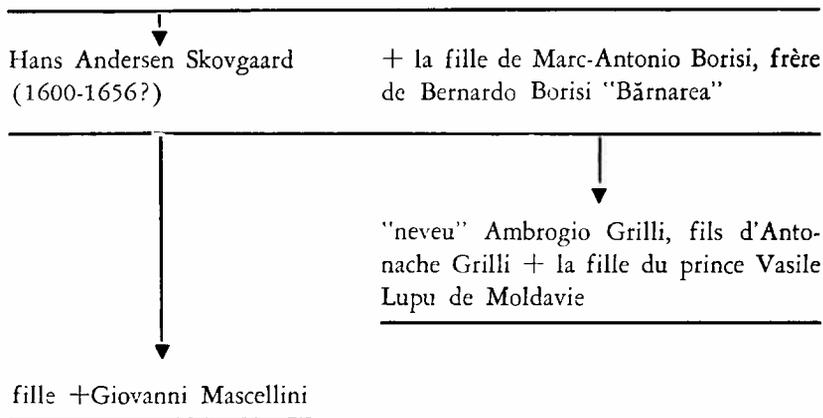
<sup>7</sup> V. INGERSLEV, *Læger og Lægevesen fra de ældste Tider indtil Aar 1800*, Copenhague, 1873, I, p. 388. KR. CARÖE, *Den danske lægestand, doktorer og licentiatier, 1749-1788*, Copenhague, 1909, p. 116.

narea" par les Roumains. Le mariage finit mal, en 1649, le gendre Ambrogio fourrant son nez dans les papiers secrets du prince Vasile. Le vieux Grilli lui-même est mort étranglé dans les prisons turques par les soins de son "cousin". On comprend que la terre brûlait en Moldavie sous les pieds du dr. Skovgaard. Il est rentré à Constantinople où il est mort vraisemblablement en 1656.

La femme de Skovgaard, fille de Marc-Antonio Borisi (le frère de Bărnarea) avait été demandée en mariage, avec insistance, par le prince de Moldavie Gaspar Graziani; mais le doge de Venise s'y était opposé et le père de la mariée avait préféré le dr. Skovgaard.

Leur fille devait épouser, en juin 1656, le dr. Giovanni Mascellini, médecin des princes de Valachie Matei Basarab et Constantin Serban, ensuite du gran vizir et du sultan. Il semble que les noces eurent lieu après la mort de Skovgaard<sup>8</sup>. La filiation se résumerait schématiquement de la façon suivante:

Anders Christensen (1552-1615) + Mette Cristens— [Carls]datter  
(?-1623)



Ainsi finit l'aventure de Hans Andersen Skovgaard, parti à 22 ans d'Elseneur. Il est mort loin de son Öresund natal, comme on disait dans les inscriptions runiques: *iut faru*.

E. LOZOVAN

Université de Copenhague.

<sup>8</sup> Lettre du dr. N. VATAMANU, citée ci-dessus.

## ANNEXE

**Lettre du dr. Scogardi [= Skovgaard] au Résident Schmidt, sur les décisions du Synode d'Jasi, le 6 novembre 1642<sup>9</sup>.**

Deuo pur partecipar à V. S. Illustr-*ma* questa curiosità, qualmente 3 e più mesi sono il Metropolita Ruteno, che risiede in Chiovia di Podolia di rito Greco, come tutti i Ruteni, e Cosacchi, havea fatto istanza à questo S-r Principe accioche imprasse dal Patriarca di Constantinopoli alcuni Teologi Greci, che venissero in lassi, ou'egli anco hauerebbe mandato altri Theologi Rutheni per conferire insieme, esaminare, e uentilare una certa Càthechesi, ouero dottrina Christiana scritta da uno delli detti Padri Rutheni à fine di uedere se acconsentissero, et acordassero in tutto e per tutto li Greci con li Rutheni. Vennero dunque qui due mesi sono como Legati del Patriarca il Padre Cerigo di Galatà, et un Metropolita vecchio di Nicea, e come tali con molto honore riceuti da S. Eccellenza, cioè nelle publiche audienze e uisite (benche poi come privati in private audienze furono trattati diversamente) di la a pochi giorni vennero anco tre Theologi Ruteni con doni di argenterie e altri per Sua Eccellenza. L'oggetto principale del Cèrigo fù scomunicare li Capitoli publicati sotto nome di Cirillo, a fine come ambizioso di far conoscere lo studio che haueua fatto nella confutatione di detti Cápitoli, schiuando grandemente il congresso, e disputate delli Rutheni, quali però per niuna maniera volsero acconsentire al desiderio del Padre Cerigo, dicendo esser sicuri che la Chiesa Greca Orientale non creda questi Articoli Calvinistici, e che meno siano stati da Cirillo composti, mo si bene sotto suo nome dal Pastore dell' Ambascadore di Ollanda publicati. Con essi poi si accordò il Principe, e tutti li Boiari, di maniera che questa solennità escomunicatoria del Padre Cerigo fù suanita, et annullata. Li Padri Rutheni facero istanza di ragionare, e disputare sinodicamente et in luoghi publici, ma il Padre Cerigo secretamente appresso S. Eccellenza ottenne che si facesse privatamente fra loro soli, cred' io per non scemare la reputatione sua, se per sorte à qualche propositione difficile non potesse dare pronta risposta. Il libro de' Rutheni è composto di mere e pure questioni, nelle quali quasi accordono con la Chiesa Constantinopolitana, fuori che in due materie, nelle quali sentono con la Chiesa nostra. La prima è, che credono darsi al 3-o luogo dell' anime dopo la morte, distinto dal Paradiso et inferno, cioè Purgatorio; ma non con fuoco, come li nostri hanno determinato. La 2-da materia è che conforme all'opinione di Chiesa nostra, quando il sacerdote consacrando il Sacramento dell' Altare, proferisce le parole: «Hoc est etc. et Hic est sanguis» etc. Credendo che il Pane divenga Corpo, et il Vino sangue e che allora si debba honorare, et adorare como uero sagramento. Li greci negano l'uno, e l'altro. Circa il 3-o luogo dell' Anime, poiche è controversia vecchia e nota, non mi voglio dilatare; ma circa questo punto del sagramento la Chiesa Greca ha costume, dopo proferre quelle parole di Christo «Hoc est etc. et Hic est etc.» di non credere che sia alhora sagramento fatto ma solamente in prossima dispositione d'essere, afinche il sacerdote con preghiera particolare implori la gratia dello spirito santo accioche il Pane fia Corpo, et il Vino fia sangue di Christo; et alhora esser consumato sagramento. Li Rutheni però hora, accioche il loro libro uenga approuato e sottoscritto dal Patriarca di Constantinopoli, mostrano di accordarsi all' opinione delli Greci, e cosi è finito questo Conciliabulo, ouero Synodastro, dovendo li Rutheni fra pochi giorni ritornar' al loro Paesc.

<sup>9</sup> Des archives secrètes de la Cour impériale de Vienne, E. DE HURMUZAKI, *Documente*, IV, 1, p. 668.

## LOS PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL EN EL AYMARA DE COMPI, PROVINCIA OMASUYOS\*

### 1.1. Área semántica en que ocurren los préstamos.

En el aymara de la zona de Compi ocurren préstamos del español en un área semántica amplia. Estos préstamos, a través de un proceso complejo, no sistemático, se incorporan al aymara adaptándose, en casi todos los casos, a las pautas fonémicas y/o morfológicas de esta lengua.

Las áreas semánticas en que ocurren los préstamos son: tiempo (nombres de los días de la semana, de los meses del año); parentesco (nombres de algunos miembros de familia); alimentación; vestimenta (masculina y femenina); vegetales, (cereales, frutas, flores); zoología; colores<sup>1</sup>.

### 1.2. Modificaciones en el nivel fonémico.

No todos los préstamos sufren modificaciones al ser incorporados al aymara; algunos pasan sin cambio<sup>2</sup>; en su mayoría son nombres de vegetales: [kalabása, limón, piña, plátano], etc.; bebidas: [serbésa]; peces: [pexerréi, trúça], etc.

\* Con el nombre de Compi se denomina una comunidad agrícola integrada por seis núcleos que, de S a N son: Llamacachi, Compi, Cawaya, Capilaya, Taucá y Calamaya. La comunidad de Compi, de una extensión aproximada de 2.000 ha., dista 95 km. al N de la ciudad de La Paz, Bolivia, y está ubicada a la orilla del lago Titicaca, que constituye su límite natural por el lado sur.

Las observaciones aquí anotadas reflejan sólo los resultados de nuestro trabajo de campo en la zona, desde setiembre a diciembre de 1968.

<sup>1</sup> El aymara distingue sólo los siguientes colores: rojo, wíla; amarillo, q'ítu; verde, c'óxña; marrón, c'úmp'hi; gris plomo, q'híla; negro, c'íára; los nombres de los restantes son préstamo.

<sup>2</sup> En nuestros datos estos préstamos aparecen funcionando en aymara sin sufrir modificaciones; pero creemos que pueden ocurrir también con alteraciones a nivel fonológico, tales como ensordecimiento de C sonoras, que es uno de los cambios más frecuentes, cambio de acentuación, etc.; o en construcciones morfológicas que se adaptan al esquema de la palabra en aymara.

Pero en general, los préstamos del español en el aymara de Compi sufren modificaciones, ya sea a nivel fonémico, o a nivel morfológico, o a ambos niveles simultáneamente. El más frecuente es el que ocurre a nivel fonémico; estos cambios son de distinto orden y van desde el ensordecimiento de C sonora hasta la formación de diptongos, metátesis, cambios de acentuación, etc.

### 1.2.1. Cambios fonémicos vocálicos.

En aymara no hay más que tres fonemas vocálicos: /a,i,u/. Las ocurrencias alofónicas de cada uno de ellos dependen de la posición que ocupen en la palabra y del entorno lingüístico<sup>3</sup>.

Los préstamos del español en que ocurre la vocal e, en posición inicial y e/o en posición media o final, al pasar al aymara cambian éstas por i/u respectivamente.

*e- > i-*

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
eskwela	iskwiláxa
estansya	istánsya

*-e- > -i-*

léče	líči
sombréro	sumbríru
kabésa	kawísa

*-e > -i*

léče	líči
swertē	sortí (niwa)

*-o- > -u-*

sombrero	sumbríru
gasolina	gasulina (mpi)
mexores	mixúra

*-o > -u*

bruxo	phrúxu
kaldo	káltu

<sup>3</sup> Este punto lo explicamos en nuestro "Bosquejo de estructura de la lengua aymara. Fonología. Morfología". Colección Estudios Indigenistas n° 2.

El cambio -o > -u no es sistemático<sup>4</sup>; en algunos casos, como en los ejemplos arriba mencionados, ocurre; en otros, se mantiene la -o del español y en otros hay libre fluctuación entre -o > -o y -o > -u.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
ábito	awító
mango	mánko
blanko	plánko
foto	{ p <sup>h</sup> otú(p) p <sup>h</sup> otó(n)
tío	{ tió(máru) tiz(xáwa)

#### 1.2.1.1. Agregado de -V final.

En aymara las palabras terminan siempre en -V, los préstamos de español terminados en -C agregan -V final (cfr. 1.2.1.3); la -V final agregada en nuestros datos es siempre -a.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
asul	asúla
alkol	alkúla
martés	martésa

#### 1.2.1.2. V- inicial.

Las palabras que en español comienzan con -V seguida de C sonora, al pasar al aymara pueden mantener la V- inicial y cambiar la -C- de sonora a sorda; o mantenerla sonora cambiando el punto de articulación; o bien mantener V- inicial y agregar además una aspiración laríngea sorda antes de V-.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
igos	ixósa
ábito	awító
abas	hawása

<sup>4</sup> Puede no ocurrir en la pronunciación de los hablantes bilingües de menos de 25 años. Los ancianos monolingües, aunque suelen emplear los préstamos con frecuencia, los modifican según el patrón de su propia lengua.

### 1.2.1.3. Pérdida de -V final.

Aunque en aymara todas las palabras terminan en -V, algunos préstamos del español terminados en -V pierden ésta al pasar al aymara. Estos casos mantienen en cambio la acentuación original aunque no coincida con el modelo de acentuación aymara que es, en palabra aislada, siempre grave

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
se <u>bá</u> da	si <u>wá</u> r
tr <u>í</u> go	tr <u>í</u> x
rrato	rrát ~ rratu

### 1.2.1.4. Pérdida de diptongo.

Los préstamos con diptongos en posición inicial o interior de palabra pueden perder, no sistemáticamente, la semiconsonante. Puede ocurrir: ye— > i—; —ye— > —ye— ~ —i—; —we— > —o—

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
y <u>er</u> babwena	irwaw <u>í</u> na
f <u>y</u> esta	p <sup>h</sup> istá(na) ~ p <sup>h</sup> yestá(na) <sup>5</sup>
sw <u>e</u> rte	sorti(n <u>í</u> wa)

### 1.2.1.5. Formación de diptongo.

En algunos casos los préstamos forman diptongo sobre V acentuada en posición inicial o átona en posición final; -a > -ya; ó— > wi—:

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
des <u>p</u> ensa	tis <u>p</u> ensya
ó <u>l</u> eo	w <u>i</u> lo

<sup>5</sup> La labiodental fricativa sorda del español /f/, en aymara ocurre como bilabial sorda aspirada /p<sup>h</sup>/.

### 1.2.1.6. Mantenimiento de diptongo con cambio de V.

En los préstamos del español en que ocurren los diptongos *-yo-* y *-we-*, las V cambian según el modelo fonémico aymara (cfr. 1.2.1), lo que da el siguiente resultado: *-yo-* > *-yu*; *-we-* > *-wi*

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>dyos</i>	<i>yús</i>
<i>pwedo</i>	<i>pwit(...)</i> <sup>6</sup>

### 1.2.1.7. Mantenimiento de diptongo con pérdida de -C- que antecede.

Los diptongos crecientes del español que ocurren en posición interior de palabra precedidos por /b/, en los préstamos que pasan al aymara pierden este último elemento y mantienen el cambio de V señalado en (1.2.1).

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>yerbab<u>w</u>ena</i>	<i>irwawina</i>
<i>sá<u>l</u>b<u>w</u>a</i>	<i>salwía</i>

En el segundo ejemplo, el grupo español *by + V* > *aym. wV + V*, con lo que se mantiene el patrón de acentuación aymara.

### 1.2.1.8. Metátesis.

A pesar de que nuestros datos registran sólo un caso de metátesis, lo mencionamos porque creemos que un corpus más amplio puede manifestar una mayor frecuencia del fenómeno.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
<i>dalya</i>	<i>dáila</i>

<sup>6</sup> Los (...) indican la ocurrencia obligatoria de por lo menos un sufijo verbal, ya que en aymara las raíces verbales no ocurren como formas libres.

### 1.2.2. Cambio de acento.

En aymara el acento ocurre, en palabra aislada, siempre en la penúltima sílaba; por ejemplo:

úta	'casa'	utanakáxa	'casas'
čuráña	'dar'	čuraskañáni	'estaremos dando'

Cuando los préstamos del español son palabras esdrújulas, al pasar al aymara adoptan el patrón de acentuación de esta lengua y se hacen graves.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
myérkoles	myerkulisa
ábito	awito

Cuando la palabra es grave en español y además termina en -C, el agregado de -V final, propio del patrón aymara, le aumenta una sílaba; como consecuencia se desplaza el acento y se mantiene la acentuación grave en el préstamo.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
báles	walísa

### 1.2.3. Cambios fonémicos consonánticos.

En aymara sólo hay fonemas consonánticos sordos; el cambio más frecuente, a nivel fonémico; es: esp. C son. > aym. C sor.; el cambio es válido asimismo para los alófonos de C son.

El fonema /d/ del español cambia sus dos alófonos (oclusivo y fricativo) por /t/ en aymara.

	<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
d— > t—	durásno despensa	turásno tispensya
—d— > —t—	kaldo mandarina	káltu mantarina
—d— > —t—	rruda lad̄o tapadera	rrúta la'ú(t) tapatéra

El comportamiento del fonema /g/ del español es distinto; cambia cualquiera de sus alófonos (oclusivo o fricativo) por C sorda, pero [g] > [k] mientras que [g] > [x] ~ [h].

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
mango	mánko
ig <u>o</u> s	ixósa
tr <u>ig</u> o	tríx
mar <u>g</u> arita	marbarita
dyos pagar <u>á</u>	yús pabára ~ yús pagára

Puede ocurrir que el préstamo mantenga —C— sonora al pasar al aymara, pero cambiando el punto de articulación de la consonante.

—d— > —r—	<i>esp.</i> seba <u>d</u> a	<i>aym.</i> siwár
n— > l—	naran <u>x</u> a	laránka
b— > w—	b <u>a</u> ka	wáka
—b— > —w—	sebo <u>l</u> a	siwóla
	u <u>b</u> a	uwása

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
kab <u>e</u> sa	kawísa

Puede ocurrir también que el préstamo mantenga —C— sorda, cambiando la forma de articulación de la consonante, o bien cambiando punto y forma de articulación a la vez.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
naran <u>x</u> a	laránka
fy <u>e</u> sta	p <sup>h</sup> yestá (na)

### 1.2.3.1. Grupos consonánticos en posición inicial y media.

Los grupos consonánticos no ocurren en aymara en ninguna posición excepto en los préstamos. Los préstamos que tienen racimos de C, en cualquier posición, al pasar al aymara sufren modificaciones de distinta clase.

1º: el grupo consonántico español C son. C son. pasa al aymara cambiando C son. inicial por C sorda:

<i>bl—</i>	>	<i>pl</i>	<i>esp.</i>		<i>aym.</i>
			<i>blanco</i>		<i>plánko</i>
<i>br—</i>	>	<i>p<sup>h</sup>r—</i>	<i>bruxo</i>		<i>p<sup>h</sup>rúxu</i>

2º: el grupo español C sor. C son. pasa al aymara cambiando C sor. por C son.:

<i>tr—</i>	>	<i>rr—</i>	<i>trabaxar</i>		<i>rrawáx(. . .)</i>
------------	---	------------	-----------------	--	----------------------

3º: o bien pasa al aymara manteniendo C sorda del español:

<i>tr—</i>	>	<i>tr—</i>	<i>trigo</i>		<i>trix</i>
------------	---	------------	--------------	--	-------------

4º: el grupo español C son. C son. pasa al aymara cambiando C son. por C sorda en alternancia con la pérdida de la C son. inicial del grupo:

<i>-br—</i>	>	<i>-xr—</i>	~	<i>-r—</i>	
		<i>esp.</i>		<i>aym.</i>	
		<i>pobrecita</i>		<i>poxresíta</i>	
		<i>sobrino</i>		<i>soríno(xáx)</i>	

### 1.2.3.2. Grupos consonánticos y vocal epentética.

Los grupos consonánticos del español *kr—*, *fr—*, *kl—*, en posición inicial o media, pasan al aymara agregando una vocal epentética entre C y C. La vocal agregada repite a la vocal que sigue al grupo CC en la palabra original.

<i>kru—</i>	>	<i>kuru—</i>	<i>esp.</i>		<i>aym.</i>
			<i>krus</i>		<i>kurúsa</i>
<i>fri—</i>	>	<i>p<sup>h</sup>iri—</i>			
			<i>fritanga</i>		<i>p<sup>h</sup>irítánka</i>
<i>kla—</i>	>	<i>kala—</i>			
			<i>klabel</i>		<i>kalawíla</i>

#### 1.2.4. Formas verbales.

Las formas verbales del español<sup>7</sup> que pasan en préstamo al aymara sufren cambios que no se repiten en forma sistemática. Según sean estos cambios podemos dividir a las formas verbales en tres grupos: *primero*: infinitivos del español que pierden la —r final y admiten el agregado de sufijos verbales inflectivos y no inflectivos<sup>8</sup>, es decir que se comportan del mismo modo que las raíces verbales aymara<sup>9</sup>.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
alsar	alsa(síña)
trabaxar	rrawaxa(ñáni)

*segundo*: infinitivos del español que al pasar en préstamo no pierden la —r final, sino que agregan V entre la —r final del español y los sufijos verbales del aymara:

kasar	kasar-a(síña)
-------	---------------

*tercero*: infinitivos del español que pierden la —r final, pero en lugar de agregar sufijos verbales no inflectivos agregan sufijos verbales marcadores de persona o tiempo:

nombrar	nombrá(pxi)
parlar	parla(skákim)

Además de los infinitivos pueden ocurrir en préstamo formas conjugadas del verbo. En este caso, la palabra tomada en préstamo sufre una doble modificación: a nivel fonológico y a nivel morfológico. En el primer nivel admite los cambios de V y C ya mencionados; en el segun-

<sup>7</sup> Al decir 'formas verbales' nos referimos tanto a infinitivos como a formas conjugadas.

<sup>8</sup> Los sufijos verbales aymaras se dividen en: inflectivos, que marcan tiempo y persona y son obligatorios; y no inflectivos, que modifican el significado de la raíz y son opcionales.

<sup>9</sup> Definimos la raíz verbal aymara como un morfema que no ocurre libre y que exige por lo menos un sufijo verbal.

do nivel, la forma resultante se comporta como una raíz verbal aymara que admite los sufijos verbales correspondientes; por ejemplo:

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
no puedo	<i>pwit</i> (kíti)
no (me) gusta	<i>gusta</i> (níti)

### 1.2.5. Los préstamos en el nivel morfológico.

Para describir el comportamiento de los préstamos a nivel morfológico podemos dividirlos en dos grupos: el de los préstamos que se comportan como raíces sustantivas<sup>10</sup> y el de los que se comportan como raíces verbales.

En el primer grupo incluimos todas aquellas formas que en español son sustantivo y que al pasar al aymara funcionan como raíz sustantiva.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>	
fiesta	<i>p<sup>h</sup>yesta</i> (na)	'en la fiesta'
foto	<i>p<sup>h</sup>utú</i> (pa)	'su foto'
gasolina	<i>gasuliná</i> (mpi)	'con gasolina'
tío	<i>tuu</i> (xáru)	'a mi tío'

En el segundo grupo incluimos aquellas formas que en español son formas verbales y que al pasar al aymara funcionan como raíces verbales.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
kasarse	<i>kasara</i> (síña)
nombrar	<i>nombrá</i> (pxi)

Las raíces verbales del español que ocurren en préstamo se comportan, a nivel morfofonémico, del mismo modo que las raíces verbales aymara. Esto significa que frente a los sufijos verbales aymara pierden o mantienen V final siguiendo la misma pauta que las raíces verbales aymara<sup>11</sup>.

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>	
parlar	<i>parlaña</i>	'hablar'
	<i>parla</i> (síña)	'hablarse entre dos'
	<i>parl</i> (tasípxi)	'hablan'

<sup>10</sup> Definimos la raíz sustantiva aymara como un morfema que puede ocurrir libre o ligado y que admite, pero no exige, la clase de sufijo que llamamos 'sustantivo', que se agrega sólo a raíz sustantiva; o la clase que llamamos 'verbalizador', que transforma a la raíz sustantiva en raíz verbal; o la clase que llamamos 'sufijos independientes', que pueden agregarse a cualquier tipo de raíz.

<sup>11</sup> Este punto está explicado en nuestro "Bosquejo..." ya mencionado, en la sección Morfofonémica.

### 1.2.6. Diminutivos.

Son frecuentes las formas diminutivas del español —ito/—ita que ocurren agregadas a raíces aymara:

kutáka	'hermana'	kulakíta	'hermanita'
táta	'señor, Dios'	tatitíx	'diosito'

La forma resultante admite el agregado de sufijos independientes finales<sup>12</sup>.

### Conclusiones.

1. Los préstamos del español en el aymara de Compi ocurren en un área semántica relativamente amplia, que abarca desde nombres usados para designar elementos ajenos a la cultura aymara (mesa, cuchara, etc.) hasta palabras que corresponden a conceptos de tiempo (meses del año).
2. Los préstamos sufren modificaciones en dos niveles: fonémico y morfológico.
3. En ambos niveles los préstamos se modifican adaptándose al modelo fológico.
4. Las modificaciones que sufren los préstamos no mantienen un orden sistemático; las que se repiten con mayor frecuencia son: ensordecimiento de C sonoras del español; agregado de —V en posición final de palabra terminada en C en español; desaparición de ciertos racimos consonánticos del español por introducción de una vocal epentética.

### Vocales

	<i>esp.</i>			<i>aym.</i>	
i			u	i	u
	e	o			
	a			a	

<sup>12</sup> Los sufijos independientes finales son formas que ocurren sólo en posición final de palabra, uno a la vez, después de cualquier clase de raíz aymara.

*Consonantes*

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
b <u>b</u>	<u>b</u> w p <sup>h</sup>
d <u>d</u>	t r
g <u>g</u>	k x h
f	p <sup>h</sup>

*Grupos consonánticos en posición inicial y media*

<i>esp.</i>	<i>aym.</i>
C <sub>2</sub> C <sub>2</sub> <sup>13</sup> >	C <sub>1</sub> C <sub>2</sub>
C <sub>1</sub> C <sub>2</sub> >	{ C <sub>2</sub> C <sub>1</sub> C <sub>2</sub>
C <sub>2</sub> C <sub>2</sub> >	C <sub>1</sub> V <sub>2</sub> ~ C <sub>2</sub>

EUSEBIA HERMINIA MARTÍN

Universidad de Buenos Aires

<sup>13</sup> C<sub>1</sub> significa consonante sorda; C<sub>2</sub>, sonora.

## EL MÓDULO SINTÁCTICO EN EL ENUNCIADO Y EN LA PALABRA

La objetivación del discurso se realiza mediante la interrelación de los diferentes niveles de complejidad del signo. Para nuestro propósito elegiremos dos con carácter de fundamentales: el enunciado básico y la palabra<sup>1</sup>.

### 1.1. Estructura del enunciado<sup>2</sup>.

Todo enunciado comporta un acontecer<sup>3</sup>, el cual implica actores y circunstancias. Estas tres realidades son, en verdad, el verbo, los actantes y los circunstantes. Según el contexto, pueden estar expresos o tácitos.

El verbo expresa el acontecer. En la frase "Juan compró un cuaderno", el acontecer se expresa por medios del verbo "comprar".

Los actantes son los seres o las cosas que participan en el proceso, sea en forma activa, pasiva o receptora.

En el enunciado "Juan compró un cuaderno para su primo", "Juan", "cuaderno", "primo", son actantes; aunque con diferentes funciones, como ya veremos.

Los actantes son siempre sustantivos o formas equivalentes.

Los circunstantes expresan las circunstancias de tiempo, lugar, modo, etc., en las cuales se desarrolla el acontecer.

Los circunstantes son siempre los adverbios o sus equivalentes.

<sup>1</sup> B. POTTIER, *Gramática del Español*, Madrid, Ediciones Alcalá, 1970, p. 8.

<sup>2</sup> A. J. GREIMAS, *Sémantique Structurale*, Paris, Larousse, 1966, pp. 128, 129. [La versión esp.: Madrid, Gredos, 1971].

JOHN LYONS, *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Edit. Teide, 1971, pp. 347-362.

L. TESNIÈRE, *Eléments de Syntaxe Structurale*, 2ª ed., Paris, Klincksick, 1960, pp. 105-111.

<sup>3</sup> HEINZ SCHULTE-HERBRÜGEN, *El Lenguaje y la visión del mundo*, Santiago, Ed. de la U. de Chile, 1963, p. 84.

Por su descripción los actantes son, en principio, los sustantivos y están íntimamente relacionados al acontecer señalado por el verbo. El rasgo pertinente de todo enunciado es la presencia de un verbo conjugado.

Los actantes difieren entre sí por su función, que está directamente relacionada con el número de ellos en el esquema del enunciado. Vale decir, que la cantidad de actantes, en un enunciado, es determinada por la potencialidad del verbo en cuestión.

Hay verbos sin actantes (impersonales), verbos con un solo actante, verbos con dos actantes y verbos con tres actantes.

Los verbos sin actantes expresan un proceso que se desarrolla en sí mismo sin importar el agente. Es el caso, por ejemplo, de los verbos que designan los fenómenos meteorológicos. En el enunciado, "nieva", el verbo "nevar" señala un acontecer sin actante. El esquema del enunciado se reduce aquí a un simple núcleo verbal.

Los verbos que tienen sólo un actante expresan un proceso en el cual no participa más que una persona o una cosa. En la construcción "Juan duerme", "Juan" sólo participa en la acción de dormir. No es necesaria otra persona o cosa para que ella se realice.

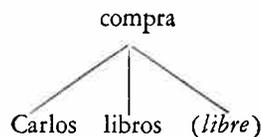
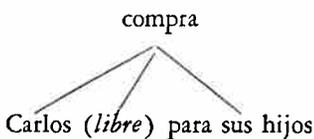
Los verbos que tienen dos actantes expresan un proceso en el cual participan dos personas o cosas. En la construcción "Carlos golpea a Jorge", hay dos actantes. "Carlos", que golpea, y "Jorge", que recibe el castigo. El acontecer que conlleva la presencia de los actantes, no está completo si, uno u otro, no ocupan su lugar.

Los verbos con tres actantes expresan un proceso en el cual participan tres personas o cosas. Por ejemplo, en el enunciado "Carlos compró un cuaderno para Juan", hay tres actantes, "Carlos", que compra el libro; "el cuaderno", que es lo comprado; y "Juan", quien recibe el cuaderno.

Los verbos según su valencia, vale decir, "el tipo de realización de actantes que toleran normalmente"<sup>4</sup>, pueden clasificarse en verbos de un actante, de dos y de tres actantes.

La naturaleza de un verbo, que puede regir varios actantes, varía según tenga uno, o dos o tres actantes.

Algunas posibilidades, a veces, quedan *libres*:



<sup>4</sup> L. TESNIÈRE, *op. cit.*, p. 105.

El límite entre actante y circunstante es un problema nada fácil.

Los criterios manejados tradicionalmente apuntan a lo formal y a lo semántico-funcional.

Formalmente, un actante debe ser siempre un sustantivo; en caso de que funcione como adverbio o circunstante, recibe ipso facto una marca que lo transfiere de categoría. Ejemplo: "Carlos va en auto al colegio". "Auto", precedido de la preposición "en", ya no es un actante, sino circunstante.

Desde el punto de vista semántico, el actante se relaciona íntimamente con el verbo para completar su sentido. El circunstante es facultativo. "Juan compró un auto", es un ejemplo que tiene unidad de sentido, al cual puede o no agregarse una determinación circunstancial. "Juan compró" ya no tiene tal unidad y el mensaje es insuficiente.

Lamentablemente, el criterio formal, el más nítido de los dos, en cuanto a posibilidades de oposición, no es aplicable totalmente en aquellas lenguas donde el segundo y el tercer actante son precedidos por preposiciones, que, en otros contextos, preceden a circunstantes:

Veo *a* María  
Voy *a* Santiago

El criterio semántico-funcional es el de validez más general en este nivel.

## 1.2. Clases de enunciados.

El modo de presentarse la relación de los actantes, da origen a diversas clases de enunciados.

Rodríguez Adrados, en "Lingüística estructural" dice, en relación con la oración simple (concepto que coincide con el de enunciado que hemos manejado): "...oración simple: un grupo de palabras de determinadas clases que están entre sí en determinadas funciones o relaciones, expresadas a su vez por una diversidad de procedimientos formales según las lenguas. Pero este esquema no es único, ni en términos de lingüística general, ni tampoco en cada lengua... ni siquiera existe un criterio objetivo para señalar cuáles son los elementos fundamentales, aunque se suelen tomar como tales no sólo el sujeto sino también los complementos (en realidad, determinaciones del verbo). Lo que nos importa aquí es señalar algunos tipos centrales de oración simple..."<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> L. RUBIO. *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Barcelona, Edit. Ariel, 1966, p. 104.

<sup>6</sup> F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Lingüística estructural*, Madrid, Gredos, 1970, p. 335.

La dificultad señalada se refiere a la ya mencionada falta de límites claros entre actantes y circunstantes.

### 1.2.1. Clases de enunciados.

#### 1.2.1.1. Clases nominales:

a) Un nombre solo: "Camiones" (como anuncio). "Uvas" (letrero junto a una casa en que se venden). Otras veces sólo en un determinado contexto funciona un nombre como oración nominal: —¿Qué traes?  
— *Libros*.

b) Un nombre conectado con un nombre o adjetivo:  
"el niño bueno"; "año de nieves, año de bienes". Aquí no hay más marca que el orden de palabras.

c) Es el tipo anterior más un verbo de los llamados copulativos: "el árbol es verde"; también hay otros verbos que señalan la conexión: "él parece triste".

Tesnière dice que al establecerse la relación entre nombre y nombre o nombre y adjetivo, como un juicio u opinión, es el nombre o adjetivo el equivalente estructural del verbo. En "el árbol es verde", "es verde" es un *núcleo dissociado* (con "es" como elemento estructural y "verde" como elemento semántico)<sup>7</sup>.

Rodríguez Adrados señala que las oraciones con verbo copulativo son el origen del tipo pasivo "yo soy amado".

d) Un nombre con predicado nominal pero con verbo predicativo intransitivo que es determinado por aquél, al tiempo que el sujeto: ¡Corre rápido! Agrega que el límite con el tipo c) no es claro.

#### 1.2.1.2. Clases verbales:

Se refiere a las construcciones que no llevan sujeto. Aunque pueden llevar actantes y/o circunstantes:

Llueve en Madrid.

Hay niños en la escuela.

Señala Rodríguez Adrados: "En lo que conviene insistir aquí es en que la falta de sujeto ha sido enmascarada en las lenguas que han gene-

<sup>7</sup> L. TESNIÈRE, *op. cit.*, p. 284.

ralizado el tipo oracional III mediante la presencia de un sujeto formal: es its Halt, it appears, il pleut. Y a veces se interpreta como sujeto lo que evidentemente no lo era en el comienzo, al menos”<sup>8</sup>.

Como corolario señala, en relación a esta clase, que es una realidad en las lenguas de origen indo-europeo que “junto a la oración nominal pura existe también la verbal pura”, que es no sólo un arcaísmo, sino también un tipo general que se abre camino incluso en lenguas dominadas por la clase que se verá a continuación.

**1.2.1.3. Clases nominal-verbales:**

Son el resultado de una visión “dual” y “animada” del mundo que “opone sujeto (agente) y verbo (acción). En algunos tipos de las construcciones anteriores se da sólo formalmente un agente, por eso no se les adscribe a esta clase (il pleut)”<sup>9</sup>.

La explicación diacrónica de Adrados señala el carácter primigenio del sujeto como una determinación del verbo, comparable a los complementos.

Más adelante señala algunos subtipos que para nuestros fines no son pertinentes.

El cuadro resumen que podemos hacer de la clasificación que él maneja, es el siguiente:

Actantes	Clases nominales	Actantes	Actantes	Clases verbales	Actantes	Actantes	Clases nominal-verbales	Actantes
X	Camiones	X	X	Hay nieve Tocan			Duerme	X
	Es negro Está herido	X	X	Llueve	X		Come pescado	
	Fueron comprados Se venden						Compró un cuaderno a Juan	 

<sup>8</sup> F. RODRÍGUEZ ADRADO, *op. cit.*, p. 337.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 337.

El problema de las interjecciones, que Adrados deja fuera de su clasificación general de oraciones, no lo enfrentaremos, pues no es funcional en este trabajo.

En todo caso las consideramos como palabras-enunciados pues, por sí mismas, equivalen a un enunciado en cuanto a su función comunicativa. "¡Ay!", al recibir alguien un pisotón, no necesita más especificaciones para el que ha puesto mal el pie<sup>10</sup>.

Junto a esta clasificación general es posible, como lo hace Adrados, plantear sus clasificaciones.

### 1.3. Posibles sub clasificaciones de los enunciados.

1. Activas / Pasivas
2. Activas / Atributivas / Presentativas
 

Llueve	Matemáticas	Hay nieve
El se duerme	El gato es negro	Hace frío
Como pan	El gato está herido	
El se lava	Los cuadernos fueron comprados	
Carlos y María se tutean	Se venden casas	

En las formas "presentativas" no hay atribución manifiesta; sólo hay presentación de la parte nominal del "predicado".

Formalmente pueden incorporarse a las activas, en un afán de simplificación, pero oscureciendo su carácter específico.

Otra subclasificación, atendiendo a lo semántico principalmente, es la posible oposición "medio-pasiva" / "medio-activa". Ejemplos:

Estas casas se venden solas / Juan se mató al bajar la escalera.

El problema de la clasificación lo dejamos enmarcado en las líneas anteriores. La productividad de tales esquemas es suficiente.

### 1.4. La Voz.

La voz expresa la relación entre el acontecer y los actantes.

<sup>10</sup> L. TESNIÈRE, *op. cit.*, p. 94.

Tradicionalmente, en español, se opone la voz activa a la pasiva, según el actante-sujeto realice o reciba el acontecer.

El carácter pasivo del primer actante ha movido a algunos autores a incorporar, señalando, claro está, las diferencias específicas, las construcciones pasivas en las oraciones nominales. En "Juan está herido" y "Juan es golpeado por Carlos", se ve una atribución proyectada hacia el primer actante. Y, en ambas construcciones, el actante-sujeto no participa en la realización del acontecer. Este rasgo semántico común, ha sido la base para incorporar ambas formas en una misma categoría superior<sup>11</sup>.

Si no se tiene cuidado de destacar claramente las diferencias, el proceso de abstracción necesario en toda ciencia, podría oscurecer las diferencias de la realidad empírica.

### 1.5. Relación dinámica de los actantes.

Según el modo de jerarquizar los actantes, en cuanto a su relación dinámica, podemos subclasificar los enunciados.

En primer lugar aparecen los esquemas típicos de las construcciones atributivas, activas transitivas y activas intransitivas:<sup>12</sup>.



En la atributiva se atribuye el "núcleo disociado" (Verbo / nombre) al actante-sujeto, sin trascendencia de éste.

Es una visión *regresiva* ( ←———— ).

<sup>11</sup> B. POTTIER, *op. cit.*, p. 50; también ADRADOS, *op. cit.*, p. 337.

<sup>12</sup> B. POTTIER, *op. cit.*, p. 147.

En la activa transitiva, el actante-sujeto hace trascender el acontecer a un objeto externo o interno. Es la visión *directiva*. (  $\xrightarrow{\quad}$  ).

En la activa intransitiva, el acontecer, realizado por el actante-sujeto, no trasciende de él. Es una visión mixta, que tiene dos movimientos: uno directivo y otro regresivo. (  $\xrightarrow{\quad}$  | ).

En esta perspectiva se comprende que se haya considerado a la *pasiva* como una variante combinatoria, en el interior de las construcciones atributivas.

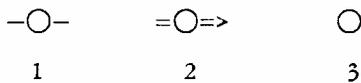
La secuencia de las *visiones* se pueden transferir a diversas estructuras. Es un nivel opcional que da origen a diferentes *módulos sintácticos*.

### 1.6. Módulos sintácticos<sup>13</sup>.

A continuación, daremos algunos ejemplos de estos módulos, basándonos en ejemplos sacados de titulares periodísticos:

1. "Visita a U.S.A." ("Pueblo", 15.1.71, pág. 1).
  - a) Príncipes visitan U.S.A.: Frase de base      1      2      3.
  - b) La visita de los príncipes a U.S.A.: Transformación nominal del acontecer.
  - c) Visita a U.S.A.: Expresión resultante.

#### M O D U L O



El actante agente o actor del acontecer-nominalizado en el ejemplo aparece señalado en el contexto por medio de la imagen fotográfica y el desarrollo de la crónica.

La voz de la construcción es *activa*.

2. - "Escritor Ministro" ("Pueblo", 15.1.71, pág. 1).

1	2	Voz Atributiva
---	---	----------------

<sup>13</sup> La ordenación de los actantes se hará en base de la siguiente numeración: 1, actante-sujeto; 2, verbo; 3, objeto directo; 4, ob. ind.; 5, circunstancias; 6, actante-agente. En los casos pertinentes se harán las *transferencias* para explicar la relación entre el esquema de base y la expresión del sustituto.



sentido, la capacidad memorial del módulo sintáctico es el nexo común de los dos hechos lingüísticos.

En el estudio de la palabra o *esquemas de construcción* del nivel lexicogenésico, el criterio *formal* es la base para clasificar según un orden linear. No obstante, aunque tal enfoque es productivo y necesario, no resuelve totalmente la problemática de este nivel, pues no explica algunos puntos<sup>15</sup> y otros, como el caso de las lexías compuestas, quedan en una zona fronteriza entre la palabra y el —sintagma, por no haber categorías más amplias que expliquen algunos fenómenos comunes a la palabra y al enunciado.

Nuestro propósito, enunciado en el título del trabajo, parte del concepto de *integración*, que B. Pottier define como "el fenómeno según el cual los elementos de la actancia se ven reunidos de una manera no fortuita, no nueva"<sup>16</sup>.

Distingue cuatro tipos de integración:

- a) Dependencia: La punta *aguda* de este lápiz (adjetivación).
- b) Síntesis. Carlos es un *limpiabotas* (composición de lexías).
- c) Aspecto: Despertar, despertando, despertado, despierto

1	2	3	4
potencial	acción	resultativo	resultado

(dinamismo ligado a ciertos constituyentes lexicogenésicos).

<sup>15</sup> Así, por ejemplo, las diferencias en construcciones léxicas como las siguientes:

Casita,  
Falsedad,  
Peleador.

Formalmente, todos tienen las siguientes secuencias de *órdenes*:

1	2	3	4	5
	cas		it	a
	fals		edad	
	pelea		dor	

Al separar el orden 5 (nivel morfológico), nos quedan *clases constituyentes y esquemas de construcción simétricos* en el nivel lexicogenésico. Pero no se explican las diferencias:

- a) Casa — casita: ambos sustantivos.
- b) Falso — falsedad: adjetivo y sustantivo.
- c) Pelea — peleador: la segunda forma incorpora un aspecto agentivo, ausente en la primera.

<sup>16</sup> B. POTTIER, *op. cit.*, pp. 70 y 55.

- d) Modificación: Pedro *embarca* algo (relaciones especiales, temporales o nocionales integradas).

B. Pottier, en el concepto de integración, incorpora casi todos los fenómenos que, tradicionalmente, se han estudiado en la formación de palabras<sup>17</sup>. La síntesis, el aspecto y la modificación presentan un cuadro de formas analizadas funcional y semánticamente. Los criterios claves los compartimos, pero no se aplican con todas sus posibilidades. Esta fragmentación impide una mayor generalización, aunque no la niega.

Los criterios funcionales que aplicaremos a algunos constituyentes inmediatos lexicogénicos son:

- a) Relaciones de predicado y sujeto: actantes; acontecer; voz; visión y módulo.
- b) Relaciones de determinado y de determinante.
- c) Relaciones espectuales.

## 2.2. Analizaremos tres casos:

- a) Constituyente inmediato léxicogénico — *ero*: indica ocupación u oficio.
  - ante: ayudante
  - ario: notario
  - ente: intendente
  - ero: peluquero
  - ico: químico
  - ista: oculista

La relación de *peluqu-ero* es la de determinante y de determinado a nivel del módulo sintáctico, pues en la base hay un sintagma oracional memorial: "se ocupa en la peluquería" o "trabaja en la peluquería".

El desarrollo de la construcción implícita presenta las siguientes equivalencias:

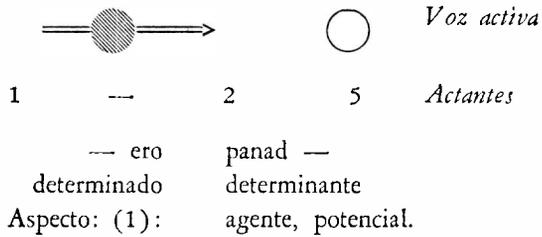
- *ero*: "se ocupa": determinado.
- peluqu*—: "en la peluquería": determinante.

<sup>17</sup> Deja de lado algunos, que trata en una de las *subclases de formulación*: la *modalidad de extensión* (tristísimo: cuantificación interna), *Gramática*, p. 88.

Si comparamos con "panadero", la estructura memorial se mantiene igual.

El módulo sintáctico, que está en la base del primer ejemplo, se puede sintetizar así:

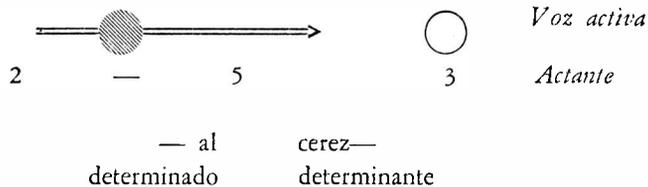
(V)  
18



b) Constituyente inmediato lexicogenésico —*al*: pertenece a los sufijos que indican "lugar o local", donde abunda o hay lo señalado por el primitivo:

- al : cerezal
- aje : hospedaje
- ario : campanario
- blo : establo
- era : perrera
- iza : caballeriza
- orio : orfanatorio

#### *Módulo sintáctico*

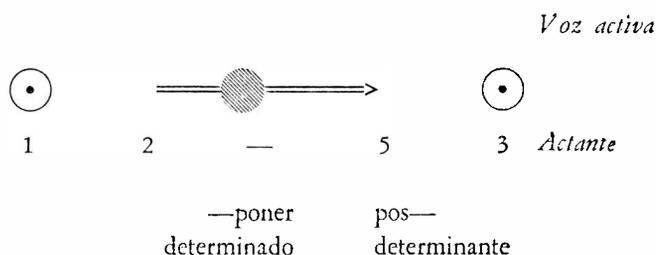


<sup>18</sup> Representa el punto de orientación del emisor y receptor.

*Aspecto:* (4): resultativo.

c) C. inmediato lexicogenésico *pos--*: significa "detrás o después de":

*Módulo sintáctico*



*Aspecto*

El aspecto prospectivo se refuerza por el significado del prefijo.

En cuanto a su calidad de parasíntesis, es una secuencia R + A: la tercera posibilidad que señala B. Pottier para la prefijación<sup>19</sup>:

pos	algo	poner	algo
(después de)			
R	B	A	X
término de la relación	término regido	término regente	objeto del regente
determinante		determinado	

se transforma en:



<sup>19</sup> B. POTTIER, *Systématique des éléments de relation. Etude de morphosyntaxe structurale romane*, Paris, Klincksieck, 1962, pp. 198-201.

**2.3.** En suma, para el estudio de las magnitudes superficiales, a nivel del enunciado o de la palabra, hay que partir de una concepción trifásica del signo lingüístico, en el cual hay que distinguir lo formal, lo funcional y lo significativo.

Al trascender lo formal y proyectar lo funcional, se encuentran formas memoriales y módulos comunes al enunciado y a la palabra caracterizada lexicogenésicamente.

En esta perspectiva, los C.I. lexicogenésicos tienen por rol integrar, en el nivel de la palabra, todo o parte de un módulo sintáctico.

HERNÁN URRUTIA CÁRDENAS

Universidad Austral de Chile.

## EN TORNO AL DICCIONARIO DE TÉRMINOS

El vocabulario propio de toda ciencia necesita ser sistematizado y explicado convenientemente. Esta es la tarea que emprendió Lázaro Carreter (= L. C.) desde la 1ª ed. de su DTF (1953). Los aportes brindados por el autor (2ª ed. aumentada, 1962; 3ª ed. corregida, 1971, aunque es prácticamente una reimpresión de la 2ª), así como las sugerencias que sus colegas le hicieron llegar y que incorporó (véase "Nota sobre la segunda edición", p. 13-14), lo enriquecieron notablemente.

La obra fue planeada inicialmente para responder a las necesidades de "los estudiantes de Filología (especialmente de Filología Románica)" denominación esta última que tenía la especialidad en España. Sin embargo aún puede apreciarse un vacío notable en lo atinente al vocabulario referido a las relaciones entre sociología, matemática, biología, antropología, psicología... con las lingüística. Todo esto implicará —esperamos—, que en futuras nuevas ediciones se incorpore un verdadero y renovado arsenal léxico.

Por otra parte queda aceptado y fuera de toda duda el aporte que esta publicación ha significado para la filología y la lingüística hispánicas. Así lo ha refrendado Emilio Alarcos Llorach (*Archivium*, III, 1953, 308-309), JMLope Blanch (*NRFH*, 1955, p. 45-47), Antonio Tovar (*Emérita*, 1959, 291-295), etc. No obstante las ilustres opiniones que se ocuparon de la obra, no podemos dejar de señalar nuestras dudas sobre algunas cuestiones, entre las muchas que deben ser replanteadas, que a modo de muestreo presentamos aquí.

1. Sobre *lunfardo* convendría que LC consultara una bibliografía más actualizada y sería, ya que las dos citas que hace (de Américo Castro y de A. Costa Alvarez) reflejan criterios muy primitivos sobre el tema<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> FERNANDO LÁZARO CARRETER, *Diccionario de términos filológicos*, 3ª ed. corregida, Madrid, Gredos, 1971, 443 p.

<sup>2</sup> Cito algunos títulos más actuales: 1. JORGE LUIS BORGES y EDMUNDO CLEMENTE, *El lenguaje de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1963. 2. JOSÉ GOBELLO, *Lunfardía. Introducción al estudio del lenguaje porteño*, Buenos Aires, 1953, 135 pp. 3. *Vieja y nueva lunfardía*, Buenos Aires, 1963, 214 pp. 4. JOHN GRAYSON, *Lunfardo, Argentina's Unknown Tongue*, Hispania, XLVII, 1964, 66-68. 5. AMARO VILLANUEVA, *El lunfardo*, Universidad, N° 52, 1962, pp. 13-42.

2. Otra cuestión que aparece poco clara es la delimitación entre *lexicología*, *lexicografía* y *semántica*. Para definir *lexicología* se basa en J. Casares<sup>3</sup> que en la época de publicación de la obra mencionada, cuando marcaba un criterio de análisis sobre la cuestión era aceptable, pero que 20 años después se ha modificado notablemente. Así LC define la *lexicología* como un enfoque que se da en el plano sincrónico, opuesta a la *semántica* que actúa en el plano diacrónico; luego especifica (p. 361-362) que también "algunos lingüistas no diferencian entre ambas ciencias y hablan de 'semántica sincrónica y semántica diacrónica'. A esta altura creo necesario señalar lo siguiente:

Para que esta obra sea útil debe servir para aclarar los problemas que presentan los estudios lingüísticos, y si bien *actualmente* los criterios de los lingüistas en la cuestión terminológica son muy dispares, sin embargo en algunos vocablos, digamos clásicos (como éstos de los que nos estamos ocupando), hay cierto consenso, o sea existe una 'norma aceptada por la mayoría de los estudiosos. La diferencia entre *lexicografía*, "técnica o arte de componer diccionarios" (p. 262), y *lexicología*, "disciplina que estudia el léxico de una lengua en su aspecto sincrónico..." (p. 262), crea la duda de donde catalogar un trabajo sobre teoría de la lexicografía como, p. ej., reflexiones sobre el modo de presentar el léxico de una lengua, o de cómo determinar el concepto de palabra compuesta, etc... Por otra parte, no está claro qué estudiará la *lexicología*, pues lo relativo a la actividad dicionarista, o más claramente, el estudio de la significación de las palabras, no le pertenece, y eso es "el léxico de una lengua"; el concepto queda, por lo tanto, muy confuso. Con respecto a *lexicografía* entra en conflicto con la *semántica* (tal como aparece definida aquí), pues para diferenciarlas habrá que pensar que la primera no se ocupa, p. ej., de diccionarios etimológicos, pues el plano diacrónico es del dominio de la *semántica*, pero resulta que el sincrónico lo es de la *lexicología* con lo que su campo prácticamente desaparece.

3. Otro problema se plantea con respecto a *semántica* y *semasiología*. De esta última dice: "término frecuentemente empleado como sinónimo de *Semántica*", y sobre *semasiológico* "término sinónimo de *semántico*" (p. 362). Sin embargo no se trata de sinónimos, al menos desde principios de siglo cuando se introduce esta última palabra en el español. G. Monin<sup>4</sup> nos lo aclara: "La *semasiología*, que en su origen ha descrito lo que hoy lla-

<sup>3</sup> *Introducción a la lexicografía moderna*, 1ª ed. 1950, 2ª reimprisión, Madrid, 1969.

<sup>4</sup> *Claves para la lingüística*, Barcelona, 1970, p. 112.

maríamos *semántica*, tiende a no designar más que el estudio de las significaciones, o significados, o conceptos, partiendo de las palabras". Observamos nuevamente aquí un empleo confuso de palabras que designan realidades distintas y no pueden ser tomadas como sinónimas. El problema clave se da a causa de una ambigua definición de *semántica*. Actualmente se la concibe como una teoría general del significado y no asociada al nivel lexicológico ni confundida con la semasiología.

4. Aparte de las cuestiones de redefinición que mencionamos en 1., 2. y 3., creo que sería conveniente se incorporaran vocablos de uso común con los que se enfrenta el lector en cualquier texto de lingüística. Algunos: *fitonimia, ictionimia, datación, estratificación, diatópico, zoonimia, idiolecto, juntura, diastrático, generativa, polisintaxia, actante, algoritmo, sociolingüística, pragmática, señal, transformacional, isotopia, actancia, lexía, noema, clasema, archisemema, taxa, neología, lingüma, signema, archilexía, lexicoestadística, lexemática, gramema, lexicogenesia, etc., etc...*

5. No puede dejar tampoco de señalarse que la incansable pasión de los lingüistas por describir cada concepto con una pluralidad de términos, ha generado una situación de confusión general de la que no está exento el DTF. Un solo ejemplo es suficientemente ilustrativo de la cuestión. G. Mounin<sup>5</sup> refiriéndose a los 'rasgos distintivos' de la unidad lexical dice: "Ces unités ont été jusqu'ici nommées de manières très différentes selon les auteurs: sème (Buysens), sémème (Hattori), *sémième* (Guiraud), *traits* (sémantiquement distinctifs (Bloomfield), *figures* de contenu (Hjelmslev), *traits pertinents* du signifié (Prieto)..."

Quizá convenga entonces, como tarea que marque un principio de sistematización, seguir el ejemplo de J. Vackek (*Dictionnaire de linguistique de l'école de Prague*) y reordenar el vocabulario por escuelas, si bien la tarea no estaría exenta de riesgos dada la abundancia de maestros.

Este problema, *esencialmente didáctico* en principio, de no solucionarse creará (¿o ya existe?) una verdadera 'babel' terminológica. Sin duda LC lo entendió perfectamente y dentro del caos marcó pautas importantes y mejorables.

CÉSAR ANÍBAL FERNÁNDEZ

Instituto de Filología Románica.

<sup>5</sup> CahLex., 6, 1965, p. 20; citado por Kurt Baldinger en *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, Madrid, Ed. Alcalá, 1970, p. 81, n. 4.



## EL ADVERBIO ARCAICO "Y" EN EL LENGUAJE GAUCHESCO

Como se podrá ver en seguida, mi presente nota se relaciona en cierta medida con el muy controvertido *andalucismo de América*. Me fue sugerida hace algunos años por la lectura de un sabio estudio que publicó el ilustre hispanista G. L. Guitarte<sup>1</sup> y por una fina y deleitable adquisición de carácter lingüístico que más tarde publicó el académico argentino A. Capdevila<sup>2</sup>.

Entre muchas cosas interesantes señaladas por este último autor me llamó la atención su referencia al valor adverbial «de la habitual conjunción y»<sup>3</sup> que dice haber encontrado varias veces en la lengua del cancionero argentino de los campos. A. Capdevila se imagina, erróneamente, que esa "y" deriva del latino ET y que «pasa a ser adverbio de lugar, exactamente como en francés». Se refiere a la expresión francesa *il-y-a*. Hubiera sido preferible ofrecernos algunos ejemplos del cancionero criollo. Según el comentario que el autor añade, esa «supuesta conjunción» sería un arcaísmo español cuya vida ha cesado, hace siglos, en España, y que vive actualmente en las canciones criollas de la Argentina: «Tesoro grande el de los arcaísmos de América que algún brillo pueden echar aquí mientras allá, donde nacieron, siglos ha que dejaron de brillar».

El comentario de Capdevila necesita un retoque etimológico, porque esa y no es la conjunción latina ET transformada en un adverbio, sino un verdadero adverbio derivado del latino IBI. Jamás, en la historia de las lenguas, una conjunción se metamorfosea en un adverbio<sup>4</sup>. Es corriente en cambio una evolución al revés. Podría citar el caso de la con-

<sup>1</sup> GUILLERMO L. GUITARTE, *Cuervo, Henríquez Ureña y la polémica sobre el andalucismo de América*, en *Vox Romanica*, XVII (1958), pp. 363 — 416. Estudio reeditado, con algunos retoques y adiciones, en *BICC*, XIV (1959), pp. 20 81, y como separata con el título *Sobre el andalucismo en América*, Bogotá, 1960 pp. 64.

<sup>2</sup> ARTURO CAPDEVILA, *Desazones idiomáticas argentinas*, en *Cuadernos del idioma*, 2 (Buenos Aires, 1965), pp. 21-38.

<sup>3</sup> Art. cit., p. 37.

<sup>4</sup> Sobre la suerte de las conjunciones, en general, véase A. MEILLET, *Le renouvellement des conjonctions*, en *Linguistique historique et linguistique générale*<sup>2</sup>, I, Paris, 1926, pp. 159-174.

junción rumana *și*, equivalente desde el punto de vista semántico al español *y*, que deriva empero del adverbio latino SIC.

Nadie ha prestado atención, hasta ahora, a la presencia del adverbio "y" en el español de la Argentina. Ni es fácilmente visible tal presencia. No encuentro alusión alguna a este adverbio en las riquísimas *Notas de morfología dialectal* editadas en 1946 por el distinguido hispanista A. Rosenblat. En el párrafo dedicado a la conjunción y exclamativa <sup>5</sup>, algunos ejemplos, de verdad muy escasos, me parecen sospechosos en el sentido de que el respectivo *y*, en ellos contenido, puede ser considerado también como adverbio, derivado, en estos casos, del latino IBI.

Esta presencia hubiera podido ser explotada por aquellos participantes de la controversia sobre el habla regional iberorrománica, transplantada por los hispanohablantes de las primeras capas migratorias, que admiten una predominancia andaluza. Este *y* señalado por el académico argentino no es, como él creía, un arcaísmo español. En el castellano se había perdido mucho tiempo antes del descubrimiento de América conservándose sólo en el impersonal *hay* (< HABET + IBI). No fueron, pues, de Castilla los hablantes que lo transplantaron a América sino de otras regiones de la Península Ibérica, sean de Aragón, menos probablemente, sean de Andalucía, con mayor probabilidad, aunque el respectivo adverbio es mucho más corriente en aragonés.

La difusión geográfica y la repartición por dialectos y hablas regionales de ese adverbio, sobre la base de los textos que van desde Cantar de Mío Cid hasta Cervantes, merecerían ser investigadas con la ayuda también de los datos que nos serán ofrecidos por el Atlas lingüístico de la Península Ibérica. El aspecto morfológico histórico lo conocemos en sus principales rasgos gracias al estudio del sabio romanista de Barcelona, Badía Margarit y de otras publicaciones aparecidas posteriormente <sup>6</sup>.

D. GAZDARU

<sup>5</sup> Pp. 197-204 del estudio de ANGEL ROSENBLAT, publicado en el 2º tomo de la *BDH*, Buenos Aires, 1946.

<sup>6</sup> Cf. A. M. BADÍA MARGARIT, *Los complementos pronominales adverbiales derivados de IBI e INDE en la Península Ibérica*, Madrid, 1947; D. GAZDARU, *Ensayos de Filología y Lingüística Románica*, I, La Plata, 1969, pp. 125-142 y MANUEL ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953.

## DOS CARTAS DE J. LEITE DE VASCONCELLOS

Esta breve correspondencia se relaciona con la creación de la dialectología portuguesa. Mientras estudiaba medicina, José Leite de Vasconcellos se sintió atraído por el folklore poético de la Terra-de-Miranda y por las características dialectales de la misma región. Estas últimas fueron recogidas con bastante sistematización y publicadas en un folleto de 39pp. con el título *O dialecto mirandês. Contribuição para o estudo da dialectologia romanica no dominio glottologico hispano-lusitano*, Porto, 1882. Con este trabajito fundó la dialectología portuguesa. La incrementó después mediante numerosos viajes de estudios dialectales a través de todo Portugal. La misma obra fue premiada el año siguiente por la *Société de langues romanes de Montpellier*.

Leite de Vasconcellos sabía que, nueve años antes, G. I. Ascoli había fundado la dialectología románica con sus *Saggi ladini*, aparecidos como primer tomo del *Archivio Glottologico Italiano*. Por eso le envía un ejemplar de su '*Dialecto mirandês*' esperando una reseña por parte de Ascoli. En el archivo ascoliano de Roma se conserva la siguiente tarjeta postal.

[Porto, 5.4.1883]

Ex. Sr.

Ha tempos enviei a V. E. um exemplar do meu opusculo *O dialecto mirandês*. Muito etimava saber se V. E. o recebeu, para, no caso contrario, remetter outro exemplar a V. E. No caso, porém, de no ter recebido, honrar-me ha V. E. muitissimo fazendo-lhe uma critica no *Archivio*. Como porém não tenho do *Archivio* seño o 1º vol., e não sou assignante desejava possuir esse fasciculo.

De V. Ex.

cr. o admirador respeitoso  
J. Leite de Vasconcellos

Porto

R. de S. Victor Nº 25.

Leite de Vasconcellos abandonó la carrera médica y se dedicó en alma y cuerpo, a la dialectología durante 60 años. En 1887 fundó una publicación periódica para tales estudios, *Revista Lusitana*, donde publi-

có numerosos trabajos de filología, etnología y dialectología portuguesas. A algunos de estos ensayos se refiere en esta segunda carta enviada a G. I. Ascoli:

Ex.mo Sr.

Enviei ha tempos a V. Ex.a um opusculo intitulado *Dialectos alemtejanos*, V-VIII, extracto da *Revista lusitana*, que se ocupa de philología e ethnología portuguesas. Pelo opusculo conhece V. Ex.ma a indole da *Revista*. Não sería possível obter do editor do *Archivio glott. ital.* troca d' este jornal com o meu? A *Revista Lusit.* é muito modesta, bem o sei, mas não será desagradavel a V. Ex.a o pequeno movimento philologico d' este canto do Occidente conhecer.

Sou Dev. c.  
resp. obrigacão  
José Leite de Vasconcellos

Lisboa, Bibliotheca Nacional  
15. III. 96

El título completo del trabajo aludido en esta carta es el siguiente: J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Dialectos alemtejanos*. (*Contribuições para o estudo da Dialectologia Portuguesa*). V. *Linguagem popular de Jouro-menba*. VI. *Linguagem popular de Portalegre*. VII. *Linguagem popular de Castello-de-Vide*. VIII. *Linguagem popular do Alandroal* (2º artigo), en *Revista Lusitana*, IV (1895-1896), pp. 13-77. El primer artículo de esta serie había sido publicado en 1890, en el tomo II de la misma revista.

Los principales datos bio-bibliográficos sobre José Leite de Vasconcellos como fundador de la dialectología portuguesa fueron ofrecidos por SEVER POP, *La Dialectologie*, I, Louvain, 1950, pp. 446-449. Véanse más detalles en SERAFIM DA SILVA NETO, *Manual de Filología Portuguesa* 2, Rio de Janeiro, 1957, pp. 22-40 y JAIME LOPES DIAS, *O Dr. José Leite de Vasconcelos: Elementos para o estudo da sua vida e obras*, en *Actas do Colóquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos" promovido pela Junta de Provincia do Douro Litoral de 18 a 23 de Junho de 1958*. Vol. III, Porto, 1960, pp. 445-516.

D. GAZDARU

## ¿GAZDĂ 'KEROSÉN' EN RUMANO? EL PATRONÍMICO GĂZDARU

En un trabajo de hace varios años, Al.Graur relataba que los hablantes del Norte de Moldavia designan el kerosén con el término *gazdă*, en lugar de la denominación general rumana *gaz*, transformada previamente en *gază*. Al reseñar la respectiva obra de Graur, I. Iordan consideró<sup>1</sup> la forma *gazdă* 'kerosén' como errata.

Al.Graur volvió recién<sup>2</sup> sobre el tema, manteniendo su errónea opinión y apoyándola en un recuerdo de infancia y en la existencia —dice él— del patronímico *Găzdaru* en Moldavia. Graur cree, pues, que el primitivo término *gaz* sufrió primeramente un cambio de género: m. *gaz* > f. *gază* y después una epéntesis: *gază* > *gazdă*. No toca el problema de las causas de tales cambios.

Para mí es obvia la explicación de la forma femenina *gază*: nace en el ámbito de los vendedores minoristas de tal producto, *găzari*, en Moldavia septentrional, casi todos judíos provenientes de Austria, y en cuya jerga (idisch) prevalecía la forma alemana *Gase*, pronunciada precisamente *gază*. Al.Graur es judío de origen y muy probablemente de una familia en cuyo lenguaje rumano-idisch el término *gază* fue estropeado después en *gazdă*, si es que su recuerdo de infancia no lo engaña aunque afirma categóricamente que en su infancia le era familiar la forma *gazdă* 'kero: 'n'.

Tengo plena seguridad de que semejante estropeo no pudo producirse en el habla rumana de esta región, porque, apenas nacido, *gazdă* 'kerosén' hubiera entrado en una lucha de concurrencia con una vieja palabra homófona *gazdă* 'hospedaje', 'casa de huéspedes', 'hospedero', y no hubiera podido sobrevivir.

El segundo argumento de Graur es aun más endeble. El nombre de familia *Găzdaru*, que es mi nombre, que él había conocido en 1922, mien-

<sup>1</sup> En la revista *Limba Romăna*, XX (Bucaresti, 1971), p. 313.

<sup>2</sup> Pág. 531 de la misma revista.

tras yo y él seguíamos los cursos de la escuela de oficiales de reserva en Ploești, no denomina a un moldavo, ni es una variante del sustantivo *găzar*, 'vendedor de kerosén', sino que es un derivado de *găzdar* 'rico, dueño o patrón de casa, el que recibe huéspedes'. Es el caso de observar que Graur evita relacionar el respectivo nombre con mi persona, para aplicar una vez más el repugnante método de ignorar intencionalmente a los que no condividen su ideología política.

D. GAZDARU

JUAN M. LOPE BLANCH, *El léxico indígena en el español de México*, México 1969, 75 pp.

Juan M. Lope Blanch, de fructífera y destacable labor en el Colegio de México y en otras instituciones dedicadas al estudio del español como OFINES, ALFAL, etc., ha investigado en reiteradas oportunidades sobre cuestiones de dialectología hispanoamericana. Algunos títulos al respecto: *El español de América* (publicado primero como "Hispanic Dialectology" en *Current Trends in Linguistics*, IV, Mouton, p. 106-157); *La -r final del español mexicano y el sustrato nahua*, en BICC, XXII, 1967, 1-20; *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*, México, 1953; *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, México, 1963; *Estado actual del español en México*, PFLE, 1964, 79-91; *En torno a las vocales caedizas del español mexicano*, NRFH, XVII, 1963, pp. 1-19.

La monografía que nos ocupa está estructurada en seis partes a las que se suman cuatro cuadros estadísticos y una lista de indigenismos.

L. B. delimita el área de estudio sólo a la ciudad de México y al nivel léxico. En la Introducción analiza los distintos fenómenos relativos a la influencia indígena en el español. Enumera media docena de ellos basándose en la *Historia de la lengua española* de R. Lapesa y en la obra de A. Zamora Vicente, *Dialectología española*. En lo referente a los casos atribuidos al sustrato nahua menciona los siguientes: "existencia de un fonema /š/ en voces de origen indígena (*xixi*), aunque de rendimiento fonológico mínimo, ya que normalmente actúa como alternante de/s/; aparición de un sonido [s], en topónimos y antropónimos prehispánicos (*Atzompa*), que funciona como variante alofónica de /s/; articulación explosiva, licuante, de *t* seguida de *l* (*tl*), tanto en voces nahuas (*ix-tle*) como en palabras hispánicas (*a-tle-ta*). Dentro del dominio gramatical, sólo tiene origen indígena el sufijo *-eco*, en cuanto formativo de gentilicios. En resumen, cuatro rasgos aislados que, si bien colorean la cadena hablada de los hispanoamericanos, no alteran muy profundamente, por cierto, ni la estructura fonológica ni —mucho menos— la estructura gramatical del español" (12-13).

Su punto de vista de "préstamos mínimos" en lo atinente a lo fonológico y morfosintáctico, varía al considerar el dominio léxico, donde se da la mayor contribución de las lenguas indígenas. Menciona también los pun-

tos de vista de diversos autores que se han ocupado de esos temas como M. Morínigo, P. H. Ureña, A. Rosenblat, A. Alonso, Buesa Oliver, M. L. Wagner, B. Malmberg. Igualmente enjuicia, en una cita de M. Morínigo, ciertos diccionarios de americanismos que "rivalizan en incorporar a su léxico el mayor número de indigenismos, se usen o no se usen en el español de América, distorcionando de esta manera la realidad lingüística y confundiendo a los estudiosos", p. 17. De igual manera hace una revisión crítica de los diccionarios de Robledo, L. Alvarado y F. J. Santamaría.

En la Metodología, L. B. expone sintéticamente la tarea del *Seminario de dialectología* del Colegio de México, fruto del cual es este trabajo realizado bajo su dirección: "nuestra investigación ha abarcado dos etapas consecutivas: en la primera de ellas —que consideramos de primordial importancia— hemos procurado determinar la vitalidad de los indigenismos dentro de la lengua hablada; en la segunda, tratamos de precisar el funcionamiento de esas voces en la lengua escrita, literaria o periodística, p. 22.

En el trabajo de campo sobre la lengua hablada se realizaron 343 encuestas entre habitantes de la ciudad de México. Detalla también las características de las entrevistas y los métodos de trabajo. Estructurando el "corpus", el literario y el de la lengua hablada, se procedió a clasificar y analizar las voces.

En el punto 3 (Resultados), se sintetizan y comentan los cuadros de cifras totales de la Lista de indigenismos. Esta incluye 313 voces (vocablos y lexemas) divididas en seis grupos: I Voces de conocimiento absolutamente general (99 a 100 %), II casi general (85 a 98 %), III medio (50 a 85 %), IV poco conocidas (25 a 50 %), V muy poco conocidas (2 a 25 %) y VI prácticamente desconocidas (0 a 1 %). Figuran en el Grupo I: *aguacate, cacao, capote, cuate, chamaco, chile, chicle, chiche, chocolate, benequén, hule, jicara, mole, petaca, pinole, pulque, tomate, tequila, zacate, zopilote*, etc.

Al referirse a la Vitalidad de los indigenismos, L. B. establece los niveles sociolingüísticos y el léxico común a todos los estratos; los americanismos más productivos en la formación de palabras, en especial por derivación (*petate, jitomate, coyote, mezcal, pepenar, tepache* . . .); las distintas acepciones de cada vocablo y su "frecuente empleo en refranes, dichos o frases proverbiales". Igualmente se ocupa de la extensión geográfica del empleo de los nahuatlismos y analiza el fenómeno de concurrencia de los indigenismos frente a voces españolas que "pueden conducir a la eliminación de la voz nahua, poco a poco sofocada por la castellana de uso general en otros países de lengua española" <sup>46</sup>.

Los dos últimos aspectos que considera son: 5. Clasificación y 6. Len-

gua hablada y lengua escrita. La clasificación es etimológica (nahua, maya, tarasca), temática (nombres de comidas, bebidas, utensilios domésticos, flora, fauna, indigenismos de carácter afectivo) y gramatical (sustantivos, adjetivos y verbos).

Para la formación del corpus de la lengua escrita se consultaron 34 obras (poesía, teatro, ensayo, novela) y 12 publicaciones periódicas. La selección de los títulos se hizo teniendo en cuenta que fueran "escritores mexicanos contemporáneos, radicados en la ciudad de México, y cuya obra hubiera sido publicada durante los últimos veinticinco años", p. 26.

En la parte final, mediante una serie de claves, se informa al lector sobre la vitalidad de cada voz.

Este nuevo y valioso aporte de L. B. a la dialectología hispánica, viene a sentar una serie de pautas sobre la influencia de los indigenismos en el español de la ciudad de México. Opera también como síntesis de otros trabajos suyos, aunque el dominio de éste sea más restringido, e incorpora una disciplina a los estudios lingüísticos hispanoamericanos: la lexicostatística.

CÉSAR ANÍBAL FERNÁNDEZ

Instituto de Filología Románica.

WERNER BAHNER, *La Lingüística Española del Siglo de Oro*. Aportaciones a la conciencia lingüística en la España de los siglos XVI y XVII. Editorial Ciencia Nueva, S.L., Madrid, 1966, 208 pp.

Es propósito del autor llenar con este libro el vacío que, acerca del origen de la lengua castellana y su relación con la filología y la literatura de los siglos XVI y XVII, ha dejado la investigación lingüística hispánica moderna. Con tal motivo reúne y analiza los autores españoles que se ocuparon del problema de la lengua desde la edad media hasta el siglo de oro, teniendo en cuenta a los precursores latinos y romances medievales y a los humanistas italianos. Intenta demostrar la existencia de múltiples teorías sobre el origen de la lengua basadas en fundamentos comunes; que estas teorías se relacionan con respectivas corrientes literarias, y que la génesis de la lengua era el mayor interés de los humanistas españoles. Dicha génesis está definida por tres teorías diferentes; la de la corrupción (Antonio de Nebrija, Juan de Valdés, Aldrete y otros), la del castellano primitivo (López Madera), y la del vasco u otras lenguas hispanas primitivas. En el capítulo dedicado al origen del lenguaje y conciencia lingüística, el último y más importante del libro, Werner Bahner sostiene que las teorías de la corrupción y la del castellano primitivo están estrecha-

mente unidas a las principales corrientes literarias del s. xvii y tienen en común "la defensa y emancipación de su lengua materna, elevada a la categoría de lengua nacional" (p. 148). Aldrete, con Nebrija, afirma que la lengua está ya en madurez, sólo faltarían grandes poetas que le dieran el definitivo esplendor. Góngora sería esta culminación, en quien, por contacto con los clásicos, se restaura la pureza primera. Sin embargo, algunos de la misma teoría creen que habiendo resultado el castellano, tras la corrupción, con su propia fisonomía, esta debe cuidarse aún contra el latín mismo, por lo cual no aceptan el culteranismo. Por su parte los partidarios del castellano primitivo ven la plenitud de la lengua independiente de su relación con las clásicas; para ellos el refranero tiene la mayor autoridad idiomática. Los conceptistas no aceptan ni culteranismo, ni refranero. Sin embargo, según dice el autor, los partidarios y los adversarios del gongorismo "están todos conformes en que sólo se pueden conseguir la renovación y el cultivo sistemáticamente solicitado por su lengua materna, entroncando con la antigua tradición greco-romana", (p. 156), aunque existen diferencias en las soluciones particulares de lo que él llama "praxis" poética.

Así presentadas las cosas por Werner Bahner, esta llamada 'conciencia lingüística' (Sprachbewusstsein) aparece excesivamente restringida al plano formal material de la lengua, aún en los aspectos puramente estéticos, parcialidad que no logra anular con la cita de algunos otros problemas extralingüísticos conexos, puesto que el problema del origen existe sólo en cuanto inquietud acerca de la *legitimidad de la lengua*, para asumir la tradición en todos sus niveles y ser su trasmisora. Cita la definición de Karl Vossler, "los humanistas y filólogos del siglo xvi están aún lejos de la concepción formalista y vacía del lenguaje como un sistema de sonidos y conceptos, del que tan orgullosos se han sentido algunos con posterioridad" (p. 149)<sup>1</sup>, pero, por reducir lo literario a lo formal, no puede escapar del influjo de este mismo formalismo, puesto que no recuerda en todo caso que en esta época "en el concepto de lengua se introducen los conceptos de poesía, de literatura, de cultura, de nación. . . , sí, incluso a veces el de país" (p. 149), como Vossler dice en el mismo lugar; a lo que, si se añadiera "de culto, de religión y de saber", habría que dar el nombre de tradición. Enfocada desde este punto de vista, la lingüística medieval-renacentista-barroca y su relación con el arte literario torna de material y formal en espiritual simbólica, y su objetivo no es el origen de la lengua vacía y la calidad de los vocablos y las construcciones, sino la tradición.

<sup>1</sup> KARL VOSSLER, *Frankreichs Kultur und Sprache*, Heidelberg, 1929, p. 223 (cit. por el autor).

La tradición más alta y la vida más elevada de la lengua se dan en el culto y en las escrituras sagradas. En occidente se planteó precisamente en este nivel por primera vez el problema de la lengua. Entre los siglos III y V la Iglesia romana tuvo que trasladar el griego del culto al latín común del pueblo; con ello se reconoció la legitimidad de la nueva lengua para asumir la tradición sagrada en virtud de su nobleza. Con el paso del tiempo los restantes niveles vivientes y ordenados en lo sagrado fueron desprendiéndose naturalmente y penetrando en la vida común por su lengua. Mucho antes que concluyera el proceso y que Dante se ocupara del habla del pueblo, la cuestión resurgió tras el nacimiento de los romances traída por los albigenses y valdenses y sectas conexas, pero esta vez con sentido antitradicional, en los siglos XII y XIII (es notable que con este movimiento estuvieran relacionados los trovadores provenzales). Después rebrotó nuevamente con Wiclek, los husitas y la Reforma. En este punto, ¿cuánto de las ideas lingüísticas de Juan de Valdés, uno de los principales reformadores españoles, no nacerá de este trasfondo religioso cuando encomia la lengua común y cuando formula una teoría de su origen?, y ¿cuánto no de autores "intermedios" como Laurentius Valla, y luego el mismo Erasmo?

En aparente contraposición de "teoría poética o lingüística" Bahner introduce el concepto de "praxis poética", creando con ello una dicotomía o quizá una diléctica inexistente, por cuanto la "praxis", considerada dentro de una historia y una tradición poética, no es sino *estilo*, el cual se da sólo dentro de la poesía y no es opuesto ni complementario, ni guarda ninguna relación cierta ni determinada con teorías lingüísticas *a priori*. De aquí el desacuerdo evidente entre poéticas particulares y estas teorías. La lengua de Góngora está restaurada y es clásica y tradicional en la apariencia; en lo espiritual es muerte del alma antigua. No ocurre lo mismo con Garcilaso, Fray Luis de León o San Juan de la Cruz, a quienes no menciona Bahner, ni los teóricos de entonces hacen justicia.

Una afirmación ambigua de Américo Castro, que el autor no critica y pone a modo de conclusión parcial en uno de los capítulos, da la tónica en el enfoque de ciertas cuestiones fundamentales. Dice aquél, en *Glosarios Latino-Españoles de la Edad Media*, refiriéndose a las traducciones de Alfonso el Sabio, que en él "lo castellano se concibe como un no querer ya ser latino" (p. 31). Si por "no querer ya ser latino" se entiende el rechazo de la antigüedad y la tradición, el pensamiento es enteramente erróneo, puesto que el afán de traducir al romance fue para hacerlas perdurar en la nueva lengua, a pesar de quienes hayan obrado con otra intención. En tiempos más cercanos renovará ese amor el cardenal Cisneros. Para ellos traducción no era traición, sino tradición.

La obra de Werner Bahner cumple, en el plano lingüístico señalado, sus objetivos y ofrece un panorama amplio y documentado de los períodos

y autores. Contribuyen la exposición clara y ordenada y las referencias entre autores, corrientes y períodos. La traducción del alemán, realizada por Jesús Munárriz Peralta, fue revisada y puesta al día por el autor. El título original, *Beitrag zum Sprachbewusstsein in der spanischen Literatur des XVI. und XVII. Jahrhunderts*, difiere bastante del castellano, mejor adaptado al contenido de la obra. Añade a su texto varios apéndices con fragmentos capitales de G. López Madera y de B. Aldrete, y una amplia bibliografía. Hay que lamentar algunas fallas tipográficas, como la de las pp. 153-4, importante por tratarse allí el arduo problema del gongorismo.

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ

Instituto de Filología Románica.

DOMINGO A. BRAVO, *Estado actual del quichua santiagueño*, Univ. Nac. de Tucumán, 1966, 230 pp.

Esta obra fue presentada por su autor al Certámen literario del Departamento de Letras de la universidad tucumana, realizado en 1964. Con "El quichua santiagueño, reducto idiomático" y "Cancionero quichua-santiagueño", aparecidos en 1956, condensa una existencia dedicada al estudio de la lengua incaica.

En la primera parte —histórica— el autor analiza las causales del monolingüismo quechua en base a la documentación de los Sínodos limenses del siglo XVI. Estimamos que la misma pudo ser más amplia (1) y detenidamente compulsada, debido a la gran importancia del quechua como "lengua general" de una extensa área sudamericana, que rebasó los límites del habitat primitivo, a expensas de otras lenguas tribales.

La segunda mitad —lingüística— contiene la descripción de los aspectos fundamentales de la estructura morfo-sintáctica de la lengua americana, sobre todo en aquellos casos que aparecen con mayor frecuencia en el habla bilingüe de Santiago.

Lamentablemente, en este aspecto, no se utilizan los criterios e investiga-

<sup>1</sup>Primer Sínodo Diocesano de Tucumán, 1597, Constitución 2°.

"El primer sacerdote criollo por hoy conocido. Lengua de los indios de Santiago del Estero; en A. LARROUY, *Santuario de Nuestra Señora del Valle*, vol. III; Documentos del A. de Indias para la historia del Tucumán, I, 1591-1700, B. Aires, 1923.

*Recopilación de Leyes de los reinos de Indias*... , Madrid, 1841, I.

F. VÁZQUEZ TRUJILLO, "Décima tercera carta en donde se relata lo acaecido en los años 1628-1631; en FAC. de FILOSOFIA Y LETRAS, *Documentos para la historia argentina*, XX, 394/6.

ción de la lingüística actual. Esta deficiencia metodológica conduce a consideraciones poco certeras:

### 1 — Logicismo lingüístico

a) equivalencia de categorías o estructuras pertenecientes a áreas lingüísticas diversas; o sea: aplicación de esquemas del latín al idioma americano. Vg.: identificación de los modificadores del núcleo verbal con los casos de la declinación latina (p. 37,38 y 41).

b) considerar la oración solamente por su contenido (p. 28).

c) caracterización de la oración simple, a la cual se identifica con la oración bimembre. Vg.: "La oración simple expresa un solo pensamiento... consta de un solo ser (sujeto) y una sola acción (predicado)" (p. 29).

d) asimilación del sentido a la forma, en las definiciones del sustantivo, verbo y predicado (p. 29 y 30).

e) empleo de una terminología ambigua en diversas situaciones. Vg.: "complejo" e "incomplejo", aplicado al sujeto y predicado; "complementos del sustantivo y del verbo": son modificadores directos o indirectos.

2 — Confusión de patrones de estructuras: gramaticales (morfo-sintácticos), semánticos, etc.:

a) identificación de la oración simple con la bimembre.

b) otorgar jerarquía oracional a construcciones bimembres. Vg.: "Ninguno de estos elementos básicos (sustantivo y verbo) pueden faltar para que haya oración" (p. 29). No obstante, en la epemplificación se incluye una unimembre. Vg.: ¡Machajhuay! ¡Una víbora! (p.29).

c) identificación de los predicados verbal y nominal (p. 30).

d) establecer la concordancia entre relativo y antecedente en base a la función de los relacionantes, y no por su condición de palabras variables o invariables.

e) en la ejemplificación española, interpretación desacertada de las funciones de los relativos en la articulación de la subordinación subordinada. Se señala como sujetos, relacionantes que funcionan como objeto directo, objeto indirecto o circunstanciales (p. 33 y 34).

f) designación errónea de la prótasis, a la que se denomina "antecedente". (Este es el primero de los términos de una correlación).

3 — Análisis incompleto por la no discriminación de los distintos sistemas que integran la estructura de la lengua:

Vg.: en el estudio de la oración, sólo se tienen en cuenta los elementos segmentales (constituyentes inmediatos). No se consideran los suprasegmentales

(unidad de entonación, sistema fónico) ni la autonomía oracional (sistema sintáctico).

4 — Inclusión, en el estudio descriptivo de las formas, de temas de dialectología y geografía lingüística.

vg.: estructura y acentuación palabral (p. 20-21); concordancia (p. 32).

Por su importancia, los temas anteriores merecieron un tratamiento especial, ya que revelan el grado de interferencias hispano-quechuas, en todos los planos de la lengua. Al respecto es sumamente ilustrativo el paralelismo entre el quechua del Cuzco y el de Santiago del Estero que permite destacar la presencia de voces:

- a) sin modificaciones semántico-estructural
- b) con variantes morfo-fonéticas
- c) exclusivas del quichua provincial
- d) hispano-quichuas y procedentes de otras lenguas comarcanas (cacán, canavirón)
- e) onomasiológicas y polisémicas.

Interesantes referencias contiene la "Sintaxis de la lengua colonial", ejemplificada a través de catorce oraciones, con sus correspondientes equivalencias morfo-sintácticas en español, en las cuales se manifiesta el hablante bilingüe, en fórmulas de saludo, el abundante uso del gerundio, la duplicación de voces en función adjetiva o adverbial, la expresión de fenómenos de la naturaleza con valor desiderativo. El objetivo del autor no ha sido la lengua abstracta, sino la conversacional, captada en forma natural y espontánea, en el coloquio de la vida diaria.

Otro capítulo de la obra que nos ocupa ofrece un rico repertorio de textos quichuas. El Sr. Bravo, especialmente entrenado en trabajo de campo, ha realizado el análisis lexicográfico de veinte relatos, obtenidos en versiones magnetofónicas en todo el ámbito quichuiparlante, entre 1961 y 1963: La Guardia, El Boqueron, Bandera baja, Loreto, Atamisqui, Salavina, La Banda, Añatuya, La costa (R. Salado), Avellaneda, etc. Cada texto analizado —existen 47 sin referencias analíticas— contiene la versión española, el índice de frecuencia de palabras quichuas, castellanas, hispano-quichuas y de otras lenguas como así también datos sobre el trabajo de campo: localidad y fecha de la versión, calidad de los informantes.

Cierra esta parte de la investigación un cuadro estadístico general —con el parcial correspondiente a cada departamento— que ilustra el estado lingüístico actual de una comunidad bilingüe, donde es vivo el influjo de la lengua del Inca, sin diferencias dialectales que afecten su unidad.

Puntualizamos el aporte que la obra *Estado actual del quichua santia-*

*gueño* significa para el estudio de la lengua vernácula, ya que puede ser punto de partida para nuevas investigaciones en este terreno.

JOSEFA LUISA BUFFA

MARTÍN DOBRIZHOFFER, *Historia de los abipones*. I — II, Univ. Nacional del Nordeste, Resistencia, 1967-68.

En la década del 40, la Universidad Nacional de Tucumán realizó una ponderable labor documental al reeditar dos obras importantes para el conocimiento de la región chaqueña: 1941, *Descripción geográfica del Gran Chaco Gualamba*, de Pedro Lozano; 1942-44, *Hacia allá y para acá. Una estada entre los indios mocobies, 1749-1767*, del P. Florián Paucke.

Veinte años más tarde, la I Convención Nacional de Antropología (Resistencia, mayo de 1965) planteó la urgencia de la versión española de la bibliografía fundamental para el estudio de la etnografía, lingüística y geografía chaqueñas, en la cual la *Historia de los abipones* ocupa un lugar de relevancia. La obra está dedicada a la provincia del Paraguay (Paracuaria) que significa tanto como argentino. A lo largo de sus páginas, abundan palabras y frases sueltas en guaraní y abipón. El mayor interés lingüístico se concentra en tres capítulos del volumen segundo: Sobre la lengua de los abipones (cap. XVI); Sobre las propiedades de la lengua abipona (cap. XVII); Diversos tipos de lenguas americanas (cap. XVIII).

Ya Lafone Quevedo puntualizó los méritos y limitaciones de la labor filológica del misionero alemán. La estima importante pero incompleta en lo que se refiere a posesivos, verbo y empleo de partículas. No escapa Dobrizhoffer a la tradición metodológica iniciada por Anchieta: considerar que la paradigmática del latín era válida para las lenguas indígenas. En el caso del abipón, la sustitución del relativo *que* por un participio o adjetivo; el uso de verbo sustantivo o adjetivo en lugar de los verbos neutros, según el modelo de la lengua de Roma.

Los capítulos lingüísticos de la obra que nos ocupa encierran aportes positivos que deseamos consignar:

1 — Cotejo con lenguas americanas —sobre todo, el guaraní— y europeas —latín, griego, alemán, húngaro, hebreo—: posee valor contrastivo para completar la descripción fonética y morfológica o, bien, determinar los diferentes tipos de idiomas continentales americanos (cap. XVIII).

2 — Valor diacrítico de los elementos suprasegmentales, acento y entonación, en la intensificación afectiva de epítetos, en diversas funciones expresivas de la señal lingüística o en la especificación de situaciones temporales.

3 — En cuanto a los elementos léxicos, el autor investiga aspectos destacados

del mecanismo onomasiológico abipón, uno de los cuales es la homonimia diasistemática. Sus cuestiones más señalables son:

- a) variedades diastráticas, determinadas por la relación lenguaje - grupo social. A través de términos de tratamiento, el autor señala las diferencias entre el habla *hêcheri* —de los nobles— y la plebeya;
- b) variedades diatópicas: los abipones se dividían en comunidades tribales cuyas diferencias lingüísticas se reflejan en el vocabulario; vg.: beber, "neét" (*rukahé*); "nañan" (*naakitergehes*);
- c) variedades diacrónicas, causantes de la inestabilidad lingüística debido a la constante tendencia al neologismo;
- d) parasinonimia en un campo conceptual determinado (diferentes clases de luchas, de heridas, etc.)

4 — Intercambio lingüístico. El ideal eclesiástico de predicar a los nativos en su propio idioma —que fue también política lingüística de la Corona y hecho capital de la conquista— llevó a los misioneros a estudiar las lenguas vernáculas. Dobrizhoffer señala algunos aspectos del enfrentamiento de idiomas en los territorios de conquista y pacificación: el aprendizaje de las nuevas lenguas por los apóstoles del cristianismo, para predicar en ellas a los amerindios; las dificultades que entraña dicho conocimiento, motivadas, algunas, por el "tabú lingüístico", derivado de ritos fúnebres o las diferencias de vocabulario, determinadas por los estratos de la sociedad; la capacidad del abipón para nominar objetos o conceptos nuevos, introducidos por los blancos, y el rechazo de los préstamos.

La victoria lingüística —traducida en gramáticas, vocabularios, catecismos (1)— revelan dos hechos innegables. Primero: los religiosos lograron un conocimiento nacional de las lenguas aborígenes a través de su estudio. Ello posibilitó un gran avance en la formación lingüística de los misioneros destinados a cada territorio. Por otra parte, dieron escritura a lenguas que no la tenían alfabética sino jeroglífica. Las fijaron, así, en un momento de la evolución a que está sometida toda lengua oral.

*Historia de los abipones* es justamente famosa y una de las mejores monografías sobre el Chaco. Sus méritos han sido destacados por diversos autores. Fue punto de apoyo para importantes investigaciones filológicas como las realizadas por Samuel Lafone Quevedo (2), L. Adam (3), Elena

<sup>1</sup> Experimentado filólogo Dobrizhoffer es también autor de *Rudimentos y vocabulario en lengua abipona* y de *Algunos sermones en lengua abipona*.

<sup>2</sup> S. LAFONE QUEVEDO, *Lenguas americanas. Idioma abipón*. Ensayo fundado sobre el "De abiponibus" de Dobrizhoffer y los manuscritos del Padre J. Brigniel, S. J., B. Aires, Coni, 1896.

<sup>3</sup> ADAM, LUCIANO, *Bibliothèque linguistique Américaine*, XXII; Matériaux

Najlis (4). Siempre está abierto el camino para nuevas búsquedas. Ocurre en todas las ramas del saber.

JOSEFA LUISA BUFFA

UDO L. FIGGE\*, *Rom. cambiare 'tauschen, wechseln'*. Separata de *Romantische Etymologien*, 1. Herausgegeben von Harri Meier und Wolfgang Roth. *Vermischte Beiträge*, I. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1968, pp. 27-38.

El autor propone para los derivados románicos de *cambiare* una etimología latina en reemplazo de la céltica, que es la predominante entre los lingüistas (aunque no sin discrepancias).

Para Figge resulta inconsistente —y en esto coincide con otros lingüistas— la suposición de que el i.e. *\*(s)kamb* haya llegado a las lenguas románicas a través de los derivados célticos: irlandés *cam*, cámbrico-córnico *cam* y bretón *kamm*.

Tal hipótesis —sostenida, entre otros, por Zimmer, Weise y Saalfeld, Diez y Thurneysen— tiene, como dice Figge, "ein jahrhundertealtes Fundament": se remonta al Glosario de latín tardío *De nominibus gallicis*, datado por Zimmer como del siglo v de nuestra era.

Figge sostiene que *cambiare* fue una vieja palabra popular latina, satélite de *mutare* ("ein altes populäres 'Trabantenwort' von *mutare*"), que terminó por reemplazarla. Para esclarecer su etimología piensa en los derivados verbales del latín *ambo*, a partir del ejemplo que le ofrece el desarrollo, tanto fonético como semántico, del numeral latino *bini*. Según Figge "eine weitgehend ähnliche semantische und wortbildungsmässige Entwicklung lässt sich ohne weiteres auch für lat. *ambo* 'beide' annehmen:

\**coambare* 'beiderseits tun' > 'sich gegenseitig aushelfen', 'tauschen, wechseln';

\**(co)ambare* 'verbinden'".

Confronta luego esta etimología con las explicaciones que se han dado para los derivados de *cambiare* en las distintas lenguas (y dialectos) románicos y llega a la misma conclusión: son derivados del latín *ambo* ("Alle diese Wörter sind Ableitungen von einem *\*cambare*, das ebenso aus *\*co-ambare* 'verbinden' hervorgegangen ist wie *\*cambare* 'tauschen' aus *\*co-ambare* 'beiderseits tun' und ebenso eine Ableitung von lat. *ambo* 'beide' ist").

pour servir à l'établissement d'une Grammaire comparé des dialectes de la Famille Guaicuru (Abipon, Mocobí, Toma, Mbaya), Paris 1899.

\* ELENA NAJLIS, *Lengua abipona*, I-II, Archivo de lenguas precolombinas, Univ. de B. Aires, Fac. de Filosofía y Letras, 1966.

\* El autor, discípulo del insigne romanista Harri Meier, ocupa desde princi-

Necesariamente en casos como éste de *cambiare* los etimólogos deben trabajar sobre conjeturas (toda la etimología propuesta por Figge descansa sobre suposiciones). La falta de evidencias objetivas siempre da margen para las discrepancias y el mantenimiento de las viejas explicaciones, que adquieren carácter de "prejuicios". Sin duda, puede ser este un factor psicológico adverso para la aceptación de la nueva etimología de *cambiare*.

Aunque la hipótesis de Figge debe superar la transformación anómala del grupo latino *-oa-* en *-a-* (cuando normalmente, como lo señala el autor, se transforma en *-ō-*) y también la distancia semántica que media entre 'unir' y 'cambiar' ('verbinden' y 'wechseln'), creo que su conjetura tiene a favor, por un lado, la constatada fragilidad de la etimología tradicional; por otro (y fundamentalmente), la abundancia de documentación de apoyo que reúne el autor y la aguda penetración lingüística con que la interpreta.

JORGE DÍAZ VÉLEZ

Instituto de Filología Románica.

---

prios de 1969 la cuarta cátedra de Filología Románica de la Universidad del Ruhr en Bochum, Alemania Occidental. Realizó estudios de Filología Románica, Filología Clásica y Lingüística General en las Universidades de Tübingen, Münster, Köln y Bonn. Su tesis doctoral (*Die romanische Anlautsonorisation*, 481 pp.) fue publicada por el Romanisches Seminar de Bonn en 1966. Es colaborador, entre otras, de la revista *Archiv für das Studium der neuen Sprachen und Literaturen* que se edita en Braunschweig.

## CRONICA

### CURSOS DE ESPECIALIZACION

Con la participación de profesores argentinos y extranjeros continuaron este año en el Instituto de Filología Románica los cursos de especialización destinados a egresados. Fueron los siguientes:

- Prof. Dr. DEMETRIO GAZDARU, *Seminario sobre semántica general*; dictado entre el 24 de abril y el 8 de junio de 1971.
- Prof. Dr. OFELIA KOVACCI (Universidad de Buenos Aires), *El estructuralismo y la gramática generativa transformacional*; dictado entre el 27 de abril y el 8 de agosto de 1971.
- Prof. Dr. DEMETRIO GAZDARU, *Estructura de lenguas y tipos de civilización*; entre el 2 de agosto y el 29 de octubre de 1971.
- Prof. Dr. GERHARD NICKEL (Universidad de Stuttgart), *Lingüística contrastiva aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras*; dictado entre el 6 y 8 de setiembre de 1971.
- Prof. Dr. BERTIL MALMBERG (Universidad de Lund), *Lingüística estructural y teoría de la comunicación humana*; dictado entre el 13 y 15 de setiembre de 1971.

### SESIONES FILOLOGICAS

En el transcurso del año 1971 tuvieron lugar las siguientes Sesiones filológicas:

- Prof. Dr. DEMETRIO GAZDARU (Universidad Nacional de La Plata), *In margine Petronii (Cena Trimalchionis LI)*; dictada el 13 de mayo de 1971.
- Prof. JORGE DÍAZ VÉLEZ (Universidad Nac. de La Plata), *La determinación del significado en la semántica lingüística*; dictada el 18 de junio de 1971.
- Prof. AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ (Univ. Nac. de La Plata), *Los atributos tradicionales del mar*; dictada el 8 de octubre de 1971.
- Prof. ANÍBAL BIGLIERI (Univ. Nac. de La Plata), *Aspectos del ceremonial*; dictada el 8 de octubre de 1971.
- Prof. Dr. OFELIA KOVACCI, *Observaciones sobre construcciones reflexivas en español*; dictada el 29 de octubre de 1971.
- Prof. Dr. MARIO TERUGGI (Universidad Nac. de La Plata), *El lunfardo; su origen y significado*; dictada el 26 de octubre de 1971.
- Prof. HERMINIA MARTÍN (Univ. Nac. de Buenos Aires), *Los valores gramaticales de la juntura en español*; dictada el 29 de octubre de 1971.
- Prof. Dr. CARLOS A. DISANDRO (Univ. Nac. de La Plata), *Amparo y develación en la lírica de Fray Luis*; dictada el 9 de noviembre de 1971.

## BECARIOS DEL INSTITUTO EN EUROPA

En el transcurso del año 1971 han viajado a Europa como becarios los siguientes profesores integrantes del Instituto de Filología Románica:

CÉSAR A. FERNÁNDEZ, a Madrid, para realizar estudios de lingüística general y dialectología, becado por el Instituto de Cultura Hispánica.

CÉSAR E. QUIROGA, a Nimega, para estudiar latín cristiano con la Dra. CHR. MOHRMANN, becado por el Gobierno de Holanda.

Prof. OLGA MORI, a Tübingen, para estudiar con el Dr. EUGENIO COSERIU, becada por el DAAD de Alemania Federal.

Prof. ANÍBAL BIGLIERI, a Madrid, para realizar estudios de lingüística general, becado por el Instituto de Cultura Hispánica.

## HOMENAJE AL PROF. DR. DEMETRIO GAZDARU

Con motivo de cumplir el Dr. DEMETRIO GAZDARU 50 años con la investigación y docencia universitaria, la Universidad Nacional de La Plata, a iniciativa del Instituto de Filología Románica y de colegas y discípulos, ha resuelto tributarle un homenaje consistente en la publicación de trabajos ofrecidos en su honor. Dicho homenaje se publicará como tomos extraordinarios de esta Revista y aparecerá a principios de 1974. Los investigadores e instituciones que tengan interés en adherirse al homenaje podrán solicitar su inscripción en la "tabula gratulatoria" con que se abrirá el homenaje hasta el 31 de octubre de 1973. Se da a continuación la integración del Comité de Honor y del Comité de Organización que tendrán a su cargo la materialización del homenaje:

### COMITE DE HONOR:

Prof. Dr. Roque A. GATTI  
Rector de la Universidad Nac. de La Plata.

Prof. David OTEIZA  
Decano de la Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación - Univ. Nac. La Plata

Prof. Eugène LOZOVAN  
Prof. de la Universidad de Copenhague

Prof. Dr. Eugène COSERIU  
Profesor de la Universidad de Tübingen

Prof. Dr. Manuel ALVAR  
Prof. de la Univ. Complutense de Madrid

Prof. Dr. Kurt BALDINGER  
Dir. Zeitschrift für Romanische Philologie

Prof. Dr. Hans FLASCHE  
Director del Ibero-Amerikanisches Forschungsinstitut de Hamburg

Prof. Dr. Juan M. LOPE BLANCH  
Director del Centro de Lingüística Hispánica de la Univ. Autónoma de México

Prof. Dr. Ambrosio RABANALES  
Director del Inst. de Filología de Chile

Prof. Dr. Udo L. FIGGE  
Profesor de la Universidad del Ruhr, Bochum

Prof. Dr. Ofelia KOVACCI  
Profesora de la Univ. de Buenos Aires

Prof. Atilio ANASTASI  
Director del Instituto de Lengua Española Univ. Nac. de Cuyo - Mendoza (Argentina)

Prof. Dr. Alberto José VACCARO  
Jefe del Departamento de Filología de la Universidad Nacional de La Plata

Prof. Nydia G. B. de FERNANDEZ PEREIRO  
Profesora de la Univ. Nac. de La Plata

**COMITE DE ORGANIZACION:  
Secretarios:**

Prof. Dr. Jorge DIAZ VELEZ  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

Prof. César FERNANDEZ  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

**Colaboradores:**

Prof. César QUIROGA  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

Prof. Olga MORI  
Profesora de la Univ. Nac. de La Plata

Prof. Walter QUIROGA  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

Prof. Aníbal BIGLIERI  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

Prof. Aquilino SUAREZ PALLASA  
Profesor de la Universidad Nac. de La Plata

Rogamos dirigir la correspondencia a:

**Estudios Dedicados a Demetrio Gazdaru**

c/o Jorge Díaz Vélez  
Instituto de Filología Románica  
Casilla de Correo 131 -  
LA PLATA (ARGENTINA)



INDICE DEL TOMO IV  
1971

**Artículos**

D. GAZDARU, Antiguas referencias sobre el dialecto istrorrumano . . . . .	5
J. DÍAZ VÉLEZ, Juan B. Selva, pionero de la semántica en la Argentina . . . .	45
HANS FLASCHE, Principios de la lingüística moderna (Walther von Wartburg)	55
D. GAZDARU, La lengua y el origen étnico del Vaivoda Moldavo Vasile Lupu	71
E. LOZOVAN, Un médecin danois en Moldavie: Hans Andersen Skovgaard (1600-1656) . . . . .	81
EUSEBIA HERMINIA MARTÍN, Los préstamos del español en el aymara de Compi, provincia Omasuyos . . . . .	85
HERNÁN URRUTIA CÁRDENAS, El módulo sintáctico en el enunciado y en la palabra . . . . .	97

**Notas**

CÉSAR A. FERNÁNDEZ, En torno al diccionario de términos . . . . .	111
D. GAZDARU, El adverbio arcaico "y" en el lenguaje gauchesco . . . . .	115
D. GAZDARU, Dos cartas de J. Leite de Vasconcellos . . . . .	117
D. GAZDARU, ¿Gazdă 'kerosén' en rumano? El patronímico Găzdaru . . . . .	119

## Reseñas

JUAN M. LOPE BLANCH, <i>El léxico indígena en el español de México</i> (CÉSAR A. FERNÁNDEZ) .....	121
WERNER BAHNER, <i>La Lingüística Española del Siglo de Oro</i> (A. SUÁREZ PALLASÁ) .....	123
DOMINGO A. BRAVO, <i>Estado actual del quichua santiaguense</i> (JOSEFA LUISA BUFFA) .....	126
M. DOBRIZHOFFER, <i>Historia de los abípones</i> (JOSEFA LUISA BUFFA) .....	129
UDO L. FIGGE, <i>Rom. cambiare 'tauschen, wechseln'</i> (J. DÍAZ VÉLEZ) .....	131

## Crónica

J. D. V., <i>Cursos de especialización</i> .....	133
<i>Sesiones Filológicas</i> .....	133
<i>Becarios del Instituto en Europa</i> .....	134
<i>Homenaje al Prof. Dr. Demetrio Gazdaru</i> .....	134

Se terminó de imprimir  
en el mes de abril de 1973  
en FRIGERIO *Artes Gráficas* S.A.C. e I.,  
Perú 1257, Buenos Aires.



## PUBLICACIONES DEL INTITUTO

- Revista ROMANICA, t. 1 (1968) 224 pp.; t. 2 (1969) 95 pp.; t. 3 (1970) 202 pp.;  
t. 4 (1971) 138 pp.
- Bertha KOESSLER-ILG, Tradiciones araucanas, t. 1, 1962, 323 pp.
- Josefa Luisa BUFFA, Toponimia aborigen de Entre Ríos, 1966, 201 pp.
- D. GAZDARU, Controversias y documentos lingüísticos, 1967, 244 pp.
- Nydia G. B. de FERNÁNDEZ PEREIRO, Originalidad y sinceridad en la poesía de amor  
trovadoresca, 1968, 190 pp.
- D. GAZDARU, Ensayos de filología y lingüística románicas, t. 1, 1969, 168 pp.
- Alberto José VACCARO, La numeración latina. Aspectos y problemas, 1969, 69 pp.
- D. GAZDARU, Aventuras del latín y orígenes de las lenguas románicas, 1970, 92 pp.
- Nydia G. B. de FERNÁNDEZ PEREIRO, Estudios filológicos románicos (en preparación).
- D. GAZDARU, Epistolario inédito G. I. Ascoli—Hugo Schuchardt (en preparación)
- Bertha KOESSLER-ILG, Tradiciones araucanas, t. 2 (en preparación).
- Revista ROMANICA 5 (1972) y 6 (1973). - Estudios dedicados a Demetrio Gazdaru  
(en prensa).

Pedidos a: L I B R A R T

Departamento de Publicaciones Científicas Argentinas  
Avenida Corrientes 127 (Edificio Bolsa de Cereales).  
Dirección Postal: Casilla Correo Central 5047  
BUENOS AIRES — ARGENTINA

---

---